CARTELES

ALFREDO T. QUÍLEZ, DIRECTOR

En este número:

Los Vencedores del Monte Everest,
un relato conmovedor y trágico
por HENRI DANJOU

VOL. XV. LA HABANA, JUNIO 1 - 1930 NUM. 22

PROBAK

es una *nueva hoja* -no una *marca más*

PROBAK es una hoja fabricada, no con la idea de competir en precio sino con el propósito único de ofrecer al hombre que se afeita el medio de hacerlo lo más fácil y agradablemente posible.

Sin reparar en gastos hemos llevado a cabo largos experimentos para decidir cuál es el mejor acero, cuál es el espesor más adecuado y cuáles son los mejores sistemas de acabado, amolado y asentado de los filos.

+ + +

*Todas las hojas **Probak** se inspeccionan bajo el microscopio antes de empacarlas. Sus características patentizadas y los sistemas fabriles mejorados aseguran una uniformidad absoluta.*

+ + +

El resultado de nuestros esfuerzos es la hoja Probak — la hoja científica y mecánicamente; perfecta fabricada bajo la inspección más rígida. Por eso cada hoja es garantizada. No solamente rinde más afeitadas sino que cada afeitada es más suave y placentera.

El afilado, asentado y repasado múltiples uniformizan a las Hojas Probak. Todas ellas son idénticas entre sí. Al comprar un paquete de cinco o de diez hojas no se encuentra ni una sóla desagradable.

¡Cuestan Menos!

Paquete 5 hojas . . $0.50
Paquete 10 " . . $0.90

Porque Afeitan Más y Mejor

Para navajas de este tipo

De venta en todas partes

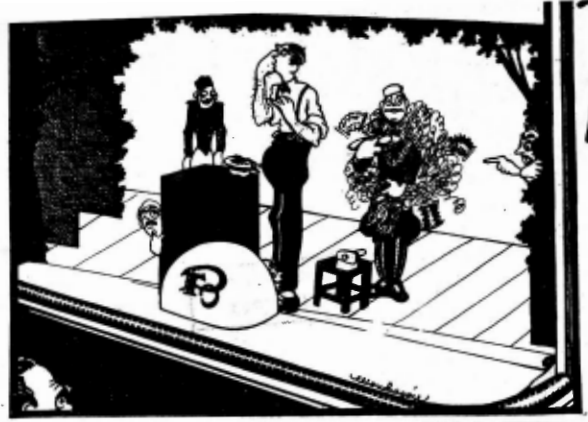
Distribuidores:

DUARTE & CÍA.

San Miguel 105 Telf. U-1307

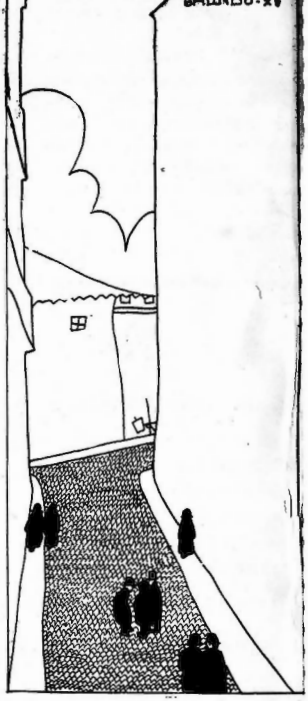
Habana

HEMEROTECA
RESERVA



Humor

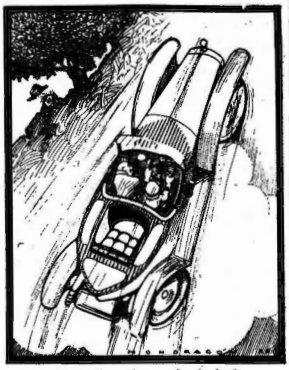
El prestidigitador (después de haber machacado varios relojes de los espectadores).—¡Maldita sea! ¡Se me ha olvidado el truco de este juego!
(De "Fantasio", París).



—Voy al entierro del pobre Muñoz, pero como no era amigo mío, voy bastante a disgusto. En cambio, si se tratara del entierro de usted, iría de bonísima gana...
(Del "Papitu", Barcelona).

UN PREGON EN VALDEMOSTILLO
—Respetable público: De orden del alcalde, en vista de la poca consumación de carne que hay en este pueblo, y que si se mata una vaca se pudre "cuasi" toda, desde mañana sólo se matará media vaca...
(De "Buen Humor", Madrid).

—¿Por qué me miras tanto, monín?
—Porque me ha dicho papá: "Por allí viene doña Dorotea, que parece una cacatúa".
(Del "Bystander", Londres).



—¿De qué se ríe usted, chofer?
—¡Estaba pensando en la broma que le di al guardián del Manicomio fugándome!
(De "Le Rire", París).

—¡Daos prisa muchachos! Temo que nos sorprendan con las manos en la masa...
—¿En la mesa, querrás decir?
(De "Buen Humor", Madrid).

EN EL CONCIERTO
—Caballero, ¿hace mucho tiempo que ha empezado?
—Sólo se que están tocando la Quinta Sinfonía.
—¿Lo ves? Por tanto arreglarte, hemos perdido cuatro sinfonías...
(De "Fantoche", México).

EL ENTIERRO

por Santiago Rusiñol

CAIA la tarde y un ahogado bajaba por el Sena.

El agua lo arrastraba como una esponja, lo hundía cabeza abajo, lo extendía después, volvía a girarlo de nuevo panza arriba y lo arrastraba, lo arrastraba majestuosamente, como algo que le sobrase y quisiera escupir en las orillas.

De cuando en cuando encontraba un remolino y se detenía; sacaba un ojo a flor de agua como si se quisiera orientar en su viaje; un ojo sin fondo con la mirada muerta de un muerto; daba una vuelta suave y como si se hundiera otra vez y seguía su camino abajo siempre.

A veces no enseñaba más que un hombro, un pedazo de trapo mojado, un zig-zag de reflejos; la sombra de la cabeza hundida en el agua: todo junto era algo desolador que iba río abajo siempre, sin ruido, en busca del camino de la otra vida.

Allá, sobre el puente de Austerlitz el cielo se rasgaba en grietas rojas, derramando fuego; desde el río subía una niebla ligera y azul como humo del agua; la tierra se dormía entre los arrullos de la noche; en la corriente se reflejaba luz moribunda del día; oscurecíase todo; y el muerto continuaba rodando iluminado por aquel último rayo de luz que era para él como un beso de adiós, el único beso que se llevaba de la tierra.

Al pasar por debajo de un puente lo vieron algunos curiosos y avisaron que el río arrastraba a un muerto.

Corrieron bastante para alcanzarlo, pero no corrieron bastante aprisa: la oscuridad le había abrazado ya entre sus brazos; la oscuridad negra como la tinta, que ocultaba aquel último viaje, aquel bulto sin alma, que se llevaba escondido entre sus pliegues misteriosos.

En aquel misterio y en la oscuridad del cielo horrible, nadaba inmóvil, rodeado de hielo, de hielo como cristal, que resbalaba y le seguía, más helado aún a su contacto. En aquella oscuridad el viento silbaba, barría el agua, rebotaba en los muros de las orillas, y de rechazo levantaba una polvareda de lodo y espuma; pasaba aullando por los arcos de los puentes y corría desaforado, loco, anhelante, dejando la muerte tras de sí. Entre aquel misterio oíase el coro de la ciudad de París que se agitaba y gritaba como una fiera apocalíptica de cien mil bocas; gritos nocturnos de un pueblo que quiere vivir; rumores formados por los estremecimientos del frío, de espasmos del placer, de cantos de angustia, de bostezos, de una alegría macabra; gritos de vida lanzados sobre aquel muerto que la ciudad escupía lejos de sí.

En las tinieblas convertíase el río en espejo, en cisterna, en remanso sin playas; por él no cruzaban ya los vapores, en las orillas reposaban las barcas, y la aguja de Notre Dame parecía un trazo de carbón sobre un paño negro. A distancia, subía hacia el cielo una claridad rojiza de ciudad que se enciende; en lo alto de los puentes lucía alguna luz encarnada como ojos sin cejas; y desde abajo, desde la vacuidad del precipicio, desde aquellas aguas muertas, levantábanse efervescencias de luces azules, vapores de lodo en fermento, vaho de tumba, velos como humo iluminado por una vaga aureola.

Forjada de aquella claridad azul, embozada y erguida sobre el agua, se deslizaba la sombra de la muerte siguiendo y vigilando al muerto. Por entre los pliegues del sudario asomaban y se destacaban en la sombra los huesos blancos; pendían las manos sin nervios y la guadaña, abandonada sobre el río, trazaba en el agua una huella, un hilo de plata que seguía al cadáver perezosamente.

Al pasar por delante de la Morgue, por en medio de los dos canales, pareció detenerse. En la ventana de la casa de los muertos brillaba una luz enfermiza, la luz de los ahogados, la claridad moribunda de la lámpara triste de la otra vida que, como un reloj de arena se vacía eternamente. Pareció que se detenía, dió una vuelta misteriosa, llena de dudas y esperanzas de ahogado, sacó un ojo negro y siguió su camino mucho más aprisa.

Corriendo por medio del río nada le detuvo, sólo él seguía la corriente en aquella hora. El río era suyo, bien suyo, y nadie, nadie en la tierra sabía que aquel muerto, muerto y todo, caminaba; nadie sabía ni de dónde venía, ni a dónde iba: era un muerto en libertad, arrastrado a la ventura, mecido en brazos de la santa independencia, un muerto robado a la tierra por las aguas.

Siempre corriendo río abajo, cruzó todos los muelles de París, por las dos islas, a lo largo de la hilera de casas al pie de las ventanas cerradas; al cruzar por debajo de cada puente le sacudía con violencia el estruendo de la vida; caían sobre él cartas, cartas de amor quizá y los tristes destellos de faroles que se apagaban; en el tránsito de puente a puente sentía otra vez el reposo de los muertos; y así cruzó todos los puentes, todos, hasta que salió de aquel París que lo escupía y se encontró en pleno campo, en plena naturaleza.

Ya allí el cielo pareció aclararse. No era el cielo de la ciudad manchado de humo y del vaho de las multitudes; era el firmamento inmenso, bordado de estrellas; estrellas blancas, estrellas rosadas como pupilas que contemplaban la tierra, como chispas de corazones encendidos, como lucecitas azules color de los astros.

Una estrella brillante sobre el río, triste e inmóvil como faro solitario; más triste que las otras y blanca como una lágrima, pendía del cielo como una lámpara; era la estrella de la muerte; la estrella que el ahogado vió al nacer, la que él siguió toda su vida y la que le arrastraba ahora aguas allá como imán de su destino. Ella le conducía y le guiaba; ya cruzaban pueblos acurrucados bajo los bosques, ya llanuras desiertas, ya playas desoladas; a veces las cañas del río, inclinándose, le detenían; las sílfides salían del agua para verle pasar, las ondinas sacaban, asustadas, sus cabezas; oíase rumor de suspiros, gemidos de la noche, cantos sin palabras, el paso de fantasmas deslizándose, y sentía al pasar como un aire helado de los espíritus que volaban rozando la corriente, de ensueños que huían, de espectros y de sombras que el viento arrastraba.

Guiado por la muerte se paró un instante junto a una barca; tendido en ésta, un marinero borracho vió al muerto inmóvil; vió aquel ojo vacío, aquel ojo negro, rodeado de tinieblas, y se asustó, quiso gritar y no pudo, y al ver que se alejaba siguiendo el camino de la estrella, se quitó la gorra y se descubrió, como si pasase un entierro.

No se engañaba; aquel cadáver navegando, aquel bulto sin forma, era un entierro que marchaba río abajo, el entierro de un ser que se enterraba a sí mismo.

Abrigado por la noche nadie le acompañaba; iba solo, solo como un muerto; el paisaje le servía de sudario y el agua de coche; caminaba hacia el gran cementerio, hacia aquel mar tan amplio, donde no tendría más ataud que el agua sin fondo, ni otras paredes que el cielo sin techo ni muros.

UN

Soberbio Tónico

sin drogas ni alcohol. Sólo valiosos elementos de nutrición en forma concentrada, de verdadero provecho en todas las edades de la vida:

Emulsión de Scott

Tengan ocho u ochenta años, las personas más briosas, felices y vigorosas serán las que usen este laxante suave y agradable.

"SAL DE FRUTA" ENO

Marca de ENO'S "FRUIT SALT" Fábrica

UROCLASIO

ELIMINA EL ACIDO - URICO

Mesa Revuelta

BIBLIOGRAFIA

Tachas, por Efren Hernández, con epílogo de Salvador Novo. 1928.

Agradecido al delicioso plato que me obsequia el buen amigo Efren Hernández en este pequeño pero interesante desahogo sin pretensiones literarias, tan rico de vida mexicana, con su estilo suave y natural, sin esfuerzo para que nos identifique con su pensamiento e intención y tan justificado el buen consejo de Salvador, recomendándole conserve su pureza nativa y deponga en cuanto pueda la influencia maléfica de los extranjerismos patológicos y estupefacientes.

Dr. JUAN ANTIGA.

BIBLIOGRAFIA

Rosas de América, por Rafael García Escobar, San Salvador. 1929.

Poeta de altos vuelos, pleno de inspiración, fecundo y laborioso, nos envía en este volumen, los cálidos elogios de críticas sinceras que he recibido con sus más hermosas producciones. Muy popular en Cuba por su actuación periodística, se le ha rendido la pleitesía merecida dejando a su paso la huella de su caballerosidad personal y el recuerdo de sus nobles idealismos.

Dr. JUAN ANTIGA.

CARNE DE PUERCO FRITA ALA HABANERA

Se sala bien un buen pedazo de carne de puerco, y después de haber tomado la salazón se parte en pedazos o lonjas; échase a freír con manteca en una sartén; luego que esté frita se saca y se pone en una fuente y en la misma grasa de la sartén se echan plátanos verdes partidos en rebanadas; cuando se hayan frito se colocan por encima de los pedazos de carne de puerco, y se sirve con arroz blanco.

CERDO FRITO CUBANO

Prepárase en una fuente un adobo de vinagre, orégano, sal y pimienta y unos ajos machacados; échese en este adobo la carne de cerdo partida en lonjas y déjese así algunas horas hasta que tome bien el adobo; se saca la carne y se pone a freír con manteca. Sírvase con plátanos verdes o pintones fritos y con arroz blanco.

TOSTADAS DE JAMON

Cortar delgadas lonchas de jamón y el mismo número de rebanadas de pan de dos centímetros de grueso. Freír las lonchas de jamón con manteca de vaca o cerdo a fuego moderado; tenerlas por algún tiempo y retirarlas, procurando que se mantengan calientes; poner en su lugar, en la sartén, las rebanadas de pan. Cuando el pan esté dorado por ambos lados colocarlas en una fuente y encima de cada una otra de jamón; luego se rocía con una salsa hecha en la misma sartén con un poco de harina, un poco de agua para desleír los restos y un poquito de caldo y un chorrito de vinagre.

Encías Sanas significan Lindos Dientes

. . . Recuerde que 4 de cada 5 personas son víctimas de piorrea

Por descuido, tan enorme proporción de personas sufre de la terrible piorrea pasados los cuarenta años. Empieza ese mal por hacer las encías extremadamente sensibles y sangrantes y a menudo degenera en grave enfermedad.

Proteja su salud y sus dientes, usando Forhan's para las Encías. Impide el desarrollo de la piorrea y mantiene los dientes limpios y blancos como la nieve.

Sin encías sanas no hay dientes sanos ni hermosos. Haga que toda su familia adopte el uso de Forhan's. Acepíllese con este dentífrico por la mañana y por la noche y mantendrá su dentadura en saludable estado.

SG

Forhan's

—para las encías

NO ES SÓLO UNA PASTA DE DIENTES; IMPIDE Y COMBATE LA PIORREA

JAMON EMPANADO

Se toma buen jamón andorrano, se corta a lonchas delgadas y se remojan en leche dos o tres horas. Luego se untan con huevo batido y después con pan rallado fino y se fríen en manteca caliente.

JAMON CON MAITRE D' HÔTEL

Se corta el jamón en tajaditas delgadas; se les da una vuelta a la lumbre con manteca; se arreglan en la fuente; se cubre el jamón con salsa *maitre d'hôtel* poco salada y con bastante limón. Usese un jamón de buena calidad.

CARNE DE CERDO A LA CATALANA

Se sofríe carne cortada en lonjas y envuelta en harina. Se aparta; en la misma grasa se sofríe cebolla y tomate bien picado y sin piel ni semillas; se vuelve a colocar la carne y se agregan setas y castañas tostadas y peladas. En un mortero se majan dos granos de ajo y perejil y unas avellanas; se deslíen con agua y se añaden al guiso. Se deja cocer a poco fuego y espesar la salsa. Se sirve bien caliente. Si no se tienen setas frescas se usan otras en conserva de buena calidad.

MAGRAS DE JAMON A LA ESPAÑOLA

Antes de freírlo es preciso que se escalde con agua hirviendo el jamón cortado en magras, o si se quiere más desalado se le da un hervor; se fríen con manteca de cerdo cuidadosamente para que no se quemen. Se sirven con rebanadas de pan frito, huevos estrellados o salsa de tomate.

JAMON A LA ANTIGUA

Después de limpio y desalado el trozo de jamón, se corta en lonchas delgadas y se fríe. Cuando está a medio cocer se le añade un vasito de vino generoso, un par de cucharadas de azúcar, algunas cerezas con o sin semilla, un trocito de canela en rama, dejándolo que termine la cocción a fuego lento.

CARTELES

Publicado en la Ciudad de La Habana, República de Cuba, por el *Sindicato de Artes Gráficas*, Avenida de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección: U-1651; Redacción: U-5621; Administración: U-2732; Anuncios: U-8121.—Representante en New York: Joshua B. Powers, 250 Park Ave.—Número suelto, 10 cents.; atrasado, 20 cents.—Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase.—No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.

LEA EN NUESTRO PROXIMO NUMERO:

"EL MISTERIO DEL FANTASMA EMPAREDADO DE LA RECTORIA DE BORLEY.

Una narración espeluznante en que la realidad toca los límites de lo fantástico. El espíritu se sobrecoge en presencia de hechos que crispan, no sólo por referirse a verdades históricas, sino, también, por los acontecimientos misteriosos que de ellas dimanan y que la razón humana no explica.

"¡AH, EL DESTINO! . . ."

Un bello cuento de gran fuerza humorística en que Peter COLLINSON logra magistrales aciertos. La trama se desenvuelve con gran originalidad y las situaciones causan efectos imprevistos en la curiosidad del lector.

"SEÑUELOS".

William FREEMAN HOUGH logra en este episodio describir insuperablemente el heroismo anónimo de los aviadores de la gran guerra. Dos hombres, piloto y fotógrafo, son escogidos para explorar el campo enemigo. Ellos saben que van a la muerte y que servirán de señuelos. Pero lo que ocurre después es mucho más emocionante y grandioso que todo lo que pueda concebir la fantasía.

Además de eso, este número de CARTELES trae sus secciones habituales, la continuación de las aventuras extraordinarias de Alexander Botts, el celebérrimo agent-vendedor, artículos de Mariblanca SABAS ALOMA, ROIG DE LEUCHSENRING y A. PENICHET, y un bello trabajo sobre las mujeres del Primer Imperio, por Gabriela ROVAL, en torno a la figura de la Mariscala JUNOT.

Western Electric SOUND SYSTEM — THE VOICE OF ACTION

La Compañía Western Electric Co., Inc., of Cuba

distribuidora de los equipos originales de reproducción de sonidos sistemas

VITAPHONE Y MOVIETONE

instalados ya en los Teatros "FAUSTO" - "ENCANTO" - "RIVIERA" "NEPTUNO" - "CAMPOAMOR" de la Habana, "PRINCIPAL" de Camagüey y "CUBA" de Santiago, además de 6290 otros teatros en el mundo entero; tiene sumo placer de anunciar que debido al gran incremento en el número de instalaciones la Compañía se encuentra en posición de ofrecer una fuerte REBAJA DE PRECIOS que entrará en vigor el 1 DE JUNIO DE 1930.

Pídanse informes y la nueva lista de precios a:

WESTERN ELECTRIC CO., INC., OF CUBA

AGUIAR, 75.- DEPARTAMENTO 402

HABANA

V. B. COSTER,- GERENTE

TEL. A-7460

¡Como en París!

Mlle. Fleurette acepta una invitación de la familia Boniatillo (gente "comprensiva" y moderna) que dice así:

Puede venir en su traje de trabajo, sin cumplido.

(Dibujo de R. A. Surís, hecho en New York para "Carteles")

CARTELES
EL SEMANARIO NACIONAL
ALFREDO T. QUILEZ
DIRECTOR

VOL. XV LA HABANA. JUNIO 1 - 1930 No. 22

LA INDUSTRIA ALCOHOLERA

HEMOS sido partidarios de proteger la industria ganadera y por ende la fabricación del tasajo, subiendo discretamente el arancel, y ofreciéndoles una prima a esos nuevos industriales igual al alza que se determine. El Decreto subiendo esa y otras partidas del arancel ya se ha dictado; pero como no lo hemos leído no podemos opinar sobre él, no sin advertir que si con una subida inusitada se persiguiese suprimir la importación del tasajo para subir el precio de la carne únicamente, cometeríamos un error grave, porque es cosa sabida que la mayoría de nuestros campesinos no puede ir todos los días al poblado vecino a proveerse de carne fresca y si ésta sube de valor, mucho menos.

Pero este criterio nuestro, en defensa de la industria del tasajo, no sólo no se mueve con ánimo hostil a la industria alcoholera, sino que, por el contrario, y ahora con más razón después de ese Decreto, creemos que esta industria también está muy necesitada de que el gobierno se fije en ella para defenderla de la competencia poco legítima que le hacen los intereses mieleros que actúan en Cuba, (es decir, dentro de nuestra propia casa), con todo el poder que les dan sus tipos de Corporaciones capitalistas, para enviar nuestras mieles a los Estados Unidos y levantar allí la industria alcoholera que debiera ser cubana, creándole una vida precaria a nuestra industria.

Es de tal modo evidente esto, que el año 1927 se exportaron en Cuba 213 millones de galones de miel y en la zafra se produjeron 212 millones, de manera que sumadas a esa exportación mieles que tendrían de anterior zafra (pues la exportación resultaría entonces mayor que la producción(tendremos que prácticamente apenas les dejan a nuestros alambiques unos cuantos millones de galones para desarrollar su industria.

Si se tiene en cuenta que para hacer un galón de alcohol se necesitan por lo menos dos y medio galones de miel, y que la producción cubana es más o menos de siete a diez millones de litros de alcohol, se convendrá en que esas poderosas corporaciones (como todas las corporaciones al fin) no le permiten a la industria alcoholera cubana desarrollar ni siquiera la capacidad industrial que hoy tienen todos los alambiques cubanos que pueden elaborar hasta 84 millones de litros de alcohol, sin que esto quiera decir que no se pudiera elevar a una producción infinitamente mayor.

¿Por qué no se les ofrece una prima de compensación para que por lo menos puedan luchar con alguna ventaja contra una oposición que se desarrolla dentro de nuestro propio país, ya que no se quiere poner un derecho de exportación a las mieles?

El gobierno no debe huirle al sistema de primas, muchas veces superior al de la subida arancelaria, porque todos los países del mundo cuando ven la posibilidad de defender o de acrecentar una actividad cualquiera ofrecen primas.

En algún lugar hemos dicho que Francia (antes de la guerra) ante la necesidad de desarrollar la industria de la seda, ofreció como prima a la industria cerisícola 5 millones de francos, logrando producir al fin la seda que le era necesaria.

Del mismo modo desarrolló la industria textil del cáñamo mediante una prima de 2 millones de francos.

Y así mismo contribuyó a desarrollar cada vez más el cultivo de olivares y viñedos.

Pero entre nosotros, no sólo no se favorece esta industria sino que cuando la industria del espíritu motor iba a crear un gran desarrollo industrial alcoholero en Cuba, dentro de nuestra propia casa, los intereses gasolineros en confabulación con esas corporaciones mieleras pusieron el precio de las mieles por las nubes para acabar con esa legítima competencia.

Cuando la exportación por medio de barcos veleros prometía y dió a los fabricantes de alcoholes alientos para abrir nuevos horizontes, nuestro gobierno, más papista que el Papa, cerró por completo ese negocio, cuando parecía discreto que su celo llegase a los límites que sólo debió llegar, para estorbar lo menos posible la libre contratación de un artículo de producción cubana, que tiene además un impuesto especial.

No creemos que ni Inglaterra ni Méjico, que según tenemos entendido tienen también su Tratado del Ron, hayan desplegado el celo que contra los intereses cubanos—por efectos de una ley loca, de un puritanismo muy dudoso,—ha desplegado el nuestro, pasándose, como vulgarmente se dice, *de picado*.

Y el daño que con esto se le ha inferido a esa riqueza ha sido inmenso.

¿Por qué, pues, si el gobierno sabe a conciencia que a esa industria se le ha inferido ese daño, y que está castigada por otros intereses, no trata de saldar esa deuda moral con otras medidas que le den bríos e impulsos, porque ella también es una industria cubanísima?

El Vidente.

Por Arnold Bennett.

I

EL prólogo de esta historia un tanto dramática fué de lo más sencillo. El asunto culminó, si se nos permite hablar metafóricamente, en algo casi trágico, pero comenzó como el mes de marzo. El señor Bostock, socio de una acaudalada firma de tapiceros, se paseaba por el *court* de *tennis* que había junto a su elegante mansión de Hillport. Era éste el suburbio elegante de Bursley, y uno de los barrios más aristocráticos de las Cinco Villas. Un hombre que vive en una casa propia con amplio jardín y *court* de *tennis*, puede con razón asegurar que ha triunfado en la vida. Y el señor Bostock había triunfado. Ingeniero de talento había trabajado muy arduamente y por mucho tiempo, y alcanzado de tal suerte los lujos que ya en su edad madura se permitía. El primero y principal de sus lujos era su hija Florence, de 23 años, cinco pies exactos de estatura, tan linda y tan galana como una muñeca nueva, y de hábitos costosos y obstinados.

Fué Florence la causa del episodio que voy a narrar, y menciono a su padre sólo para exponer el "status" de Florence en el mundo. La joven aludida dominaba a su padre durante por lo menos once meses del año. En el duodécimo mes (que generalmente era el de enero, después de las cuentas de Navidad y Año Nuevo) solía haber una insurrección por parte del sufrido padre, quien, no obstante, concluía por ceder ante las fuerzas del gobierno. Florence tenía muchos admiradores, cosa muy natural en una mujer bonita que domina a un padre rico. Pero los principales eran dos: su primo Ralph Martín, que había trabajado con su padre, y Adán Tellwright, fabricante de mosaicos de Turnhill.

Estos cuatro personajes—el padre, la hija y los dos rivales—se habían pasado la tarde del sábado jugando al *tennis*. El señor Bostock aunque frisaba ya en los cincuenta, retenía entusiasta afición a los deportes juveniles. Representaba mucho menos edad y gustábale la sociedad de la gente joven. Si se había apartado malhumorado del grupo y se paseaba solitario y pensativo por el *court*, era porque le preocupaba algo más que sus cotidianos negocios: pensaba en el porvenir de su hija.

Un criado con las tirillas del delantal flotando al viento como banderolas, salió de la casa portando una gran bandeja con servicio de te y la depositó en una mesa de bambú que había a un extremo del *court*. Los rivales reclinábanse en cómodas sillas de extensión junto a la mesa; el Objeto de sus Deseos, toda vestida de blanco, ocupó una silla pequeña y con movimientos deliciosos comenzó a echar azúcar y leche en las tazas de finísima porcelana china.

—Vamos, papá—llamólo brevemente sin alzar la vista, y empuñando la tetera.

El señor Bostock se acercó observando ansiosamente al grupo. Sí, estaba preocupado. Y todo el mundo estaba secretamente preocupado. La situación era en extremo delicada, frágil, rompible. El dueño de la casa miró con inquietud primero a Adan Tellwright, alto, fresco, vivo, radiante, con sus indudables virtudes casi todas al descubierto. Si había algún hombre de treinta y dos años que mereciera ser elegido por yerno, ese hombre era Adan Tellwright. Gozaba una merecida reputación de talento para los negocios; era un hombre en extremo simpático y al par serio; decididamente, un yerno aceptable. Luego el señor Bostock miró a Ralph Martin, bajito, rechoncho, trigueño, desaliñado, siempre incomprensible y algunas veces hasta rudo; con las virtudes ocultas como si fueran secretas vergüenzas. Ralph era caprichoso. A ratos daba pruebas de extraordinario talento como ingeniero; otras conducíase como un badulaque. Algún día sería rico. Pero tenía un carácter formidable. Lo principal en favor de Ralph Martin es que él y Florence habíanse conocido íntimamente desde pequeños. En realidad, de algunos años a aquella parte la gente daba por sentado que el matrimonio entre los dos "era cosa ya resuelta". Se daba por descontado. Más de pronto había caído en el círculo de íntimos de los Bostock, como una verdadera bomba, Adan Tellwright. Se había enamorado perdida y desastrosamente de la esbelta Florence. Al principio considerábase perdido su caso y Ralph Martin lo había desdeñado. Pero Adan Tellwright bien pronto hizo que las hablillas variaran de tono y Martin cesó de despreciarlo. No hay duda de que Adan produjo profunda impresión en Florence Bostock. Comenzó por deslumbrarla y luego, cuando los ojos de la joven se acostumbraron al fulgor, fuéle mostrando gradualmente sus buenas cualidades. Todo lo que podía hacer la habilidad y el tacto lo hizo Tellwright; cosa que no se podía decir de Ralph Martin. Muchas mutuas amistades pensaron vagamente que Ralph no había sido tratado con equidad. El señor Bostock opinó lo mismo allá en lo más hondo. Más después de todo, ¿por qué? No había nada acordado ni pactado. Era evidente que el corazón de Florence hallábase aún abierto a la competencia y Adan tenía perfecto derecho a competir por él. Sin embargo, todavía mucha gente simpatizaba con Ralph. Florence no. Las muchachas de su edad son así. Ahora los dos rivales contaban poco más o menos con las mismas fuerzas. Ninguno de ellos sabía como iba a comenzar el combate. Adan no lo sabía; Ralph tampoco; Florence menos. El señor Bostock tenía una noche la seguridad absoluta de que triunfaría Adan, pero a la mañana siguiente estaba convencido de que su sobrino sería el triunfador.

No es, pues, de extrañar que en aquél té íntimo ninguno de los cuatro, preocupados por la inminente batalla, no se distinguiera por el buen humor o la locuacidad. No se puede hablar de las grandes batallas hasta tanto no hayan terminado y disparádose el último tiro. No es de esperarse que ningún concurrente a una reunión, por reducida que ésta sea, se muestre alegre y decidor cuando sabe que los de-

más están hondamente preocupados por un asunto que no debe mencionarse. Con tal motivo los asistentes a aquél té comieron innumerables pasteles y se olvidaron contar las tazas de té que ingirieron. La conversación muchas veces estuvo a punto de morir de inanición y al cabo expiró y el cuarteto se quedó contemplando a su cadáver en penoso silencio. Todo el que haya asistido a un té por el estilo se dará cuenta exacta de la situación. Hasta el mismo Adan Tellwright mostrábase hosco, aunque para honor suyo, fué el primero en revivir el cadáver.

Un número de *La Señal*, de la tarde anterior, yacía olvidado en una silla de extensión vacía. Se había quedado al sereno toda la noche y estaba húmedo. Tellwright lo cogió, habiendo terminado su té y le echó una ojeada indiferente. Estaba resuelto a hablar de alguna cosa.

—¡Caramba!—exclamó de pronto.—El tipo ese, Bálsamo, viene a Hambridge.

—Sí, ¿no lo sabías?—replicó Florence, contenta con que se resucitase el cadáver.

—¿Quién? ¿El palmista?—preguntó el señor Bostock riendo.

—Sí—y Adan Tellwright leyó: "Bálsamo, el famoso palmista y vidente, vaticinador del porvenir, desea poner en conocimiento del público que está realizando una jira por las principales poblaciones del país y que llegará a Hambridge el 22 del corriente permaneciendo allí tres días. Bálsamo posee millares de testimonios sobre la veracidad de sus predicciones y garantiza no solo la lectura del pasado sino también la predicción del porvenir. Dirección, 22 Machin Street, Hambridge. De 10 a 10. Se aconseja solicitar consulta previamente para evitar demora." Ahí lo tienen. El día menos pensado va a dar con sus huesos en la cárcel.

—Es asombroso que la gente sea tan idiota—observó el señor Bostock.

—Sí que lo es—afirmó Tellwright.

—Si fuera un pobre gitano—declaró Martin con calor—hace rato que la policía lo hubiera detenido.

Y habló con tal ferocidad que hubiérase dicho estaba aludiendo a Adan Tellwright.

—Dicen que su tío y su abuelo fueron también grandes videntes o como les llamen—dijo Florence.

—¿De veras?—exclamó el señor Bostock con tono diferente.

—¡Oh!—exclamó Adan, también con un tono diferente.

—Vaya usted a ver si será verdad—comentó Ralph Martin.

El rumor de que el tío y el abuelo de Bálsamo habían sido lectores del pasado y el porvenir, produjo, claro está, honda impresión en los allí congregados. Pero cada cual reconoció para sus adentros lo necio que era dejarse impresionar de modo tan ilógico.

Y, por lo tanto, los tres hombres estallaron en violentas diatribas contra Bálsamo y los gansos que lo consultaban. Y cuando terminaron de hablar del pobre adivino lo habían dejado en los huesos. Al menos, el descubrimiento hecho por Adan Tellwright en *La Señal* salvó de un fiasco al malhadado té.

II

El número 22 de Machin Street, Hambridge, quedaba al lado del vasto emporio de Bostock y frente por frente al establecimiento, más exclusivo, pero más opulento de Efraín Brunt, el primer tapicero de las Cinco Villas. Estaba, pues, en el corazón y centro del comercio al detall. Ninguna mujer que se respetara atreviase a comprar ni siquiera un papel de alfileres sin pasar antes por el número 22 de Machin Street. En el piso de la calle había una dulcería con un salón reservado donde se servía té y pasteles a la *élite* que copiara de Londres la moda de tomar té en lugares públicos. Junto a la dulcería había una puerta abierta y una escalera que conducía al principal y a los demás pisos. Una tarjeta pendiente de una cuerda a un clavo, indicaba que Bálsamo había puesto por breves días su tienda trashumante en el primer piso, en un departamento de oficinas, desocupado hacía poco por un procurador. Teniendo en cuenta que los que visitan a un palmista tienen las mismas ganas de que se conozca el hecho que los que visitan a un empeñista, pudiera pensarse que Bálsamo había escogido mal el sitio donde acampaba. Pero no era así. Bálsamo, profundo conocedor de ciertas fases de la naturaleza humana,

(Continúa en la pág. 71)

LA CIENCIA Y LA VIDA FUTURA

(Continuación del número anterior)

POR JAMES H. HYSLOP
Profesor de Etica y Lógica de la Universidad de Columbia

(Traducción por Adrián de la Aurora).

MR. Keuleman describe el día siguiente a la aparición como uno de esos días en que la naturaleza se viste con sus mejores galas de brillantez y alegría. Dió un largo paseo con un amigo, con quien acostumbraba almorzar frecuentemente y estaba jugando con él al billar *cuando vió la aparición de la niña nuevamente*. Esto lo puso seriamente inquieto y no obstante haber recibido hacía tres días noticias con referencia a la perfecta salud de su hija, expresó a su esposa, al regresar a su casa, la convicción de que había muerto. Al siguiente día llegó una carta de Londres en la que se le informaba que su hija estaba enferma, pero el padre estaba convencido de que esto era solamente un paliativo al objeto de prepararlo para otras noticias más graves; y, en efecto, la niña había muerto, después de algunas horas de enfermedad, a la hora exacta de la primera aparición. La señora Keuleman confirmó todas las manifestaciones hechas por su esposo y que hemos dejado relatadas. Keuleman relata también un gran número de experiencias similares y, entre ellas, el conocimiento de la muerte de su padre en Rotterdam mientras él se hallaba en Londres; la muerte de su abuela; la enfermedad de una de sus hermanas, y la de un hijo suyo, que sobrevivió al accidente, cayendo de la cama y produciéndose lesiones de consideración.

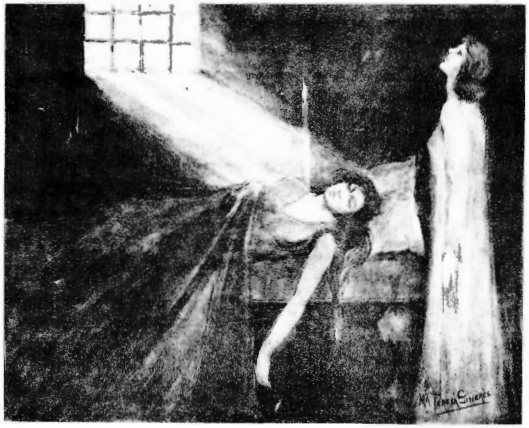
James Scott Morrison, personalidad que reconocerá cualquier persona inteligente de habla inglesa, relata una aparición auditiva, como puede ser llamada, que fué corroborada en una forma especial que sería muy largo de relatar aquí. El Profesor J. Estin Carpenter, da minuciosos detalles de otro caso y el señor Hensleigh Wedgwood, cuñado de Carlos Darwin y sabio muy conocido en Inglaterra, cuenta un importantísimo caso en el que su cuñada tuvo la visión de todo lo que realizaba un amigo suyo mientras en ese mismo instante él veía todo lo que ella hacía también, correspondiendo en cada caso los detalles precisos con hechos que ambos estaban realizando a la misma hora, e ignorando los dos, por otra parte, que cada uno de por sí estaba siendo protagonista de una experiencia tan realmente interesante

El Marqués de Bute, Mr. Andrew Lang y el doctor Ferrier, de Londres, asumen la responsabilidad en la relación de uno de los más notables casos de apariciones que se han registrado y que implica el reconocimiento en dos ocasiones de la existencia del fantasma de una persona muerta, no conocida del percipiente, quien, por otra parte, la describió de manera tal que no dejaba duda en cuanto a su identidad. Al oir los detalles que daba, como si estuviera sosteniendo una conversación corriente, cualquiera que hubiese conocido a la persona cuya aparición se estaba describiendo, podía reconocerla fácilmente. Este caso sería demasiado extenso, aunque lo quisiéramos abreviar; pero puede verse en los *Proceedings* de la Sociedad de Estudios Psíquicos, tomo XI, páginas 547 a 559.

La señorita Goodrich Freer (Miss X) editora del *Borderland* y autora de *"Ensayos de Psicología Experimental"*, bien conocida por sus experiencias en la contemplación de la bola de cristal y escéptica en lo que se refiere a las teorías espiritistas, fué a una casa que se decía hallarse encantada, sólo con el propósito de hacer experimentos en cuanto a las apariciones que en ella ocurrían. No obstante no haber tenido ella nunca descripción alguna respecto a la forma adoptada por los fantasmas que aparecían, tuvo ella misma una aparición durante el tiempo que estuvo en la casa y la descripción de la figura vista fué exactamente igual a la que se había dado anteriormente por otras personas.

El doctor Minor J. Savage, certifica el incidente que sigue, el cual investigó personalmente, aunque tiene que reservar la publicación de los nombres y la residencia de los personajes a quienes se refiere. Es interesante como exhibición de lo que puede ocurrir en el momento de la muerte y posee al menos un aparente valor de convicción.

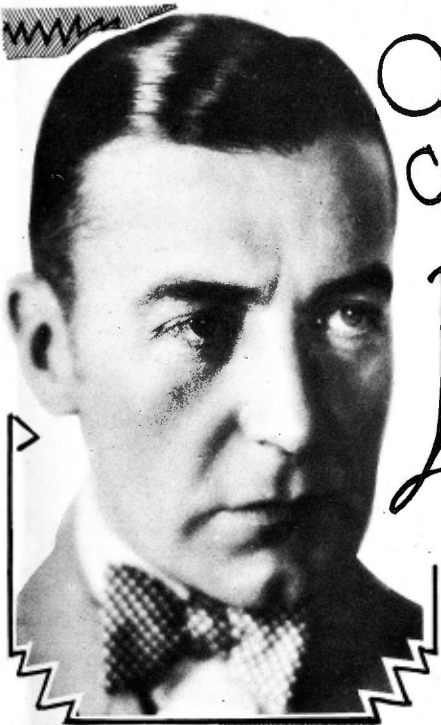
"En una ciudad vecina había dos jovencitas, Jennie y Edith, una de cerca de ocho años y la otra un poco mayor. Eran compañeras de colegio y amigas íntimas. Cayeron ambas enfermas con difteria. Jennie murió poco tiempo después de haber sido atacada por la enfermedad. Los padres de Edith, así como también su médico de cabecera acordaron no dar noticia alguna de la muerte de su amiguita, para evitarle toda clase de sensación desagradable, estando temerosos de las consecuencias que pudiera traer el conocimiento de la noticia, dado el estado delicado en que se encontraba. Para que se comprenda bien la forma absoluta en que se le ocultó la noticia a la enfermita, haremos constar el detalle de que pocos días después de muerta Jennie, Edith llamó a sus familiares e hizo que se le trajeran dos fotografías que ella guardaba en su escritorio, diciendo que se las enviaran a su amiguita Jennie, encargando especialmente también que en la carta enviando las fotografías la despidieran de su amiguita y compañera de colegio. Edith murió precisamente a la mañana siguiente de haber dado estas instrucciones a sus familiares. Algunas horas antes de morir, se sentó en la cama, llamando a su derredor a sus familiares, de los que se fué despidiendo; hablando acerca de personas que ya habían fallecido, sin aparentar temor de ninguna especie. Decía también ver a algunas amiguitas y otras personas que todos sabían positivamente que habían muerto ya. Y hablaba de todo ello en una forma completamente natural. Pero repentinamente y con una expresión de gran sorpresa, se volvió hacia su padre, que se hallaba al lado de su lecho, exclamando:—*"¿Cómo, papá? Voy a estar al lado de Jennie. ¡Oh, papá, oh, papá, tú no me habías dicho que Jennie estaba aquí"*. E inmediatamente levantó los brazos en ademán de estrechar en ellos, en efusiva bienvenida, a su amiguita, exclamando: *"Oh, Jennie, qué contenta estoy de que estés aquí"*.



Ahora bien, no he relatado estas experiencias con el objeto de probar la existencia de lo supranormal, ni para dar ninguna interpretación de ellas cualquiera que fuere. Conozco demasiado que sería tonto exteriorizar cualquier opinión referente a algo *sobrenatural*, basándose en ellas, y no es este mi propósito al relatarlas. He querido solamente recolectar unos cuantos casos y experiencias como provenientes de autoridades respetables, suficientes para dejar registrado el hecho de que son casos bien comprobados por personas que gozan de grandes prestigios, y en los cuales se observa el hecho de las apariciones coincidentales de los vivos

(Continúa en la pág. 70)

Amantes célebres de la Pantalla



CLIVE BROOK. — Alto, tez trigueña, pelo negro, ojos grises, nacido en Inglaterra, soltero, 36 años, actor de teatro y de la pantalla, admirable declamador, con uno de los timbres de voz más claros y más puros del cine hablado. Interpreta con asiduidad tipos de ingleses, llevando a ellos su naturalidad, su elegancia y su escuela impecable de realismo. Encarna a la perfección los tipos nobles, austeros, valientes y probos. Nunca ha hecho papeles secundarios. Es la genuina figura del "gentleman".

(Fotos Paramount).

OLGA BACLANOVA.—Alta, rubia, ojos de un verde líquido, de expresión enigmática, muy blanca, boca roja y grande, labios sensuales, una dentadura maravillosa, un cuerpo escultural, nacida en Rusia, cuenta 32 años. Interpreta los tipos de vampiresa, de intrigante, de mujer impura. Su rara belleza y la ondulante sensualidad de sus líneas, están servidas por un gran temperamento pasional, por una escuela impecable y por una depurada educación artística. Es la diosa moderna de la voluptuosidad, subyugadora y fatal.

COMO AMAN.—Un beso claudicante, de sumisión, de vencimiento. Al poderoso influjo de la boca lasciva, fresca y palpitante, se rinde la energía austera de la voluntad varonil. Beso de contraste en que las fuerzas instintivas de la naturaleza funden dos temperamentos disímiles. Beso poderoso, de magnetismo animal, robusto y ancho, que sorbe toda la hermosura diabólica, y que enlaza los cuerpos con una plenitud enloquecida... Los párpados se cierran, abiertos sin embargo a perspectivas interiores... Y la mano febril aprisiona la cabeza amada.

Los vencedores del Monte Everest

Por Henri Danjou.

(Traducción especial para CARTELES).

Un relato de la trágica ascensión a la montaña más alta de la tierra, narrada por uno de sus héroes a un gran periodista parisiense. ¡Pocas ficciones pueden encerrar tanto interés como esta dramática evocación de un hecho que apasionó a los públicos del mundo entero!

EL capitán Noel?

Era un hombre alto, de ojos azules. Llevaba ancha bufanda. Aunque parecía haber cumplido treinta años, tenía un cutis sedeño de adolescente. Lo saludé con una suerte de respeto admirativo. ¡Era uno de los héroes de la gran aventura!

—¿Usted acompañó a Norton al Everest?

Noel sonrió y me saludó a su vez. Ese hombre, que había tomado parte en una de las más trágicas odiseas del siglo, era tímido como un niño.

Se excusó con modestia:

—Es decir... ¡no éramos los primeros! En 1921 el coronel C. K. Howard Bury nos había abierto el camino. Sólo pudimos llegar a doscientos metros de la cumbre, por falta de oxígeno. Irvine y Mallory, que llegaron a la cúspide, murieron...

Recordó a las dos víctimas de la expedición: Irvine, mozo de veinte años, alegre, aventurero, que, antes de intentar la conquista del Everest había tomado parte ya en una expedición al Polo; y Leight Mallory, el prudente y taciturno Mallory, que lo abandonó todo—familia, posición, fortuna—para escalar las pendientes de la montaña rebelde...

Permanecimos silenciosos durante un instante: ¡el minuto de silencio de los muertos! Ya no nos encontrábamos en París, en aquel modesto hotel de la Rue Helder, en donde vivíamos; el recuerdo nos llevaba al otro confín del universo: al Tibet misterioso...

Noel comenzó el relato de la gran aventura:

—Ya habíamos realizado una excursión de ensayo, en 1922. El general Bruce dirigió entonces nuestra cohorte. Llegamos, después de no pocas fatigas, a 8,128 metros de altura, es decir, a seiscientos metros de la cumbre, pero tuvimos que abandonar la empresa por falta de oxígeno. Dos años más tarde, nos propusimos llegar definitivamente a la meta... Pero la suerte no estaba con nosotros. Bruce, enfermo de la malaria, se vió imposibilitado a partir. Se hizo reemplazar en nuestro mando por el buen teniente-coronel Norton, amigo mío, y por su sobrino Geoffroy Bruce, joven oficial del ejército de las Indias. El alma de nuestro jefe estaba con nosotros, pero no bastaba...

Eramos trece. Además de Norton y Geoffroy Bruce, contábamos con un geógrafo, Mr. Hazard; un banquero, Mr. O'Deill; un naturalista, el doctor Hingoton, gran persecutor de insectos, y eterno distraído, que siempre teníamos que custodiar para que no se extraviara. También nos acompañaba Sectham, alpinista de primera fuerza, Shebbeare, funcionario importante en el gobierno de la India, a quien Norton había nombrado *dictador en víveres;* el doctor Sonmerfield, médico de la expedición, tan valiente como sabio, y, para terminar, Irvine, simple hijo de familia, y Mallory, profesor de la Escuela de Cartas de Londres, sabio famoso, que debía perecer con su joven camarada.

Sesenta cargadores, elegidos entre pastores del Nepal, muchachos tan sólidos como intrépidos, y sesenta soldados gourkhas prestados por el gobierno de la India completaban la expedición.

La caravana partió el primero de marzo de 1924 de Darjeeling, al norte de Calcutta, ciudad situada a unos quinientos kilómetros de la frontera del Tibet.

El frío se había entronizado en las regiones desoladas que atravesábamos. Estábamos cubiertos por mantas de lana y amplios abrigos. Por ello algunos de los miembros de la expedición tenían aspecto de globo. Nos apresurábamos. Debía llegarse al Everest antes de que principiara la estación desfavorable. Forzábamos las etapas, descansando lo menos posible, hasta alcanzar el Hari Dzong, primera aldea del Tibet, situada a la altura del Mont Blanc, donde se detienen las líneas telegráficas de Bengala.

* * *

Abril. Mayo. Vamos escalando mesetas, atravesando regiones llenas de peligros. Poco a poco el termómetro baja hasta *menos de 30 grados.* A veces sufrimos diferencias de temperatura de 40 grados en menos de una hora. El viento sopla violentamente, arremolinándose en los precipicios, haciendo la marcha casi imposible. Todavía no se han salvado las etapas más duras, y, sin embargo, los cargadores del Nepal, asustados por la dificultad de la ascensión apenas comenzada, han desertado en su mayor parte.

Al fin, a principios de Mayo, llegamos al corazón del Himalaya. Divisamos la montaña de la creación, la cumbre de los dioses. Ante nosotros el Everest yergue, a 8,882 metros, su cresta nívea, sobre todas las demás cimas. Nuestro campamento se encuentra en el cerro de Rongbulk. Lágrimas de emoción humedecen nuestras mejillas, aunque todavía nos faltan 3,000 metros por ascender.

Fué allí, donde, en un monasterio enclavado entre rocas, como nido de águila, fuimos fraternalmente acogidos por el gran Lama Sang Rimpoché, que nos hizo la más funesta predicción:

—¡Oh, joyas en el loto!, nos dijo. Admiro vuestra valentía, pero no

(Continúa en la pág. 60)

La Memoria del Gran Brindis de Salas honrada en Buenos Aires

Concurrencia que asistió al acto celebrado en la Chacarita, rodeando al Ministro de Cuba, doctor Néstor CARBONELL. Marcados en la foto, de izquierda a derecha, el doctor DURAÑONA, catedrático argentino, nuestro Ministro, la señora Margot SAINZ DE COLINA Sra. SIMO DE AGUIRRE y Sr. Enrique I. COLINA.

El maestro Eduardo SICORI, pronunciando su discurso de despedida a los restos de Brindis de Salas, en nombre de la Agrupación de artistas "Camuati".

Presidencia de la velada que organizó la asociación "Los Amigos del Arte". La señora Lia CIMAGLIA DE ESPINOSA, al piano, rinde homenaje a Brindis de Salas, en nombre de la mujer argentina. Preside el acto el doctor Antonio SOGARNA, Miembro de la Suprema Corte de Justicia y ex-Ministro de Instrucción Pública.

Urna funeraria, esculpida por Perlotti y fundida en bronce en el Arsenal de Guerra, en la que se conducen a Cuba los restos del gran violinista Claudio José Domingo Brindis de Salas

Los restos de Claudio José Brindis de Salas, el insigne violinista cubano, que después de pasear su gloria por los escenarios del mundo y por las más rancias cortes europeas, fué a morir, solo, enfermo y pobre, a Buenos Aires, van a reposar, por fin, en tierra cubana. El Ministro de Cuba en la Argentina, doctor Néstor Carbonell, en nombre de la Academia Nacional de Artes y Letras, Corporación oficial a la que nuestro Gobierno confió la misión de repatriar las cenizas del preclaro artista, las embarcó en una urna, que viaja ya rumbo a nuestras playas.

Esta página recoge gráficamente diversos aspectos de los actos celebrados en la ciudad Porteña como homenaje póstumo a la memoria de Brindis de Salas. Por iniciativa del diario *La Razón*, que evitó que los restos del gran músico se perdieran en la anonimidad del osario, éstos fueron incinerados en el crematorio del Cementerio de la Chacarita, con asistencia de los delegados de la Academia Nacional de Bellas Artes, Amigos del Arte, Asociación del Profesorado Orquestal, Asociación Sinfónica Argentina, Asociación Argentina de Autores y Compositores de Música, Asociación Argentina de Actores, Asociación Wagneriana de Buenos Aires, Conservatorio Nacional de Música y Declamación, Círculo Argentino de Autores, Círculo de la Prensa, Comisión Nacional de Bellas Artes, Boy Scouts Argentinos, Liga Patriótica Argentina, Sindicato de Autores Cubanos, Sociedad Argentina de Autores, Sociedad de Artistas Camuati, Sociedad Estímulo de Bellas Artes, Agrupación de Gente de Arte y Letras La Peña y Sociedad Nacional de Música.

Se efectuó una solemne misa en la Basílica de San Francisco y luego las cenizas fueron depositadas en una artística urna de bronce, obra del escultor Luis Perlotti. Por último, una gran velada lírico-musical fué organizada por "Los Amigos del Arte", con números de canto, música, recitación y discursos de nuestro Ministro y de los señores Martín Duraña y Eduardo Zicari, en representación de "Camuati", y Jorge Servetti, representante del "Sindicato de Autores Cubanos" en Buenos Aires, quien nos ha remitido la información que en esta página ofrecemos.

CARTELES rinde, a la vez, un tributo de gratitud a la sociedad bonaerense y de amor a la memoria del insigne compatriota, que tantos días de gloria brindó a Cuba.

(Fotos Giraz Hnos., Forero y "La Epoca")

Claudio José Domingo BRINDIS DE SALAS, reproducción de un grabado argentino del año 1889, por el artista A. Gaspary.

El Ministro de Cuba en la Argentina doctor Néstor CARBONELL, y su esposa, con los miembros de la Comisión de Homenaje a Brindis de Salas", a la salida de la Basílica de San Francisco, donde tuvo efecto una misa solemne.

Aspecto de la concurrencia que invadió los salones de la sociedad "Amigos del Arte" en el homenaje de despedida a los restos del insigne violinista cubano.

LA FUNCIÓN SOCIAL DEL EJÉRCITO

por MARIBLANCA SABAS ALOMÁ

NO será necesario que haga, al comenzar este artículo, profesión de fe antimilitarista. Yo soy antimilitarista por convicción, por ideología, por temperamento. Esto lo saben, en primer término, los propios militares que me honran con su amistad. Al Coronel Serafín Espinosa, Director del Instituto Provincial de La Habana, le he dicho en distintas ocasiones que su labor al frente de ese establecimiento docente me parece digna de los mayores encomios: el Coronel Espinosa,—la ciudad de La Habana, la Provincia de La Habana lo sabe,—se ha distinguido al frente del Instituto como hombre justo, inteligente, trabajador, decente, honrado. Sin embargo, el Coronel Espinosa ha sido el primero en escuchar mi palabra de censura porque la Dirección del Instituto de La Habana le haya sido confiada a un militar. Si lo que vale en el Coronel Espinosa no es el uniforme, sino su condición de hombre de talento y de energías, para desempeñar la Dirección del Instituto el Coronel Espinosa debió renunciar su puesto en el Ejército. Esa es mi opinión, que expreso aquí públicamente, como antes lo he hecho en privado, para dejar sentado de una vez y para siempre que cuando trato, a mi modo, claro, sobre cuestiones sociales, desligo absolutamente todo lo personal.

Al tratar de la función del Ejército, y referirme, para censurarlo, al hecho de que muchos militares estén desempeñando puestos civiles en la administración pública, no me importan las personas que están desempeñando estos puestos, la mayor parte de las veces con pericia y honorabilidad, sino el problema de ética social que la extensión del militarismo evidenciada por este hecho plantea. Como la función del Ejército no es,—y esto parece una perogrullada,—una función civil, la sociedad rechaza como una peligrosa extralimitación de funciones la intromisión del Ejército en los diferentes sectores de la administración civil. Esta extralimitación de funciones, característica de los gobiernos "de fuerza", desagrada profundamente al pueblo por cuanto le da la sensación de un "estado gendarme" completamente desligado de su fino sentido de la democracia verdadera. Vale decir, que cuando el pueblo "ve" a los militares desempeñando puestos civiles, "siente" que el cuartel se ha salido de su cauce y "comprende" que su himnito y su banderita solo amparan una libertad ficticia. Porque no hay nada más reñido con la idea de la libertad,—diga lo que diga Heriberto Ruiz Segredo—que un uniforme militar. Los hombres que han peleado por la libertad, (nuestros mambises, descalzos y harapientos, ofrecen la mejor prueba de mi aserto), jamás se han preocupado gran cosa del uniforme. Los Ejércitos de la Libertad han sido siempre un poco heterogéneos.

Pero vamos a aceptar que el Ejército llena, en la organización capitalista de nuestras "repúblicas", una función social: cuidar el orden público, garantizar el orden público. Proteger y defender la soberanía nacional. La soberanía nacional, que es una cosa bien distinta de la soberanía de quienes, por azares del destino, logran de vez en vez erigirse en "soberanos" de la nación. En ese caso, a Cuba le bastaba y le sobraba con un Ejército modesto, sin cuerpos de aviación innecesarios, sin exceso de ametralladoras, sin "dietas" inverosímiles, un Ejército de no más que cuatro o cinco mil hombres, bien retribuídos y bien tratados, que se limitaran a cumplir con su deber, garantizando el orden y protegiendo la soberanía nacional. Un Ejército que no se olvidara que forma parte del pueblo de Cuba, ni se olvidara, tampoco, de lo que dice nuestra Constitución: "La soberanía de Cuba reside en el pueblo". Un Ejército, (pero... ¿será esto posible?...) que se apoye, no en la Fuerza, sino en la Justicia, en el Derecho, la Razón.

El problema es difícil. Un hombre que lleva un revólver calibre 45 a la cintura es un hombre que tiene razón. Es, en consecuencia, un hombre-peligro. Este peligro se agrava cuando la razón de "revólver a la cintura" es llevada a los puestos de la Administración Civil por un militar. (Un alto oficial del Ejército, que desempeña una Supervisión en un Departamento del Estado, hombre de honor inmaculado, contestó a mi afirmación de que para organizar el servicio como él lo había organizado no le era necesario el uniforme, con las siguientes palabras: (textuales): "A pesar de mi buena voluntad, Mariblanca, yo no hubiera podido hacer nada en este Departamento si el uniforme no respaldara mi actuación. ¿Sabe por qué?... Porque el hombre que "manda" en Cuba actualmente templó su carácter en el Cuartel: y sabe que la mejor fórmula de gobernar es la siguiente: *saber mandar y saber hacerse obedecer*. Para "mandar" y "ser obedecido", hay que ponerse un uniforme como este, amiga mía"). Ya véis cómo ha sido "el elemento militar" que ha invadido los sectores de la vida civil el que ha convertido al General Machado no en "ciudadano que gobierna", sino en "hombre que manda". Y el pueblo de Cuba, sencillo, trabajador, dócil, bueno, no quiere ser "mandado". Quiere ser "gobernado", que es distinto. De los "famosos estadistas", de los "hábiles políticos", de los "grandes economistas", de los "devotos incondicionales" que lo rodean, ¿cuántos le han dicho al General Machado esta sencilla verdad?

Confrontando la realidad económica, yo señalé, sin comentarla, —estas cosas se comentan solas,— la incongruencia elocuente de dos cifras: una, de menos de dos millones de pesos, correspondiente en los Presupuestos Generales de la Nación a la Secretaría de Agricultura; otra, de más de doce millones, correspondiente a la Secretaría de Guerra y Marina. Una de las conclusiones a que nos lleva el confrontamiento de estas cifras,— las conclusiones a que nos lleva son muchas y muy diversas,—es la siguiente: en el Ejército de Cuba se ha producido una extralimitación, una desviación, digámoslo así, de su función social. Porque si examinamos detenidamente las cifras en que a su vez se descompone la que engloba los gastos de la Secretaría de Guerra y Marina, veremos que una cantidad exorbitante de dinero está destinada a garantizar en el Ejército su intromisión en la vida civil. Dietas, comisiones, gastos secretos, dotaciones excesivas al excesivo número de "jefes", (en tanto que las clases, cuando desempeñan una comisión, disfrutan de una dieta de 32 centavos al día, hay oficiales que ganan por este mismo concepto cincuenta pesos diarios, desempeñando puestos civiles presupuestados en los distintos sectores de la Administración con sueldos que casi nunca alcanzan a la cuarta parte de las dietas devengadas por los militares), gastos inútiles que contribuyen en gran medida a desnivelar la economía nacional.

Todo esto, naturalmente, no tiene nada que ver con la Patria, la Bandera, las Armas y demás palabras con mayúsculas que embriagan de emoción al soldado Heriberto Ruiz Segredo. La realidad no se destruye con sofismas, y la realidad, en este caso, es que el pueblo de Cuba soporta a duras penas la carga demasiado pesada de un Ejército demasiado numeroso que, desviando su función auténtica, lleva el desconcierto a los distintos sectores de la vida civil. El Ejército realiza una función, no peor ni mejor, sino *distinta* de aquella para que fué creado.

Todo cuanto el alto mando del Ejército realice para instruír a los miembros que lo integran y elevar su nivel moral, nos parece muy bien. Queremos un Ejército reducido, pero capaz. Un Ejército-escuela más que un Ejército-cuartel. Un Ejército que nos cueste poco y nos devuelva mucho. Menos hombres con uniforme piropeando a las mujeres o usurpando a los ciudadanos sus puestos en la administración civil; más, aprendiendo a cultivar la tierra o tomando cursos de técnica industrial. Menos oficiales que disparen contra el trabajador, y más soldados capaces de defenderlo. Intensificación, si se quiere, pero limitación de la función social del Ejército. Definición de actitudes, de autoridad y de

(Continúa en la pág 67)

HANNUM, esposa de Fedid Bey.

mente de hacer olvidar esta El remordimiento le hace mujeres idealizadas por la con todas sus cualidades s dulces, modestas, resig- sta que el constante re- estas se transforma en moroso. Además, su con- aste de energía, de tiem- nero le hacen pensar por efensivo en la vida tran- ren, en caricias sin brus- sin caprichos y exagera- onales, con la monotonía, d y sencillez que la reli- Islam impone a sus fieles, ndo todo lo contrario co- lo y degradación humanas. del entusiasmo amoroso e por la cortesana, el hom- a la libertad, recobrar su ominador, y vuelve a su ho- rrándose en él con el egois- propietario, apreciando el te de sus esposas que saben humildes, obedientes y se some- n a todos sus caprichos con re- signación de esclavas, sabiendo ca- llar en su presencia y no pregun- ndo nunca qué pensamientos si- ciosos transcurren tras la faz de marido. Los primeros días, el mbre oriental, que es soñador y ta, paladea esa paz, ese descan- ue le permiten entregarse a su emplación favorita. Pero siguen as monótonos, siempre igua- ninguna sorpresa, sin nin- cidente y el hombre se en- a desvelado por los recuer- e tiempos más agitados y fe- El cuadro de la felicidad estica con toda su armonía no le satisface ya: el hombre se abu- rre de nuevo. Este tropel de esposas que le rodean, le miman y se inclinan delante de la superioridad de su dueño, son ahora para él apenas unas sombras, como espectros de contornos visibles, pero sin vida y sin color. En su memoria surge la visión de la cortesana, estampada en su memoria como una llama ardiente que quema su fantasía y su cuerpo y le promete nuevas voluptuosidades. La evocación, firme ya, lo persigue con tal fuerza que el hombre con serenidad fatalista vuelve a los brazos de la cortesana, y para no separarse ya jamás de ella la trae a su haren después de haberla convertido en una nueva esposa.

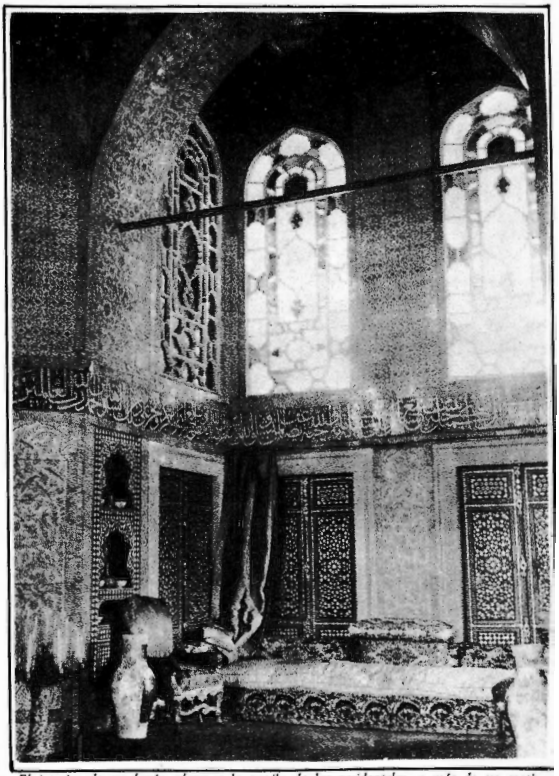
La cortesana, por el precio de una gran fortuna, por el prestigio de ser la esposa favorita de un Pachá o de un príncipe de sangre real, renuncia a su libertad, cubre su rostro con un velo y domina a las otras esposas, que ven en ella una rival poderosa. Las mujeres orientales viven en el haren entre ellas mismas como hermanas y se someten a la tiranía de la favorita, que goza de todos los derechos y privilegios. La religión musulmana enseña a aceptar la felicidad y la desgracia con la misma resignación fatalista, sin rebeldía contra el destino, que ya estaba escrito antes de nacer.

Muchas veces la esposa, viendo que la pasión de su marido no tiene ya la misma intensidad de antes y que sus afectos se han enfriado, ella, para evitar el completo abandono de su parte le aconseja elegir otra esposa, y con gran diplomacia se encarga de escoger personalmente entre sus amigas una esposa digna y hermosa para su marido, que queda asombrado y reconocido por tal generosidad, no sospechando que la resolución heroica de su mujer no es tan desinteresada como se imagina. Es que cada mujer dentro del haren teme más la dominación de otra mujer que la del mismo hombre y por esa razón la esposa prefiere elegir ella misma una nueva odalisca para su marido; otro de los motivos que la determinan a hacer este gran servicio consiste en que los negocios del hombre y su falta de tiempo le impiden buscar por sí mismo otra esposa, a la que además no puede ver antes de casarse, así es que ella misma averigua las cualidades de la futura novia.

El hombre se deja hacer, sin conocer la estrategia de su esposa, que elige para él una muchachita, casi una niña, sin ninguna ambición de dominar, sin ninguna personalidad, dócil y sumisa como una corderita, de poca inteligencia y de escaso atractivo físico, sin ningún poder para eclipsar a la esposa benefactora. Más tarde el marido en presencia de la realidad se convence de que su anterior esposa valía más que la actual, y permite que ésta se convierta en la nueva víctima maltratada de los caprichos de sus compañeras. Pero el verdadero temor y los verdaderos celos se despiertan en las esposas a la llegada de la cortesana, porque ven una rival peligrosa en aquella mujer a la cual consideran como un ser superior por su experiencia de la vida, y por todos los atractivos de la coquetería que ellas no saben explicar con el mismo éxito que aquella. Entonces las mujeres del haren sufren por la envidia que sienten hacia aquellas armas de seducción más poderosas, sufren por la rabia que les causa su propia modestia y su humildad de mujeres caseras, encarceladas, cuyos destinos poco misericordiosos las condenan únicamente a criar los hijos y obedecer ciegamente a sus maridos. La pasión del hombre oriental, que es tan celoso y quiere ser siempre el primero y el único amor de sus esposas no está oscurecida por la amargura de no haber sido el único poseedor de la cortesana. Mientras el esposo dedica todas sus atenciones a ésta, las esposas sufren el tormento de la sed de venganza y aceptan con tristeza la supremacía de la cortesana.

La cortesana egipcia de nuestros días recuerda imperfectamente a las hetairas de otras épocas, pero tiene todavía para el hombre del Oriente los encantos y esplendores de una mariposa que fascina y atrae como lejano olor de incienso, de selva asiática poblada de voluptuosidades. La cortesana no es despreciada: al contrario, goza de buena fama y tiene una elevada posición social, puede ser artista teatral, danzarina de los palacios, a donde concurre como invitada y donde preside los banquetes de los pachás, mientras que las esposas de éstos, a pesar de ser de alto nacimiento y rango social tienen que retirarse a sus aposentos, porque la religión musulmana no permite a la mujer compartir las comidas de su esposo, solamente deben vigilar a las esclavas para que nada falte a su marido, y después del festín ellas comen los desperdicios y migajas de

(Continúa en la pág. 66)



El interior de un harén ofrece a la pupila de los occidentales, a más de un motivo de interés humano, otro de emoción artística. He aquí un rincón de exquisita belleza.

DESDE PARIS

"RIGOLETTO" en la RUE de la GAITÉ

Por Alejo Carpentier

Una calle singular.—El repertorio de dos teatros.—Un prodigioso "Rigoletto".—Una pared que se desploma y un coro sin tenores.—La mentalidad del empresario de óperas.—Los males de un repertorio.—El encanto del cromo.

ANOCHE he asistido a una representación de *Rigoletto* en la Rue de la Gaité... Pero antes de seguir adelante, permitidme que os hable del lugar. La Rue de la Gaité—Calle de la Alegría—se abre paso entre las viejas casonas que llenan un sector de Montparnasse, y para despecho de la población cosmopolita del barrio, ha sabido conservar un sorprendente aspecto populachero. Desde la caída de la tarde, la vía se ve invadida por una humanidad arrabalera —hombres de gorra y blusa, mujeres sin sombrero—pletórica de franqueza y bullicio. Suenan malas palabras; pasan cestos repletos de lechugas y carnes rojas; la conserje entera a la verdulera de los últimos sucesos locales. Las gomas de las bicicletas patinan sobre escamas de pescado. Los *picons* turbios y los falsos ajenjos al anís se alinean a lo largo de las placas de zinc de los cafetines... Hay estantes llenos de fotografías populares. La luz eléctrica inunda escaparates que exhiben salchichones truncos, suculentos embutidos y anchoas alineadas en cajas de madera clara. El transeunte se ve invitado a comprar trajes a 125 francos con chaleco y todo; los aficionados a las cosas suntuosas se detienen ante vitrinas que ofrecen sortijas de brillantes, collares de perlas y pendientes de esmeralda por sumas que no obligan a extraer billetes de la cartera. Vibran los timbres de cines cuyas pantallas brindan, como última novedad, episodios de *Judex* o *La moneda rota*. Un tranvía, ya provinciano, atraviesa la calle con gran estrépito. Un music-hall de mala muerte nos entera, por medio de carteles vistosamente coloreados, que su *programa de la semana* incluye el nombre de la arcaica y todavía elocuente Ivette Guilbert entre sus mejores números.

Pero lo más curioso de la Rue de la Gaité, es que en ella se encuentran dos de los más pintorescos teatros de París. En uno de ellos —consagrado al género dramático—podríais asistir a representaciones de los terribles melodramas de Mantchus, que aun saben arrancar lágrimas al público modesto con sus inocentes guillotinados, sus soldados que matan por amor, sus madres agobiadas de calamidades, sus burgueses que torturan virtuosas huérfanas, y sus pilletes que salvan la situación, cuando todo parecía perdido, castigando la maldad y premiando a los corazones generosos. ("¡Este sí es arte dramático verdadero!", me decía una noche el irónico Max Jacob, después de haber seguido durante cinco actos la intrincada acción de una de esas piezas primarias y sangrientas).

El otro teatro de la calle privilegiada—la *Gaité Montparnasse*—se jacta de ofrecer brillantes temporadas de arte lírico. Las más viejas operetas de Audran, Hervé o Lecoq desfilan por su escenario, —*Las campanas de Carrión, La hija de Madame Angot, Los mosqueteros en el convento, La Mascota,*—para enterar al público de que la vida es bella y que todo puede esperarse del porvenir... Alentados por el éxito creciente de este repertorio, los directores del polvoriento coliseo decidieron recientemente alzar el matiz estético de sus espectáculos, ofreciendo una corta temporada de "arte serio". El ciclo de estrenos—estrenos en el barrio, se entiende—fué iniciado por inolvidable representación de *Rigoletto*.

Aquella noche, el *gallinero* de la *Gaité Montparnasse*—¡hay que ponerse a tono, rediez!,—fué invadido por el público más singular y mal educado. Sin previo acuerdo, todos los artistas jóvenes del vecindario se vieron reunidos en las banquetas del paraíso, después de desembolsar la modestísima suma de tres francos. Modelos llevando sus perros en brazos; Habib Benglia, el gran actor negro; escultores, músicos y escritores con sus americanas al hombre y *pull-overs* a descubierto—esta *premiere* se celebraba, por feliz coincidencia, al final del día cuyo calor alejó definitivamente las brumas del invierno.

Sonó la obertura—ejecutada por una orquesta precaria, integrada por un solo instrumento de cada familia,—y se alzó el telón. Lo que aconteció después resulta indescriptible. Sólo es posible enumerar algunos de los elementos que contribuyeron al éxito de esa velada incomparable: el director de orquesta dirigiendo con una partitura de piano y canto, se daba una idea más que vaga de lo que hacían sus músicos; la decoración del primer acto mostraba un retrato de Francisco I, bizco y con ojeras, capaz de infundir pavor y motivar pesadillas; el muro que divide la escena, en el segundo acto, estuvo a punto de derribarse varias veces, y su estabilidad sólo pudo mantenerse gracias a la vigilancia de los coristas, que se encargaban de apuntalarlo con la mano cuando era necesario. Tuvimos un Sparafucile con nariz y bigotes a lo Cyrano, cuyos *graves* descendían hasta el borborigmo; supimos de coros sin tenores, que no acertaban a alcanzar las notas altas en los conjuntos. El agudo final de *la donna e móbile* fué situado por el tenor a varios tonos de distancia de la nota atacada por la orquesta; en los duos los cantantes no lograban ponerse de acuerdo, colocando sus voces en las regiones más distantes de la verdad; los gestos de algunos artistas pretendían traducir la intensidad del drama recurriendo a una grandilocuencia que, a fuerza de comicidad, desafiaba toda descripción... ¡*Rigoletto* fuimos a ver, y *Rigoletto* tuvimos!... Siendo niño pude asistir en Bakú, a una representación de *Carmen*, cantada en dialecto tártaro, en que Don José degollaba a la heroína con un formidable sable curvo... pero nunca había logrado disfrutar de un espectáculo semejante al *Rigoletto* de esa noche memorable. Nosotros, espectadores de *gallinero*, estábamos desplomados en nuestras

(Continúa en la pág. 64)

María Teresa TORRES
(Foto Warner).

Las damas jóvenes de la Comedia

Cándida LOSADA
(Foto Buendía).

RESERVA

A UNA JOVEN ACTRIZ
(PARA LAS DAMAS JOVENES DEL "PRINCIPAL")

Sabemos bien lo que a usted le sucede. Su trabajo es sincero, y sabe pintar con precisión las ideas y acciones que desea proyectar. Es usted como un violín afinado a tono brillante, cuyas cuerdas responden a todas las vibraciones. No hay duda que algún día llegará a ser una gran actriz. Pero su confusión está en establecer la verdadera relación que existe entre su persona y la que representa. Vamos a pretender ayudarla.

Supongamos que su papel es el de una muchacha pobre que ha ganado una beca para sus estudios en Europa. Está usted en el momento de partir. Siente un inefable placer por la realización de sus sueños, pero al mismo tiempo un ínsito dolor por abandonar a su madre. He aquí una situación en donde hay que sentir simultáneamente alegría y tristeza. Un conflicto de pasiones muy humanas que tan repetidas veces ha sido urdido en el teatro de todas las épocas.

Alguna vez, señorita, habrá usted escuchado a su director decirle que no tenía la experiencia suficiente para ese papel. La palabra *experiencia* la habrá hecho pensar. Seguramente sentiría ganas de saber su significado, y cómo se adquiere. Pues bien, vamos a decirle que la experiencia se adquiere con la ayuda de su memoria inconsciente. No se asombre. Todos tenemos retenidos de una manera especial sentimientos que evocamos inconscientemente por circunstancias exteriores. Todo artista los posee. Es lo que hace de la experiencia la parte vital de nuestra vida y oficio. Lo que hace falta es saberlo incorporar a nuestro arte. El psicólogo francés Théodule Ribot fué el primero en hablar del mismo, hace veinte años, y lo llamó *memoria afectiva*.

Por ejemplo: un matrimonio vivía en cierta ciudad. Hacía muchos años que se habían casado, conociéndose en el campo. En su noviazgo solían dar largos paseos en un huerto de cerezos. Entre cerezas se juraron eterno amor. Cuando se casaron, en la mesa había una cesta de cerezas. La vieron, y una sonrisa orló sus labios. Nadie supo atinar la causa de esa manifestación de agrado. Los años pasaron. Vinieron dificultades, luchas, hijos. A veces llegaron a no hablarse. Pero la hija mayor observó cómo se reconciliaban cuando sobre la mesa se colocaba un plato de cerezas. La hija pensó en una predilección enorme por esa fruta. Pero un día la madre le contó los amores bajo el huerto de cerezos. Y entonces comprendió la evocación preñada de ternura.

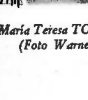
Usted, señorita, se habrá dado cuenta como circunstancias exteriores hicieron brotar a la superficie sentimientos dormidos; como no obstante tiempo, razón y—tal vez—en contra de sus propios deseos esta pareja volvió a sentir las emociones de su juventud idílica. Y fueron subyugados por estos sentimientos, porque eran más fuertes que cualquiera de los presentes.

Bajo su superficie tiene usted estratos innumerables de estos sentimientos, que únicamente hace falta despertarlos para que surjan; que hay que dominar y disciplinar para poderlos utilizar en su arte. Seguramente en su vida habrá tenido una ocasión en donde haya sentido al mismo tiempo dolor y alegría. Recuerde. Tal vez algún verano dió usted un viaje, y dejó un familiar querido. ¡Eso es! Precíselo y tenga la bondad de contárnoslo en todos sus detalles.

Comienza su relato. Analíticamente. Frío. Su experiencia de actriz la hace concentrarse maravillosamente. En el muelle. Su equipaje se demora. ¡Por Dios, no llegará a tiempo! La primera llamarada de emoción enciende sus ojos. Comienza a ser actriz. Sube al vapor. En su rostro resplandecen todas las estrellas del entusiasmo. De súbito: su hermano. Allí estaba, en el muelle sesgado de bullicio. Las lágrimas pugnan por salir. Grita: ¡hermano mío, pronto volveré; te escribiré todos los días!... ¡Oh, si pudiera quedarme!...

Basta. Ahora puede representar el momento en que la muchacha deja a su madre para realizar su viaje a Europa. Debe de continuar como si estuviera hablando con su hermano. ¿Que es con su madre con la que debe hablar? Pero, criatura, ¿es acaso realmente la madre de usted? No, por cierto. Entonces, ¿qué importa la diferencia? El teatro existe para demostrar hechos que verdaderamente no existen. Sea usted razonable. La verdad hay que sustituirla por la creación. Pero la creación debe ser auténtica, porque es la única realidad en el teatro. Acuérdese del huerto de cerezos. Fíjese en todo lo que llena los momentos de su vida. Vigile sus emociones. De éstas ha de formar los colores para su paleta de artista. Ya no imitará. Sino creará con el acervo de su propia experiencia. Y, créanos, que ha de descubrir cómo toda su trémula vida interior puede ser proyectada por imágenes exteriores. Y cómo con el perfeccionamiento su cuerpo podrá reflejar el alma del momento, independiente de usted misma, y por su propia voluntad.

Jorge LOSADA AVERHOFF.



Amelia SUSO
(Foto Godknows).

Angela BENÍTEZ
(Foto Godknows)

DIVERSAS MANERAS DE MATAR

POR ANTONIO PENICHET

TODOS los días leemos en los periódicos noticias relacionadas con crímenes que alarman, entristecen y causan indignación. Los detalles de tales crímenes se leen con avidez y el engranaje judicial funciona, empleando grandes energías y gastando cantidades crecidas de dinero. Todo para descubrir a los criminales y "dar justa satisfacción a la sociedad". Pero también todos los días y en diferentes lugares, de manera individual y colectiva, se cometen crímenes horrendos, sin que nadie se alarme, sin que nadie proteste y sin que el engranaje judicial actúe en ningún momento. ¿Queréis conocer algunos de esos lugares, verdaderos mataderos humanos? Ahí están los talleres de despalillado, sitios dantescos, donde a la mujer se estruja, se veja, se esclaviza y se mata, finalmente. ¿Conocéis a las despalilladoras? ¿Sabéis lo que hacen y lo que ganan? Oíd un momento al doctor Antiga: "El acto de despalillar la hoja, quitarle sus nervios, como vulgarmente se dice, a fin de prepararla para el torcido, requiere arte y práctica especial, cierta técnica y cuidados para que la hoja no sufra o se rompa, y sobre todo *una salud de fogonero* de un vapor trasatlántico para resistir en las condiciones actuales, durante algunos años. La despalilladora, en unión de sus muchas compañeras, ocupa el lugar más sombrío, más infecto, más húmedo, menos aprovechado de la fábrica; allí hacinadas, en el espacio de terreno menor posible, colocadas en filas, frente a un barril, van sacando los manojos y depositando las húmedas hojas sobre sus muslos, realizando la operación muchas veces a la luz artificial, en una atmósfera de humedad constante, con la menor ventilación posible, respirando el acre e irritante olor del tabaco recién curado, sentadas por largas horas sin interrumpir su tarea, pues la miserable soldada las obliga, si no la voz del capataz, a continuarla sin descanso para terminar en las últimas horas de la tarde, cansado el cuerpo y el ánimo por la posición forzada y la rutina y monotonía del oficio. Sentada frente a un barril de los de tamaño corriente no exprofeso para tal objeto, la obrera tiene que levantar su brazo en posición forzada para buscar el manojo de las hojas y realizar dicha operación innúmeras veces. Tal ejercicio de músculos de uno solo de sus miembros superiores, continuado y anormal, determina, por su repetición, un agotamiento de fuerzas generales, como una extenuación de la energía local, que se traduce por el cansancio intenso que sienten en las tardes, por fenómenos de contracturas o dolores reumatoideos en las regiones dorsales y en los hombros. Las gentes del pueblo, que llaman a estos "dolores del pulmón", expresan con ese buen sentido que se sienten "afectadas del pecho", traduciendo en lenguaje vulgar su observación, al notar con gran pena, que el despalillo es puerta franca a la tuberculosis.

Después de esto, ¿qué ganan?

"Se puede asegurar, sin correr riesgo de equivocación, que el salario semanal, en los talleres de despalillado, es de 2 o 3 pesos el 70 por ciento; de 3 a 4 pesos un 20 por ciento y un 10 que llegan como caso excepcional, a ganar como máximum, 5, 6 y 7 pesos. ¡Así se explica que el Sanatorio "La Esperanza", resulte pequeño, a pesar de que se agranda incesantemente!

Si a esto agregamos lo que extractamos de un folleto que a la vista tenemos, "que el trato a las obreras en los talleres de despalillado de embarque, es grosero e insolente", llegamos a la conclusión de que las despalilladoras son un caso típico de explotación, que merece considerarse para ponerle dique, porque no es posible que subsistan tamañas infamias, sin despertar la indignación colectiva.

Por eso se han organizado, formando la Federación que cuenta con un vocero, titulado "Trabajo", en el que se reciben las palpitaciones de su ambiente y se trazan orientaciones adecuadas. Pero esta Federación tropieza con muchos obstáculos, pues a todo trance los talleristas quieren destruírla y por consecuencia amenazan con el traslado de los talleres a otras poblaciones, exigen rebajas en las libras y manojos y finalmente, como ahora en Güira de Melena y Quivicán, pretenden que no estén organizadas, para esprimirlas aún más.

"En los campos, donde se produce la dorada hoja, a pesar de las millonadas de pesos que rinden los millares de tercios y pacas que producen las cosechas anualmente, no se ve otra cosa que familias famélicas sufriendo miseria bajo el más completo pauperismo, después de estar centenares de hombres, mujeres y niños, por espacio de seis meses, cultivándolas, en un bregar contínuo y enérgico bajo el ardiente sol y otros tres meses seleccionándolas y empaquetándolas para llenar los almacenes de los mercados, se quedan los millares de familias que las cultivan, las escogen y las envasan, de la mano a la boca, con las manos vacías—lo comido por lo servido—deseando que el próximo año "traiga mejor suerte".

"En las Provincias de La Habana y Pinar del Río, sin contar la Capital, cuentan los talleristas con más de veinte poblaciones con núcleos de despalilladoras que corren de centenares a millares. En estas poblaciones hay talleres permanentes, provisionales y accidentales, contándose algunos en edificios especiales, pero en su inmensa mayoría, en caserones viejos y remendados, carentes en absoluto de los requisitos sanitarios. En estas barracas es donde se aglomeran centenares de despalilladoras a ganar jornales de 40, 50 y 60 centavos por largas y penosas tareas en jornadas hasta de 12 horas. Aquí, en estas barracas, faltas de higiene, con pésimos servicios sanitarios, apretadas en filas compactas, se obliga a las despalilladoras como bestias de corral, a trabajar bajo un trato grosero e inmoral".

A pesar de esto, todavía quieren algunos talleristas "apretarlas más". Y francamente, tienen que ser muy virtuosas, para no caer en los abismos de la prostitución. Antes de soportar tamaña infamia, prefieren estas mujeres heróicas caer en las garras de la tuberculosis.

Conviene conocer lo siguiente: En Cuba hay tres clases de tabaco: Vuelta Abajo, Partido y Remedios. El Vuelta Abajo es grueso y suave; el Partido suave y delgado y el Remedios, grueso y duro. Las tripas de Vuelta Abajo corren de arriba a abajo, o de lo grande a lo pequeño, en clases denominadas 15ª, 16ª y quebrado y sentido. Las de partido en 14ª, 15ª y 16ª, y sus puntillas, etc. Las de Remedios en 2ª y 5ª y sus puntillas en 3ª y 8ª, con sus correspondientes manchados. Las tripas, o lo que se vende y pide al mercado como tripas, son de Vuelta Abajo las 5ª y 16ª; de Partido las 14ª, 15ª y 16a; de Remedios, las 2ª y las 5ª. De estas tripas la más cómoda de despalillar es la de Vuelta Abajo; le siguen las de Partido y las peores de todas son las de Remedios.

Como estas tripas son tabacos de hojas grandes y sanas, entran pocas en libra y por eso los talleristas las pagan por manojos. De estas tripas se despalilla poco en los talleres de embarque, sólo la necesaria para la liga o para el consumo doméstico, pues el 90 por 100 que sale del país, se exporta sin despalillar.

Lo que se despalilla aquí para la exportación, son las puntillas o *chivos*, los sentidos, quebrados y manchados de Vuelta Abajo, Partido y Remedios. Y éstas, como son hojas chicas y entran en libra muchas, los talleristas las pagan por libra. Si una despalilladora hace veinte libras de tripa en ocho horas, de puntillas hace diez en el mismo tiempo, porque es un trabajo mucho más penoso y fatigado.

Las puntillas de Remedios, a pesar de entrar menos manojos en libra, son veinte veces peores que las de Partido, que tienen mucho conteo. Las puntillas de Remedios tienen también tanto conteo como las de

(Continúa en la pág. 60)

MUCHAS GRACIAS

A cuantas personas y organismos me han escrito, en señal de complacencia por la labor que me he impuesto en esta Revista, les doy las gracias por este medio, ya que por falta material de tiempo me es imposible contestar personalmente.

Muchas gracias a todos, que hago extensivas a la dirección de CARTELES que con sentido racional ha hecho posible esta Sección, y a cuantos comprenden la importancia de ella.

Sepa Vd. que...

Rene LUFRIU, distinguido pedagogo e historiador, secretario de la Academia de la Historia, acaba de publicar un valioso libro titulado "El Impulso Inicial". (Foto N. S. S.)

María del Carmen DE LA GRANA, joven escritora, acaba de publicar un libro de poemas en prosa con el título de "Rocío de Paz". (Foto El Encanto).

Alberto C. VILA, periodista de combate, ha reanudado bajo su dirección, la publicidad del periódico "El Día", manteniendo doctrinas oposicionistas y de ortodoxia conservadora. (Foto American Photo Studios).

Severino LOPEZ, guitarrista cubano, discípulo de Miguel Llovet, después de haber actuado en New York se propone ofrecer un recital en uno de nuestros principales teatros. (Foto Castilla).

Miguel A. HERNANDEZ ROGER, arquitecto municipal, fué el triunfador en el concurso convocado por el Colegio de Arquitectos de La Habana sobre Ordenanzas de Construcción. (Foto Merayo).

Raúl Acosta RUBIO, periodista camagüeyano, Presidente de la Juventud Nacionalista de Camagüey, estuvo detenido durante 37 días en la Fortaleza de San Carlos por sus campañas oposicionista. (Foto N. S. S.)

José TERRY, capitán de nuestro cuerpo de aviación, en un accidente análogo al que le ocurrió a Lindbergh, realizó la proeza de aterrizar sin causar daño al aparato, aun cuando éste perdió una rueda en pleno vuelo. (Foto N. S. S.)

Luis Antonio MIRANDA, poeta, escritor y conferenciante puertorriqueño, recientemente huesped de Cuba, ha pronunciado en el Paraninfo de la Alta Escuela de Ponce una bella charla sobre nuestro país, ponderando su progreso, su cultura y sus bellezas naturales. (Foto Buendía).

Don GALAOR o G. BARRAL, autor del libro "Ellas", ha reunido en el mismo sus mejores entrevistas con las más populares estrellas de la farándula. (Foto Warner-Agüero).

CARTAS A HELEN—(Desde New York)—por Mary M. Spaulding

JACK OAKIE TOMA COMO EJEMPLO A LINDBERGH Y TRIUNFA...

CARTELES llega hasta las manos del "Sapo de Siracusa", v. s. Jack OAKIE.

Mi dilecto amiga: Hoy he tenido una sorpresa exquisita en Long Island, donde la Famosa Paramount tiene sus Estudios en el Este. Me disponía a ordenar mi modesto lunch en aquel restaurant pintoresco y repleto de tipos interesantes, como los que ya te he descrito que hacen la maravilla de semejantes lugares, en Hollywood o donde quiera que se filmen películas, cuando una manaza enorme emerge por sobre mi hombro y una voz familiar me dice: "Hello, Mary, de manera que usted no le teme al frío y está también aquí"... Vuelvo la cabeza sorprendida y frente a mí se encuentra un muchachote cuyos ojos azules no saben más que sonreír, y en cuyo cabello hirsuto y cara de pascuas, reconozco a Jack Oakie, al que hace dos años ví en Hollywood tomando pequeñas partes en los "lots" de la Paramount...

Sí, Jack, estoy en mision especial de CARTELES, y usted, ¿qué hace en el Este?

Estoy filmando una película sincronizada. ¿Ve usted mi barba crecida, y este aspecto de salteador de caminos que tengo?... Pues es porque necesito vivir mi papel que corresponde al título de esta película: *El Sapo de Siracusa*... Yo soy, pues, el *Sapo*, y como es natural tengo que lucir exactamente un *sapo*...

Almorzamos juntos. Jack que ha llegado al estrellato gracias a sus dones insuperables de cómico inteligente, no ha perdido la exquisita personalidad simpática que tan atractivo lo ha hecho a los públicos, porque la Paramount lo haya elevado al rango que hoy ocupa. Continúa siendo el muchacho alegre y decidor de siempre, como cuando lo veía yo perdido entre el montón de anónimos. Y no porque no se haya acostumbrado aún a la gloria de ser figura principal, y le queden las timideces de los que acaban de surgir, no. Porque cuando Jack Oakie se determinó a ir a Hollywood y probar fortuna en el cinematógrafo, ya triunfaba en los teatros de Variedades de Broadway, que es donde las carreras y los talentos se establecen. Pero lejanísimo, remoto, estaba el sueño de poder un día triunfar en la pantalla... Jack sabía que por cada uno que triunfa hay miles de almas que seguirán remando en el bote del infortunio y del fracaso. Y entonces el público no exigía como hoy las películas habladas. Se seguía haciendo películas silenciosas, y la pléyade de actores y actrices que esperaban el chance para entrar en aquellos Palacios de encantamiento, donde convierten a las cenicientas en Princesas, o le mutilan las ilusiones a los que aspiran, era cada día mayor, cada vez más monstruosa...

Sin embargo, un día el país entero se vistió de galas: Se acababa de realizar la valerosa y hermosísima hazaña de Lindbergh... El vuelo a través del Pacífico había encendido en todos los espíritus la votiva lámpara de los entusiasmos, y la admiración; y Jack Oakie, uno de los admiradores del gran piloto, embriagado por el ardor de la conquista del Aguila de los mares, tuvo un gesto decisivo que determinó su futuro: "si Lindbergh con el esfuerzo de su sola voluntad, llegó a París,—se dijo—y triunfó, yo puedo llegar a Hollywood desde New York, y triunfar"...

Y, no en un vuelo sin parada, pero sí sin darle al genial pensamiento otro giro, lió sus bártulos y emprendió el camino hacia la conquista de la Tela luminosa...

Hollywood, la Meca hacia la cual se encaminan tantos peregrinos ansiosos de gloria y de renombre, lo recibió fríamente. ¿Acaso iba a hacer mayores gastos de entusiasmo por la llegada de uno más?

Y aunque llevaba fama conquistada por sus excelencias como humorista oportuno, Jack, como los otros, tuvo que ingresar en el ejército de los que ganan siete pesos al día.

Para él, sin embargo, esto no representaba una humillación. Porque el comienzo de la carrera artística de Jack Oakie fué muy modesto. Por ejemplo, cuando Jack terminó sus estudios de enseñanza superior en la "De La Salle High School" en New York (de donde él es nativo) el único empleo que encontró por el momento fué el de empleadillo de bien humilde categoría en una oficina de Wall Street. Según el mismo cuenta no trabajó nunca mucho, por serle fastidioso el trabajo; pero en cambio es bien sabido que en aquella organización Jack provocó muchas risas, esparciendo en torno suyo un verdadero buen humor, a causa de sus bufonadas inteligentes...

El muchacho empleado, sin darse cuenta, llegó a hacerse popular. Y hasta los oídos de May Leslie, la empresario de la sociedad, llegaron las noticias; porque cuando la primera fiesta de caridad se llevó a cabo, ella en persona vino a ofrecerle a Jack un puesto en el reparto de actores. Ya no volvió más a trabajar como empleado en oficina. Sus ¡gracias pintorescas hicieron que Lulú Mc Connell, famosa figura del vaudeville, lo contratara para trabajar con ella en un "team" que duró desde 1919 hasta 1927.

Entonces ya todo Broadway veía cada noche refulgir su nombre en distintos teatros, y aunque la suerte le era tan propicia, el sueño de Jack tenía la imagen de un Estudio cinematográfico...

Su primera parte de importancia la tomó en una película con Laura La Plante, dirigida por Wesley Ruggles.

Después, su concienzuda labor y magníficas cualidades fotogénicas y humoristas, le valieron un ventajoso contrato con la Paramount, donde actualmente el joven Oakie filma las cintas que irán más tarde a divertir a tantos públicos.

Nuestro almuerzo no pudo ser más cordial. Una vez terminado Jack me invitó a recorrer todo el Estudio de Long Island. Por primera vez pude presenciar la filmación de una película con el último micrófono que ha llegado a la máxima perfección y que pertenece a la Paramount. ¡Interesante y complicada madeja! Cerca del "set" donde se toma la película existe una casita montada sobre ruedas para llevarla de uno a otro lado; y en esa casita o monitor, sentado frente a una especie de pizarra telefónica, frente a una ventana de cristal que da al "set", está el hombre a quien se felicita por el éxito de una película o a quien el Estu-

(Continúa en la pág. 58)

Jack OAKIE en Long Island con Mary M. SPAULDING.

Gwen LEE, la encantadora muñequita de la Metro, parece implorar con sus labios un tributo de amor . . ¡Pero es tan difícil besar a una "estrella"...!

La República en España

Su implantación y sus ventajas

Por Juan de Dios García Kohly

II

RECONOCIDA la necesidad de la instauración de la República, lo que importa es llevarla a la esfera de los hechos, cristalizando en una hermosa realidad político-legal el proceso evolutivo que se ha venido operando en España durante más de un siglo.

La nación española, como todo organismo político bien constituído, ha representado siempre en la historia el espíritu de la época.

Por eso ha sido grande.

En La Edad Antigua fué el asiento de razas diversas y pueblos bravíos que en el incesante batallar de su vida aventurera, iban formando la médula del indómito pueblo español.

En la Edad Media sus encarnizadas guerras religiosas, sus fecundos descubrimientos en otros continentes, sus brillantes conquistas en Europa y los grandes adelantos alcanzados en las ciencias y en las artes, llenaron la historia y la colocaron en primer lugar entre los grandes pueblos.

En la Edad Moderna su fisonomía característica ante la historia, aún no ha sido definida.

Rotos sus vínculos políticos con las antiguas colonias, cambió su condición de potencia ultramarina y sonó para ella la hora de afianzar su carácter como potencia continental europea y estandarte de la raza latina; pero las rivalidades de las casas reinantes, la incapacidad de sus monarcas, las transformaciones y cambios políticos a que estuvo sujeta, no le permitieron definirla y le impusieron marcadas señales de decadencia. Sin embargo, en estos últimos siete años de la Dictadura, España ha alcanzado un grado de sazón que antes no había podido lograr. Aquella España de 1873 no es la de hoy, ni eran propiamente republicanos sus grandes teóricos, Figueras, Salmerón, Castelar, Pi y Margall, Berenger, Zavala, Balaguer, Serrano, Echegaray, Soler y Plá y los demás que proclamaron la República.

A pesar de eso y de la poca o ninguna preparación que había en el país para recibir esa forma de gobierno, es preciso recordar que su advenimiento no escribió una página de sangre en su historia.

Su Excelencia Don Alfonso de BORBON Y HAPSBURGO, Presidente electo de la República española por el voto y el amor de sus conciudadanos.

Hoy en cambio, el espíritu de la época favorece esa solución, el ambiente general de Europa es propicio a ese nuevo sistema y el sentido de la democracia ha cundido por todo el reino español.

Siendo esto así hay que observar y seguir las señales de los tiempos. La realidad se impone con fuerza avasalladora y en el momento y las circunstancias actuales, la República es inevitable.

No sería ni patriótico ni humano combatir contra ella, sino al contrario, facilitar el cambio y acomodar y ajustar los nuevos moldes.

Hay pues, que hacer lo que se hizo en 1873; pero en distinta forma. En estos momentos Don Alfonso XIII puede considerarse por derecho propio el árbitro de España, no por ser Rey, sino por ser quien es. Porque es el ídolo del pueblo, la encarnación viva del honor y la hidalguía española, el patriota excelso en quien la nación entera tiene puesta su fe.

Con él está el corazón, el cerebro y el brazo de todos los españoles siendo el único en España que puede operar el milagro salvador de la instauración de la República.

Y así como Luis Napoleón Bonaparte, siendo Presidente de la República Francesa en 1852, mediante un nefando golpe de Estado, cambió su nombre por el de Napoleón III, Emperador de los franceses y llevó su patria a un desastre; así Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII, en 1930, por un glorioso golpe de Estado, cambia su nombre pasando a ser Presidente de la República Española para llevarla a la salvación y a la gloria.

De ese modo no es la Repblica que se lanza violentamente contra la monarquía para derrocarla, sino ésta, trayendo de la mano y prohijando a aquella.

Y no contemplaremos a la revolución triunfante ahogar en sangre de hermanos la vieja monarquía, sino veremos a esta, siguiendo la fuerza moral incontenible de la evolución, implantar y acomodar pacíficamente las nuevas normas de la gobernación.

La experiencia del golpe de Estado de 1923 constituye una enseñanza alentadora.

Puso de manifiesto que el país se sentía ávido de moralidad, de progreso y de orden, y que si en aquel supremo momento tuvo plena confianza y fe en Don Alfonso XIII, cuando se aventuró a dar el audaz salto en el vacío hacia la Dictadura, mucho mayor habrá de tenerla ahora, al desenvolver las consecuencias lógicas naturales hacia donde deriva aquella primera prueba.

Además demuestra que lo que se hace con miras elevadas y patrióticas siempre encuentra ambiente propicio en el pueblo.

La Dictadura al establecerse no proclamó principios, ni señaló fines políticos; sólo implantó medidas enérgicas de moralización general y depuración administrativa.

Ni el Rey Don Alfonso, ni el General Primo de Rivera previeron el hondo estremecimiento político que habría de producirse. No pensaron más que en poner remedio a los males del presente y no contaron con que si las circunstancias *de entonces* imponían aquel brusco cambio, como una necesidad nacional; las circunstancias *de ahora* tendrían que imponer en su día, con más imperio tal vez, la necesidad de no detenerse en medio del camino, sino completar valientemente la grandiosa obra comenzada.

El Rey Don Alfonso representa en España una fuerza efectiva, decisiva; ahora más que nunca que tiene a su lado a todo el Ejército.

Y no es posible olvidar que cuando en 1923 se dió victoriosamente el golpe de Estado podía surgir el temor de que pesara en el ánimo del pueblo y del ejército el escrúpulo de la Constitución, que estando vigente, sería necesario violarla. Ese escrúpulo hoy no existe.

Aquel venturoso golpe de Estado y sus admirables desenvolvimientos durante estos siete años exigen otro nuevo, consecuencia y complemento del anterior, dado gallardamente por el Rey con el Ejército, que entrañaría la consolidación de la paz interna y la restauración de la tranquilidad pública.

(Continúa en la pág. 49)

De Santiago de Cuba

Las Damas Isabelinas en los jardines de la Cervecería Hatuey, en los que atendieron al servicio de un lunch, recabando fondos Pro-Dispensario Antituberculoso.

Aspecto general de la concurrencia al banquete ofrecido por los dentistas a las autoridades y profesionales de Santiago.

Jóvenes estudiantes que fueron detenidos por las autoridades de Santiago, acusados de haber publicado una hoja suelta.

Velada artística efectuada en el Salón de la Alcaldía por la Escuela "Academia de Bellas Artes", como cierre de curso.

Grupo de congresistas de la Federación Dental de Cuba, visitando la Cervecería Hatuey.

Presidencia del Tercer Congreso Dental en el acto de la inauguración de sus sesiones.

Grupo de visitantes, entre los que se destacan lindos rostros de mujer, fotografiado en el nuevo reparto "Ciudamar", ensanche de Santiago y encantador sitio de veraneo.

(Fotos Moisés).

La Escuela "Fundación Alemán" durante la visita que realizaron a la misma las autoridades escolares, al ser inaugurado el desayuno escolar a sus alumnos.

La Escuela Pública "Fundación Alemán", inaugurando el desayuno escolar en Santiago.

Los vaqueros y lecheros en la escalinata de acceso al Palacio Provincial, después de la entrevista que celebraron con el Gobernador Barceló.

MÉTODO

por William

FARMER'S FRIENDS TRACTOR COMPANY
Fabricantes de los Tractores Earthworm.—Earthworm City, Illinois.

Junio 1º de 1920.

Mr. Alexander Botts.
Hotel Muller.
Kansas City, Mo.

Estimado Mr. Botts: Sabemos que la Comisión de Carreteras del Condado de Silica Kansas, piensa comprar un tractor para nivelar sus caminos y al mismo tiempo para trabajos generales de carreteras. Desearíamos que fuese usted inmediatamente a Sandy Forks, cabecera del Condado, y le vendiese a los Comisionados un Tractor Earthworm.

Probablemente encontrará allí vendedores de otras compañías. Además, es posible que halle alguna resistencia u obstáculos para vender, debido a que Mr. Joseph Ripley, un acomodado hacendado del Condado tuvo ciertos problemas con un Tractor Earthworm—en realidad por su propia negligencia—y ha venido renegando de toda nuestra compañía.

Sin embargo, nuestra confianza en usted es grande y estamos seguros que acabará por realizar esta venta. Envíenos amplios informes en sus reportes diarios, de los progresos que realice.

Suyo sinceramente,
Gilbert Henderson, Jefe de Ventas.

FARMER'S FRIENDS TRACTOR COMPANY
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Junio 3 de 1920.
Enviado desde: Sandy Forks, Kan.
Por: Alexander Botts, Vendedor.

Recibí su carta ayer y estimo han tenido ustedes una luminosa idea al darle esta oportunidad a todo un formidable vendedor de liga grande, como yo, en vez de encargarle el asunto a uno de sus vendedores de dos por medio. Ahora, cuando les explique la situación que impera aquí comprenderán que un vendedor cualquiera hubiese fracasado. Pero Alexander Botts, no. Alexander Botts es una espada.

Abandoné a Kansas City esta mañana muy temprano en mi flamante "fotingo" y allá mediada la tarde—cuando me hallaba solo a dos millas de la población de Sandy Forks—posé la vista sobre algo que tenía todas las características de los restos de un naufragio. A la derecha del camino principal, al divisar Sandy Forks, hay un escarpado que da sobre un pequeño y bonito lago. Y precisamente en la cima de este escarpado, a la vista de cuantos llegan por la carretera principal, se halla un Tractor Earthworm de diez toneladas, con un gran cartel colocado arriba y que a la letra dice:

Vendo este tractor Earthworm muy barato por ser una basura. Jamás sirvió para nada y la fábrica no los garantiza.—Joseph Ripley.

Arrimé mi "fotingo" a un lado del camino y examiné el tractor. Se halla muy deteriorado, por haber permanecido largo tiempo a la intemperie; está todo oxidado y no tiene carburador ni magneto. Uno de los lados del "capó" falta y me fué fácil ver que todos los cojinetes y chumaceras estaban flojos y desprendidos. Pasando la mano por la parte interior de los cilindros, pude comprobar que habían sido arañados y rayados de manera escandalosa.

Todo cariacontecido regresaba a mi carro cuando vi venir por la carretera a un joven, vistiendo un "overall" y a quien inmediatamente clasifiqué como nativo de estos alrededores.

—Sí—me dijo en respuesta a mi pregunta,—el viejo Ripley tuvo una serie de películas con este tractor y dice pestes de la compañía que lo fabricó. Acaba de ser electo miembro de la Comisión de Carreteras del Condado y se puede apostar doble contra sencillo a que cuando el Condado compre un tractor, será de cualquier marca, menos uno de estos Earthworm.

—¿Y no tendrán los demás miembros de la Comisión algo qué decir en este asunto?—le pregunté.

—¡Psh!—me respondió—el viejo Ripley es uno de los hombres más ricos e influyentes del condado. La mayoría de los otros comisionados han trabajado para él alguna vez y probablemente lo harán otra vez. No están capacitados para ir en contra de lo que él diga.

—¿Dónde vive Mr. Ripley?—le pregunté.

—Por aquí recto. La primera casa a la derecha.

—Gracias—respondí.

Después que el muchacho se marchó, confronté la situación y, como soy un pensador rápido, bien pronto llegué a la conclusión de que estaban ustedes en lo cierto cuando me dijeron que Mr. Ripley había tenido dificultades con su tractor. Aparentemente ustedes no habían oído decir que era el "toro" de la Comisión de Carreteras ni que estaba exhibiendo su bellísimo tractorcito a orillas de la carretera principal. Llegué también al convencimiento de que estaban ustedes en lo cierto al decirme que posiblemente encontraría algunas dificultades para hacer la venta. Y he aquí de la gran suerte de ustedes al enviar a una clase de hombre como yo, que le agrada vencer las mayores dificultades para realizar sus ventas.

No perdí tiempo. Decidí coger al toro por los cuernos; atacar al león en su guarida. De acuerdo con esto, me encaminé por la carretera recto, hacia la primera casa de la derecha, que resultó ser una bonita residencia campestre, rodeada de árboles y con unos hermosos graneros al fondo. En el patio, frente a la casa, había un caballero de edad madura, mirando las profundidades de un pozo, con un gran espejo en una mano.

—¿Qué hubo, maestro?—le dije cordialmente al arrimar frente a su casa.—¿Qué le pasa?

—Parece que no anda bien este pozo—me respondió.—Pero no encuentro la causa. Está tan obscuro ahí abajo que no se ve ni una sombra.

—¡Ah!—exclamé,—da la casualidad que soy un experto en cuestiones de pozos. Quizás pueda ayudarle.

(Nota: En realidad, lo único que conozco de los pozos es que son unos hoyos en la tierra, con un poco de agua en el fondo. Jamás he podido saber como llega el agua hasta allí. Pero me pareció mucho mejor acercarme al tipo este por el método indirecto, presentándome como un experto en pozos, antes que como vendedor de los tractores Earthworm.)

—Me llamo—le dije—Alexander Botts. Experto en pozos.

—Mi nombre—contestó el veterano—es Joseph Ripley.

—Encantado de haberle conocido—le respondí.—Y ahora veamos qué le pasa al pozo. Pero antes que nada, ¿qué diablos hacía usted con ese espejo?

—Hombre, todo el mundo sabe

INDIRECTO

HAZLOTT HUPSOM

Aquí está de nuevo Alexander Botts, el mejor Agente-Vendedor de todos los tiempos. Vea de qué modo se obtienen sin gran esfuerzo $1,000. Vea cómo se venden tres tractores a un hombre que había desechado uno a los seis meses de comprarlo . . . Alexander Botts piensa rápido . . . Actúa como piensa . . . Nunca se da por vencido . . . Jamás fracasa. Pero, además de eso, Alexander Botts es protagonista a cada instante de las más pintorescas y endiabladas aventuras. Vea lo que le ocurre en el fondo de un pozo y lo que le pasa por expedir cheques sin fondos . . .

—me dijo Mr. Ripley,—que el único modo de poder ver dentro de un pozo es colocando un espejo en el brocal y, poniéndolo frente al sol, dirigir los reflejos dentro del pozo. Pero este árbol, que se halla precisamente sobre el pozo, produce tanta sombra que no deja pasar un rayo de sol.

—En efecto—asentí—ese árbol complica el caso. Voy a pensar y veremos qué se puede hacer.

Mi primera intención fué sugerirle al viejo la conveniencia de tumbar el árbol; pero dudé que aprobara este plan. A continuación, cual una inspiración, vino a mi mente una de las más brillantes ideas que recuerdo haber concebido por largo tiempo.

—¿Tiene usted otro espejo?—le pregunté.

—Sí—fué su respuesta.

—¡Bravo! Vaya y tráigalo.

Titubeando y algo desconfiado marchó a la casa y a poco regresó con otro gran espejo. Le mandé entonces se colocara en la carretera, a pleno sol, y me enviara un rayo de luz, reflejado, hacia el sitio en que yo permanecía, junto al brocal del pozo. Con el otro espejo, reflejé, a mi vez, el mismo rayo de sol hacia el fondo del pozo. El resultado fué extraordinariamente satisfactorio. El interior del pozo se vió iluminado brillantemente y allá, flotando en el agua, alcancé a ver, tan claro como a la luz del día, el cuerpo que fuera en mejores épocas, de un bravo, gentil y hermoso gato.

—¡Maravilloso! — exclamé. ¡Espléndido! He descubiesto el problema que aqueja a su pozo.

Caminé rumbo a la luz del sol, con mi espejo en la mano, y dejé a Mr. Ripley que mirase hacia el fondo del pozo con ayuda del suyo. Estuvo de acuerdo conmigo en que habíamos descubierto la causa del trastorno del pozo y declaró que aquel infortunado animal no podía ser otro que un gato llamado Cicerón, que tenía en los graneros y que había desaparecido hacía unas semanas. Pensó llamar un par de hombres, de sus empleados, para ponerlos a trabajar en el pozo y dejarlo limpio.

—¡No!—le dije.—Soy un experto en pozos y bajaré yo mismo a fin de recuperar el cuerpo del infortunado gato.

(Nota: Admito que no me agradaba mucho la idea de bajar por el pozo en busca de un gato, pero era una magnífica oportunidad para ganarme la confianza y amistad del viejo.)

Dejé el cubo en el fondo del pozo y después de quitarme el saco bajé por la soga. Siendo, como soy, bastante ágil, y ayudándome la gravedad, no me costó mucho tiempo llegar al nivel del agua. Sujetándome con los pies en las piedras que proyectaban de las paredes, me incliné y poniendo lo que quedaba del pobre Cicerón en el cubo, le grité a Mr. Ripley que tirara de la soga.

Así lo hizo. Y a medida que Cicerón ascendía, vino a mí, como una inspiración, un plan, mediante el cual podía alargar mi visita a Mr. Ripley y conseguir mejor "chance" de trabar amistad y ganarme su confianza. Obedeciendo esta inspiración fuí sumergiéndome en el agua, siempre apoyando mis pies en las piedras que proyectaban de las paredes, hasta que el nivel de la misma me llegó al cuello. Muchos hombres hubiesen desistido de este plan, debido a la terrible frialdad del agua. Pero no así Alexander Botts. Alexander Botts es de la madera de los héroes.

Tan pronto me vi cubierto por el agua comencé a patalear y a gritar con todas mis fuerzas, que me había caído y me estaba ahogando. Mr. Ripley inmediatamente dejó caer el cubo y procedió a tirar de la soga, ayudándome yo con las piedras que proyectaban de las paredes del pozo.

Cuando llegué al brocal, me tiré sobre la hierba, de espaldas, y tosiendo, carraspeando, respirando entrecortadamente, y virando los ojos en blanco, imité lo mejor posible al hombre que está medio ahogado. Mr. Ripley gritó, y un empleado vino corriendo desde el granero. Me llevaron entre los dos a la casa y después de dejarme en una cama, me dieron a beber de un licor que me produjo un agradabilísimo calorcito en todo el cuerpo. Cuando me hube puesto dos o tres "golpes" del formidable licorcito, me encontré muy bien y en condiciones de aceptar graciosamente la invitación de Mr. Ripley de pasar la noche en su casa. Ordenó que pusieran mi carro en el granero y permanecí en cama el resto de la tarde, mientras Mrs. Ripley secaba y planchaba mis ropas. Mientras tanto, Mr. Ripley ordenó a sus hombres que sacaran toda el agua del pozo y lo limpiaran debidamente.

Hasta entonces, no había mencionado la palabra "tractor", pero después de la comida, saqué a colación el tema, de modo casual e indirecto, sin dar a conocer que era un vendedor de los tractores Earthworm. Mr. Ripley se hallaba muy locuaz. Me dijo que había comprado un tractor el año pasado y que después de haberlo usado tan solo un par de semanas, tuvo que echarlo a un lado. Llamó a un mecánico de la fábrica y el hombre le dijo que todo lo que tenía era culpa de él, por no aceitar el motor, y la Compañía se negó a pagar las reparaciones. Esto le puso tan furioso, que decidió sacarlo al camino, le colgó el cartel mencionado y se desató en pestes contra la compañía.

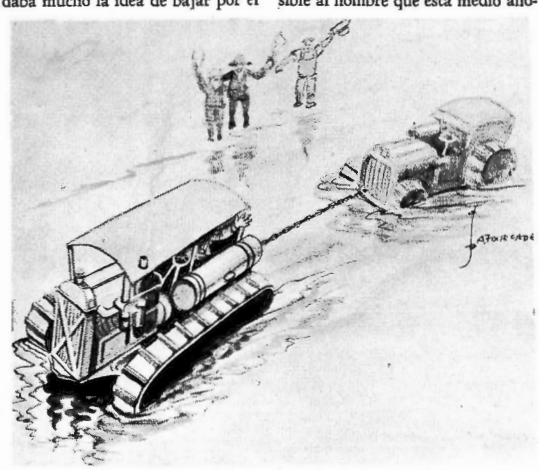
—¿Y realmente lo trabajó usted por espacio de dos semanas sin ponerle aceite?—le pregunté.

—No le puedo responder exactamente—contestó Mr. Ripley—es muy posible. Pero esto no justifica la actitud de la Compañía constructora. Esa máquina fué garantizada por un año y al cabo de dos semanas era un desastre. Su compromiso era reparármela gratis. ¿Qué importa que me olvidase de ponerle aceite? A cualquiera se le olvida una bobería como esa. Pero, en cambio, estoy seguro de haberle puesto gasolina en cantidad, al igual que agua, y nadie está libre de olvidarse de cosas secundarias como esa del aceite. No señor: esos bandidos de los tractores Earthworm no son sino una partida de estafadores.

—Vaya—le dije,—en realidad ha tenido usted muy poca suerte.

—Está usted en lo cierto—agre

(Continúa en la pág. 50)



HABLADURIAS por "EL CURIOSO PARLANCHÍN"

AUTOBIOGRAFÍA "ELÉCTRICA" DE A. CARNICER TORRES

EL máximo "escritor y poeta avancista" sagüero A. Carnicer Torres, ha satisfecho cumplidamente las incitaciones que en *hábladurías* anteriores le hicimos para que diera a conocer desde las páginas de CARTELES, como demandaban curiosamente los lectores de nuestra revista, datos y antecedentes sobre su vida, su obra y la originalísima y trascendental misión innovadora que se ha propuesto realizar en las letras, las artes y la ciencia contemporáneas y del futuro.

Al efecto, no por genial menos cortés—lo cortés no quita lo valiente—nos ha enviado una maravillosa epístola, otra no menos imponderable autobiografía, y ¡¡su retrato!!

He aquí la carta:

"a. carnicer torres.
escritor y poeta avancista.
sagua la grande.

15 de mayo, 1930.
a "el curioso parlanchín",
revista "carteles",
san cristóbal de la habana.
innumerable amigo y
geométrico estilista:

acabo de embeberme en la segunda atención con que tú me honras. gracias anímicas te envío por las gracias cuspídeas que arrojas en mi obra. entre los dos hay ahora una vinculación aviónica de zaleas trashumantes.

te remito mi fotografía—obra de arte del fotogenista pascual pérez, el steglietz de sagua—y unas líneas eléctricas sobre el corto circuito de mi vida. para llegar a la serenidad intelectual de que gozo, he luchado mucho con el cerebro, con el corazón y con los músculos; pero ya me aproximo a la meta en que el hombre cesa de jadear y tutea al superhombre de nietzsche. soy el dardo próximo a clavarse en el blanco apolíneo de los cuajos más plenos. cogito, ergo sum.

no conozco a Federica. *cuando ella rompa el anonimato de ese nombre, le consagraré mis ritmos periféricos y euclídeos para insultarle con el nuevo estrofismo lírico toda la galaxia galopante de pedro el aretino. ofrezco todavía esencias clásicas a las divas curiosas y termales. soy galante y eufórico.*

tuyo, con un fraterno abrazo de intelección,

a. carnicer torres."

La autobiografía es la siguiente:

"autobiografía eléctrica.

soy *a. carnicer torres.* nací el 17 de febrero de 1892. advine a sagua como un bólido cósmico para revulsionar la corteza lugareña.

a los 5 años conversaba mano a mano con platón, jenofonte, empédocles, heráclito, y traducía del sánscrito, griego y latín.

a los 12 lancé mi primera novela cerebral: *etcétera negra,* que se ha esfumado ya en las promiscuidades del crepúsculo del tiempo y del espacio.

a los 15, mi mano vigorosa trabajaba la "fumina" y ametrallé a un hispano capcioso y hesperídeo. costó este acto de atropellada vehemencia 6 meses de ergástula, que quebraron mi espíritu en los 70,000 colores del zodíaco.

a los 20 me incorporé a las milicias políticas y mandé tropas de choque en el partido liberal, donde aún me sostengo enhiesto y espectante. deshice entonces más de una reputación sagüera con el filo, contrafilo y punta de mi peñolismo.

a los 22, cuando la gran conflagración de europa jamaqueaba al mundo, me enrolé bajo la bandera de la república, entonces dispuesta a tremolar en el huracán que azotaba al viejo continente. gonfalero, fuí parte del TODO bélico que integraba la pericia estratégica del coronel carrillo y del comandante eriberto hernández.

a los 26 legalicé mis correrías por los jardines de eros y tuve un lapso de vegetatismo cartujano, entregado a una revisión de todas las logomaquias teutonas del pensamiento. de la pandilla de esos filosofastros, hegel resume con más fuerza la enorme tontería del sentido común. por eso me torné en un metafísico unamunesco.

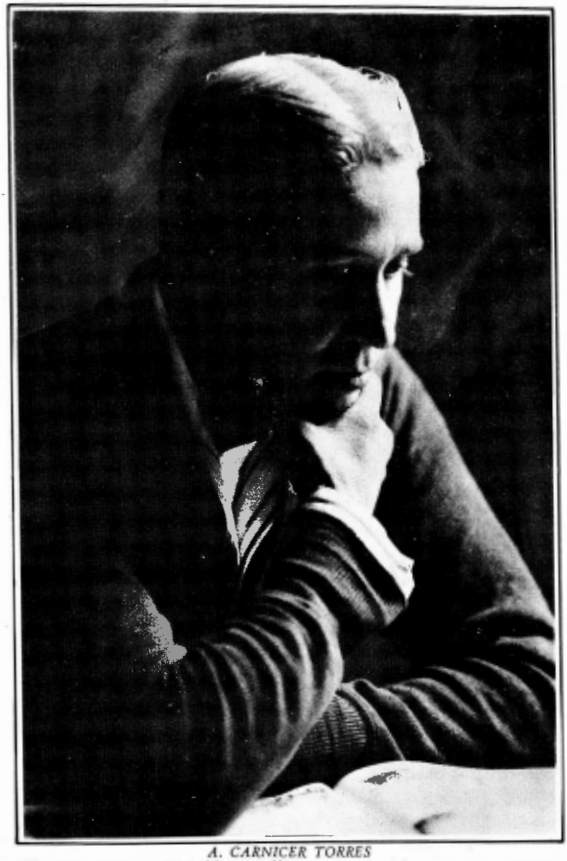
a los 30 dirigí el calendario informativo "el temporal", y mi mano, a los 33, tuvo que resgrimir la "fumina" y esquirlar una rótula zoológica.

ingresé de nuevo en la sentina penal. allí estudié mucho, sobradamente mucho, engulléndome toda la perifrástica, helicoidal y endosmósica literatura de vanguardia. RAMON, el alienista pombiano, arrojó en mis nervios la cosquilla inédita de las "greguerías" y fuí hermano del "torero caracho".

después me sormigré en las obras de pfander, meyerson, jarnés, espina, cocteau, max jacob, apollinaire, pita rodríguez, fernando lles, nicolasito guillén, fico garcía lorca, guillermo de torres y otros centauros de esta rueda giratoria que ha de acabar con las melifluidades medias tintas, circunloquios y términos embrionarios del romanticismo caquéctico y unicelular.

en este cautiverio forjé: *mis cien poemas;* la novela *la hija que salva,* próxima a publicarse; y mi más formidable producción de divulgación científico literaria intitulada *tratado de especulación antropológica (índice de los errores lombrosianos).* en esta última obra creo ha-

(Continúa en la pág. 48)



A. CARNICER TORRES
El máximo poeta avancista, del que publicamos en esta página una carta, una autobiografía y un poema inédito.
(Foto del "fotogenista" Pascual Pérez).

De las Villas

SAGUA LA GRANDE.—Banda Municipal de Remedios con los visitantes de esta ciudad y de Caibarién, frente al colegio laico "Martí", y en el cual, por iniciativa del doctor J. Pérez Abreu, quedó constituído el grupo estudiantil "José Martí Nº 1".
(Foto N. S. S.)

SAGUA LA GRANDE. — Banquete ofrecido por los ferrovieristas el día 1 de Mayo, y al cual asistieron distinguidas personalidades de toda la provincia.
(Foto N. S. S.)

SANTA CLARA.—El Rvdo. Padre Angel TUDURI PERERA, rodeado de los caballeros católicos que fueron a despedirlo con motivo de su partida rumbo a Europa.
(Foto Domenech).

SANTA CLARA.—Presidencia del banquete con que el Club Rotario obsequió al grupo de damas y damitas que tomaron parte en los festejos de la Convención rotaria celebrada aquí recientemente.
(Foto Domenech).

SANTA CLARA.—Un aspecto de la gran manifestación y "mitin" del Partido Liberal en Camajuaní, donde se inició la actual campaña política villareña.
(Fotos Domenech).

SANTA CLARA.—Un aspecto de la concurrencia congregada frente a una de las tribunas levantadas en la gran fiesta inicial del Partido Liberal, celebrada hace poco en Camajuaní.
(Foto Domenech).

SANTA CLARA. — Señorita Magdalena CHAVIANO, graduada de profesora de solfeo y teoría en el Instituto Musical de esta ciudad.
(Foto Domenech).

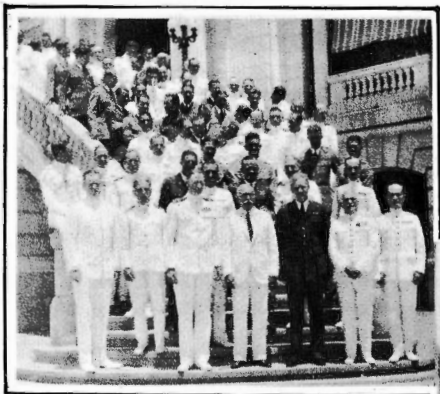
SANTA CLARA.—Los directores del Partido Conservador en Las Villas se reunieron, presididos por el Representante señor RIVERO, para adoptar distintos cambios de impresiones.
(Foto Domenech).

SAGUA LA GRANDE.—Acto de la colocación de la primera piedra para el edificio de la Hermandad Ferroviaria, al que asistieron el Gobernador de la Provincia, el Alcalde Municipal y autoridades y pueblo de la Villa.
(Foto N. S. S.)

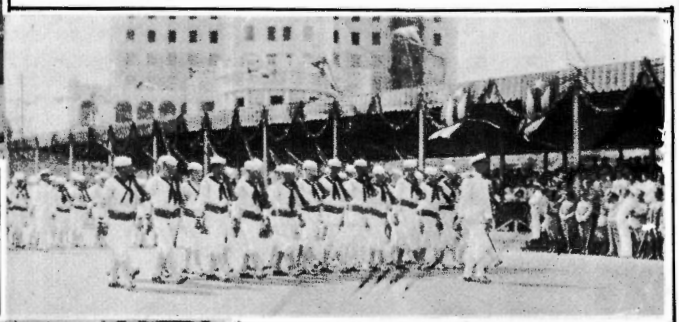
Las fiestas

Cadetes cubanos durante la gran parada que se efectuó en la fecha de la Patria.

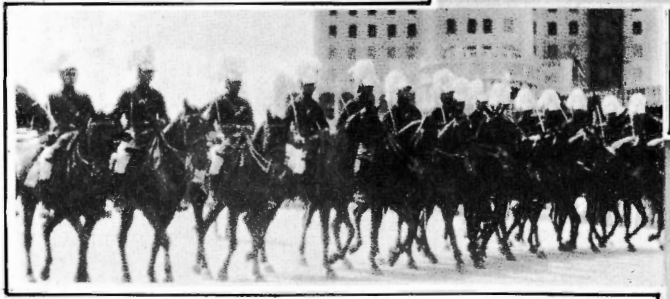
El Jefe del ESTADO con el EMBAJADOR de los E.E. U.U. en la Glorieta Presidencial, erigida para presenciar el desfile de la gran revista militar celebrada en conmemoración de la fecha patriótica.



En el "Habana Yacht Club" agasajó el Secretario de la Guerra con un almuerzo al comandante y oficialidad del "Pensacola" y a los jefes y oficiales aviadores norteamericanos que llegaron en misión oficial para las fiestas del 20 de Mayo.



Los Marinos norteamericanos desfilando por el Parque del Maine en la revista militar del día 20 de Mayo.

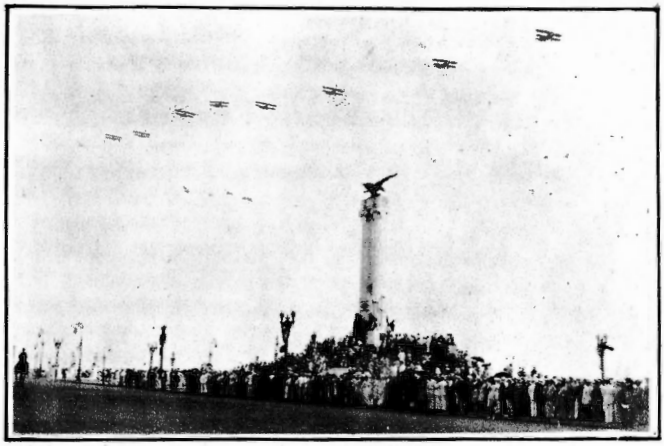


La Guardia Presidencial marchando en la gran revista.

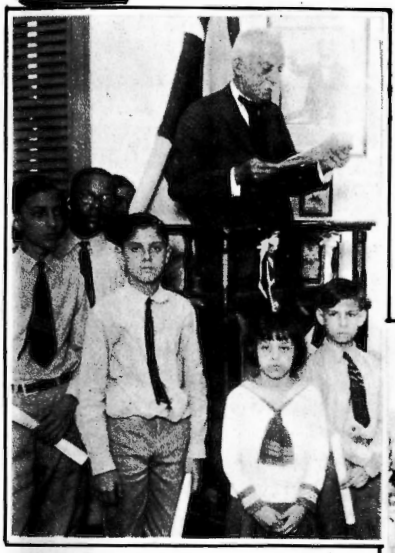
La escuadrilla de aviones del Ejército norteamericano, en formación de combate.

(Fotos Pegudo).

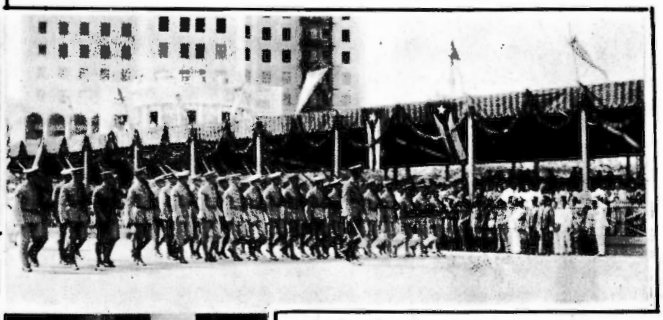
de la Patria



Sobre el Monumento a las víctimas del Maine, la escuadrilla aerea del Ejército Norteamericano evoluciona en perfecta formación.

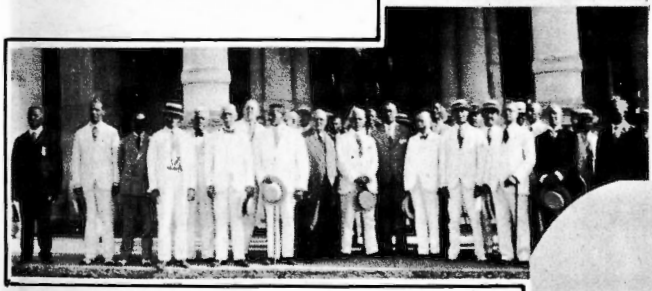


El profesor ROSAINZ leyendo su discurso patriótico en la fiesta del Beso de la Patria, efectuada en la Escuela Nº 3, de La Habana.

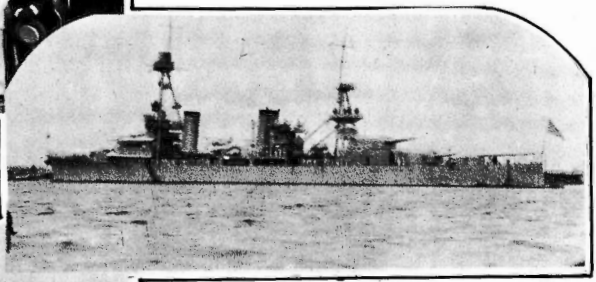


Infantería de Marina norteamericana, marchando frente a la Glorieta Presidencial.

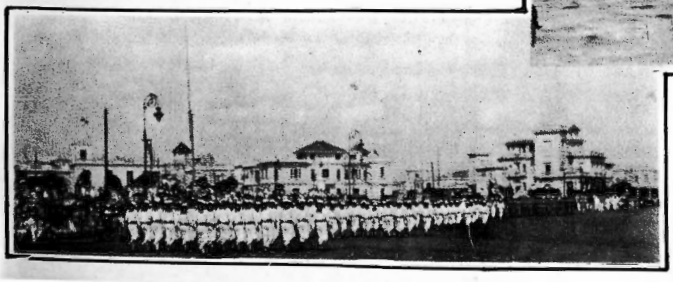
(Fotos Pegudo).



Los Veteranos de la Independencia después de la visita que hicieron al Jefe del Estado en la recepción del 20 deMayo.



El crucero-acorazado "Pensacola", que trajo a Cuba la misión especial norteamericana, designada para asistir a los actos patrióticos en conmemoración del advenimiento de la República.



Otro aspecto de la revista militar del 20 de mayo, donde se ven fuerzas de marina y de artillería desfilando frente a la plaza del Maine.

Vivamos la vida del derecho.

Por Roig de Leuchsenring

NO vamos a tratar hoy de los lamentables sucesos ocurridos el domingo antepasado en Artemisa con ocasión del mitin que en esa población celebraban los elementos directores de la agrupación política oposicionista *Unión Nacionalista.*

Aunque en el número anterior nos fué imposible consagrar nuestro artículo a ese doloroso acontecimiento, por encontrarse ya en la fecha en que éste ocurrió, escrito e impreso aquél, y sólo por tirar las cuatro páginas de información gráfica de última hora, en una de ellas y en extensa nota por nosotros redactada, hicimos constar nuestra protesta y expresamos nuestra opinión en estas líneas: "Hombres de nuestra época juzgamos que la fuerza pública sólo debe ser elemento de orden y concordia, y garantía para la libre manifestación de ideales, opiniones y programas, y que es únicamente a los Tribunales de Justicia a los que toca conocer y decidir sobre las faltas y delitos que pudieran cometerse en la posible extralimitación de las libertades ciudadanas y políticas, correspondiendo a las autoridades el simple papel de formular las denuncias que crean oportunas. Si en la época colonial llegó a declararse legal por el Tribunal Supremo de España la propaganda separatista, ¿es posible que en la República se pongan obstáculos a las campañas de oposición?"

Terminábamos esa nota, en la que hacíamos constar que no éramos *nacionalistas,* ni nos movían partidarismos de ninguna clase, declarando que: "CARTELES formula, sinceramente, y sin apasionamientos, sus votos para que en nuestra República sea el Derecho y no la fuerza lo que impere, y a aquel se sometan, sin hacer uso de ésta, todos, gobernantes y gobernados", y que era ahora, al Poder Judicial, al que correspondía restablecer la Justicia, imponiendo las sanciones a quienes resulten culpables, cualesquiera que éstos sean, sin vacilaciones ni debilidades".

Ya el conocimiento y esclarecimiento de esos tristes sucesos está en manos del Poder Judicial. A él se han sometido el gobierno y la oposición, y hasta esta última ha llevado el asunto a nuestro más alto tribunal de justicia.

No deben, pues, provocarse ni removerse odios ni rencores, sino dejar que jueces y magistrados, libres de toda influencia y presión, actúen y con sus resoluciones y justos fallos, hagan que el país viva como pueblo de positiva civilización y cultura, dentro del derecho, para bien de todos, para seguridad y garantía de todos.

Y mientras el Poder Judicial realiza esa misión trascendental, nos parece oportuno discurrir nosotros sobre las prácticas y normas legales que, según la Constitución y leyes cubanas, deben ponerse en práctica y guardarse en todo cuanto se relacione con la celebración de reuniones públicas, explicando a nuestros lectores, sencilla y sintéticamente, lo que en este sentido la Ley autoriza y ampara y lo que prohibe y castiga, en la seguridad que abrigamos de que de cumplirse fielmente las disposiciones legales en materia de reuniones públicas, no se suscitarán en éstas, ya sean de caracter político ya proletario, conflictos ni incidentes, como por desgracia ha sucedido reiteradamente en épocas diversas.

Empecemos por el principio, por la Constitución. El artículo 28 de ésta dice: "Todos los habitantes de la República tienen el derecho de reunirse pacíficamente y sin armas, y el de asociarse para todos los fines lícitos de la vida".

Reconoce y establece ese artículo la más absoluta y amplia libertad para ejercer el derecho de reunión; amplísima libertad que ratificó hace poco el Tribunal Supremo en pleno, en sentencia famosa de todos conocida, declarando que: "dada la amplitud con que se garantiza el ejercicio de ese derecho, no es lícito limitarlo cuando se ejercita con cualquiera de los fines que el propio precepto constitucional indica", y que el Decreto Presidencial por el que se suspendían durante la zafra las reuniones públicas de carácter político, era inconstitucional, "pues disminuye y restringe el derecho individual de reunirse con un fin político, cuya licitud es forzoso reconocer, por estar dicho fin, en atención a su propia naturaleza, comprendido entre aquellos a que se refiere el precepto constitucional, puesto que la suspensión de toda manifestación, mitin o reunión de esa clase, por período de tiempo no determinado, o aunque sea provisional o transitoria, produce necesariamente el efecto de impedir la realización del derecho de reunión"; aclarando, más adelante, que no obsta a esta conclusión, los buenos propósitos que se declare han inspirado cualquier medida gubernativa de esta clase, "porque con ella se produce el efecto de disminuir y restringir aquel derecho constitucional, cuyos posibles conflictos con la tranquilidad pública y el orden social no pueden evitarse o resolverse, sino por los medios que ofrecen la Constitución y las leyes".

No pueden ser más concluyentes los términos en que el Tribunal Supremo ratifica el amplísimo derecho de reunión que tienen constitucionalmente todos los habitantes de la República.

Completa y ampara, además. ese mismo derecho, el reconocimiento, no menos amplio y absoluto, que hace la Constitución, de la libertad de pensamiento. Dice el artículo 25: "Toda persona podrá libremente y sin sujeción a censura previa, emitir su pensamiento de palabra o por escrito, por medio de la imprenta o por cualquier otro procedimiento; sin perjuicio de las responsabilidades que expongan las Leyes, cuando por alguno de aquellos medios se atente contra la honra de las personas, el orden social o la tranquilidad pública".

Y para hacer más efectivos éstos y los demás derechos individuales y políticos, la Constitución en su artículo 37 establece que: "Las leyes que regulan el ejercicio de los derechos que esta Constitución garantiza, serán nulas si los disminuyen, restringen o adulteran".

El reunirse públicamente todos los habitantes de la República es derecho que no puede, por leyes ni mucho menos por autoridades o funcionarios, disminuirse, restringirse, ni adulterarse. Sólo se exige que sea pacíficamente y para fines lícitos. Y a no ser que previamente se haya declarado por los organizadores de una reunión pública que con ella pretenden perturbar el orden, o lleven ostensiblemente a la misma armas, es que podría por las autoridades impedirse la celebración de la reunión, dando cuenta inmediata a los tribunales.

Pero salvo estos dos casos, difícilmente ocurribles, ese derecho de reunión es absoluto. Tan absoluto, que *no es necesario pedir permiso* para celebrar una reunión pública, sino que lo único que están obligados a hacer los habitantes que quieren reunirse, es, según establece el artículo 1° de la Ley de Reuniones, "cuando la reunión haya de ser pública, dar, los que la convoquen, conocimiento escrito y firmado del objeto", a la autoridad. Esta única autoridad, es el Alcalde, que no puede poner obstáculos a la celebración de la reunión, siendo pacífica y para fines lícitos. Y se le participa al Alcalde que se va a celebrar la reunión pública, para que éste, con la policía a sus órdenes, garantice, proteja y ampare, la celebración e impida que se perturbe su desenvolvimiento; y en el caso de que ello ocurriere, el deber de la policía será, no el disolver la reunión, sino mantenerla, rechazando o deteniendo a los perturbadores.

El Tribunal Supremo (sentencia septiembre 21, 1910), declaró inconstitucional el artículo 3° de la Ley de Reuniones, que exigía el permiso para celebrar reuniones públicas en calles y plazas.

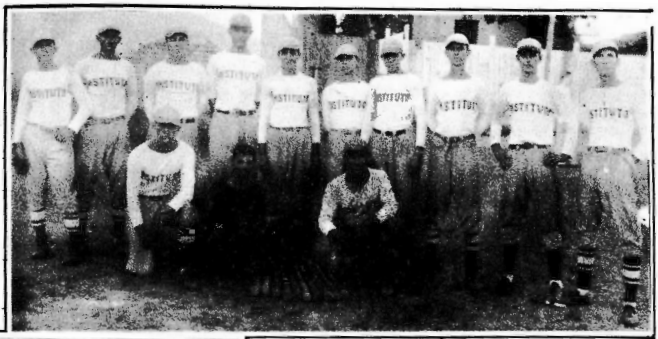
Por una corruptela inexplicable e ilegal, dentro del régimen republicano, en la práctica se ha venido *pidiendo permiso* para celebrar reuniones, por los interesados, y *concediéndose permiso* por los Alcaldes, en lugar de *participarse,* por aquéllos, y *darse por notificados* éstos.

Y se le participa a los Alcaldes, porque son la *autoridad,* la única y verdadera autoridad, a estos efectos, en el Término, y porque ellos

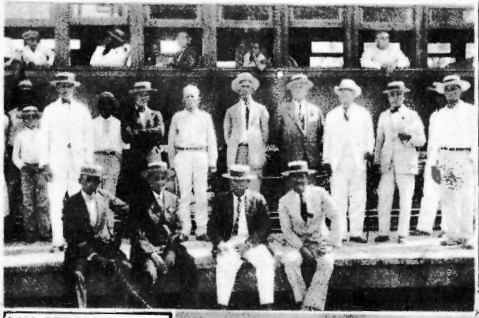
(Continúa en la pág. 46)

a través de la Isla

PINAR DEL RIO. — Sixto MOREJON, el "Chocolate Pinareño", boxeador peso "feather", que ha celebrado doce peleas como profesional, ganándolas todas, tres por decisión y las restantes por "knock out". (Foto Gómez).



PINAR DEL RIO.—Team de base ball "Instituto", que ha ganado invicto el campeonato intercolegial de la provincia, bajo la dirección del señor Manuel Herrera. (Foto Gómez).



SAN GERMAN, Oriente. —Llegada de la Comisión de Veteranos de la Independencia, presidida por el Comandante José SERA MARRERO, que llegó de Holguín para constituir una delegación en este pueblo. (Foto Céspedes).

JOBABO, Oriente. — Niño G. CISNEROS CALVERA, que a pesar de su corta edad es campeón de boxeo, en su peso mínimo, de esta localidad. (Foto Kodack).

SAN GERMAN, Oriente. — Avenida Martí, paseo central de este pueblo, que se está construyendo debido a la iniciativa de los propietarios y vecinos de la misma. (Foto Sueiro).

TAGUASCO.—Grupo de asistentes a la fiesta de despedida que le fué tributada a los jóvenes esposos Humberto ESTRADA y Carmelina DIAZ con motivo de embarcar ambos rumbo a Morón. (Foto Chi lo sa)

JAGUEY GRANDE.—Policía femenina que mantuvo el orden y multó a los que lo infringieron. Señoritas RODRIGUEZ, GARCIA, QUIÑONES, DIAZ, NAVARRO, CALDERON e INCER. (Foto N. S. S.)

Kiosko de la "Colonia China", integrado por la señora HERNANDEZ DE FALCON y las señoritas GALVEZ, NAVARRO, BRITO, VILLAR, HERNANDEZ, ALONSO, GALVEZ, PLASENCIA, ALONSO y VILLAR. (Foto N. S. S.)

JAGUEY GRANDE. — Camareras que atendieron el kiosko del "Liceo". Señoritas SUAREZ, VALLADARES, OTAZO, BOVEDA, IZQUIERDO, OTERO, NAVARRO, SUAREZ, MESA, ROSAS, SUAREZ y MARTIN. (Foto N. S. S.)

JAGUEY GRANDE.—Kiosko del "Casino Español" en la Verbena celebrada en este pueblo. Las "campesinas" que lo atienden son las señoritas GARCIA, ALONSO, ORTIZ, RODRIGUEZ, MAGADAN, GARCIA, PARRA y FERNANDEZ.

Inauguración de la Ruta Central hasta Sta. Clara

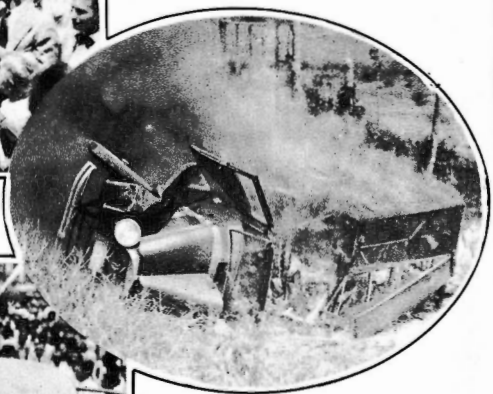
Arco que la Compañía Cubana de Contratistas levantó en Los Arabos, límite divisorio de las provincias de Matanzas y Santa Clara, para festejar la inauguración de ese nuevo tramo de la carretera central.

(Fotos Pegudo).

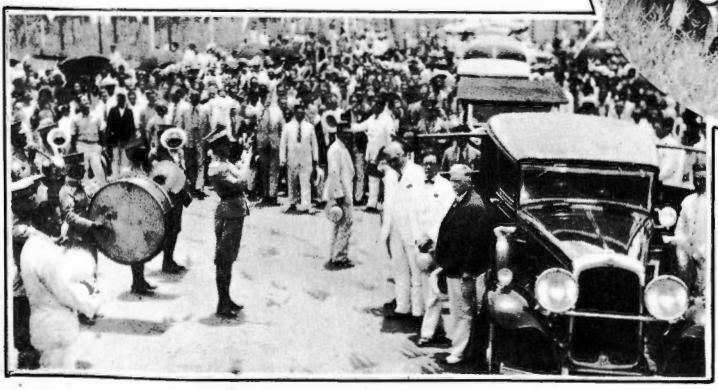
Doctor Carlos Miguel de CESPEDES, Secretario de Obras Públicas, que ha hecho realidad, con su dinamismo constructor, los deseos del pueblo de Cuba, de tener una carretera central, base futura de nuestro progreso agrícola y de nuestro bienestar económico.

La Comitiva oficial y el Jefe del Estado con el Secretario de Obras Públicas marchando por la nueva vía a la entrada del pueblo de Macagua.

Tarja conmemorativa, colocada en el arco triunfal construído por la Compañía Cubana de Contratistas en el límite de las provincias de Matanzas y Santa Clara.



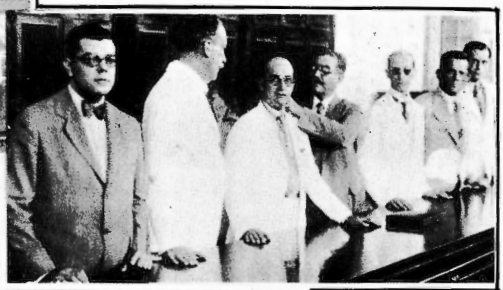
Una nota trágica en el regocijo del día. Un camión del Laboratorio Cinematográfico Liberty se volcó en la carretera con el doloroso balance de un muerto y cuatro heridos graves. He aquí la máquina incendiada en la cuneta.



El regocijo popular se exteriorizó en todas las poblaciones de la ruta central, al inaugurarse el nuevo tramo que enlaza cuatro provincias. He aquí el paso de la comitiva oficial saludado a los acordes del Himno, al arribar a Santa Clara.

Del Momento

Velada-homenaje con que la Institución Cultural "Guanare" conmemoró el aniversario de la caída de José Martí en Dos Ríos.

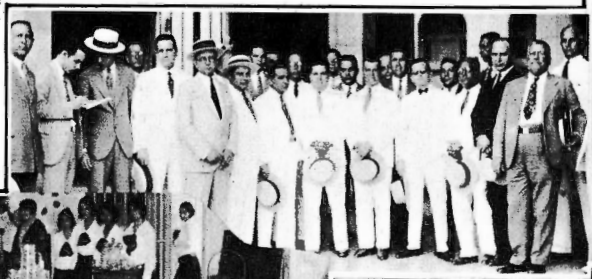


Doctores JAIME, CALVO, RADILLO, LOPEZ DEL VALLE y FERRER, en el acto de serle impuesta por el Rector de la Universidad, doctor INCLAN, al doctor Carlos TABOADA, Catedrático de ese centro, la Medalla Profesoral, que le fué donada por sus alumnos.

Grupo de alumnas normalistas fotografiadas en la escalinata de la Escuela Normal de Kindergarten.

Grupo de alumnas que se han matriculado en el curso libre organizado por la doctora Loló de la Torriente, y que ella ofrece en su plantel.

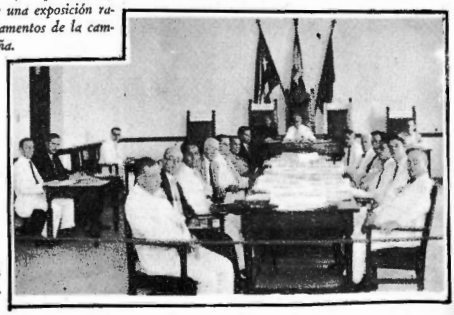
El ex-Presidente de Haití, doctor Luis BORNO, que en unión de su hijo llegó a La Habana por la vía aérea, abandonando el Palacio Presidencial después de su visita de cortesía al General Machado.



El señor Lucio FUENTES, Presidente de la Federación de Detallistas, en unión de los miembros del Comité de protesta contra la Cuban Telephone Cº, en su visita a Palacio, después de entregar al Presidente una exposición razonada de los fundamentos de la campaña.

Trabajos presentados en la Exposición de la Escuela Normal de Kindergarten de La Habana por las alumnas de la misma.

(Fotos Pegudo).



Un aspecto de la sesión inaugural de la Convención celebrada por la Orden de los Caballeros de Colón.

Las Estrellas

Y aquí tenemos a Buster KEATON, el cómico formidable que nunca ríe, y que en esta ocasión está más serio que nunca. No está meditando con sosiego en que Cabulla es mucho más feo que él, sino en la costilla de cerdo que ha puesto a asar en la parrilla

Aquí presentamos a la encantadora "Lolita", de cuatro semanas de nacida, primogénita del formidable John Barrymore y de su esposa la bella actriz Dolores Costello. Esta pareja rutilante de estrellas mira con orgullo al retoño, que, a lo mejor, burlando la ley de herencia, podrá ser en su día tan mala como la propia Bertini

Bull MONTANA se siente feliz. ¿Cómo no? El rudo vaquero, que ha interpretado muchos papeles de villano, está saliendo de la vicaría con su esposa, la gentilísima y travieso Mary MATTHEWS POULSON—que así se llamó hasta ahora—y que cumplió en ese momento 23 años de edad.

No es Helen WILLS. La tenista que aquí revela un formidable estroke de backhand, muy Lila Camacho, es la encantadora Kay JOHNSON, tan diestra en ese deporte, que podría competir en Wimbledon con éxito. Cuando ella no está lanzando lágrimas frente a la cámara, está lanzando bolas sobre el court.

Dorothy MACKAIL, que cultiva la extravagancia, gusta matinalmente de este ejercicio anfibio: pasear en bicicleta por el Pacífico. Cuando se fatiga un poco, se lanza al agua, nada, y vuelve a su aparato. Eso le ha servido para conservar la línea y para poder marchar con igual ligereza en mar y tierra.

Ramón NOVAR[illegible] más sobresaliente[illegible] tante y actor que[illegible] de Cupido, sin que[illegible] gresar en las filas d[illegible] casan, invierte su[illegible] násticos, porque

La devoción de los cineastas p[illegible] allá del interés contemplativo po[illegible] desea algo más. Saber su verdader[illegible] sus aficiones, lo que hacen en el h[illegible] co de ficción de los *studios*.

Esta página exhibe algunos as[illegible] vada, de las constelaciones del *scre*[illegible] derá de que Bessie Love, tan fragil[illegible] *se-ball* tan diestramente como Lloy[illegible] bir detrás del *home* con la eficacia [illegible] rano catcher criollo.

en la Intimidad

Dolores del RIO, la insigne actriz mexicana, ha convertido su hogar de Hollywood Hills en un centro de mundanismo social, al que asisten las más destacadas damas de hispanoamérica, que ella agasaja con esplendor. Aquí está Dolores con Julieta y Angélica PUEYRREDON y con la esposa de Arturo Gramajo, prominente hombre de negocios argentino.

O, una de las figuras del cine parlante, can- resistido a los embates parezca dispuesto a in- los que se casan y des- oras en ejercicios gim- u ideal es ser atleta.

Elliott NUGENT y su esposa MARIA que no pertenecen a la falange farandulera, en un rincón del hogar, con sus pequeños NELLY y CARL Elliott, cuando abandona los estudios, va directo a su casa donde no le espera el clásico rodillo, sino los labios de la dulce Mary y la sonrisa de los dos pequeños.

r sus artistas predilectos, va mucho más las películas que ellos interpretan. Se nombre, su edad, sus gustos, sus hábitos, gar, cómo se desenvuelven fuera del mar-

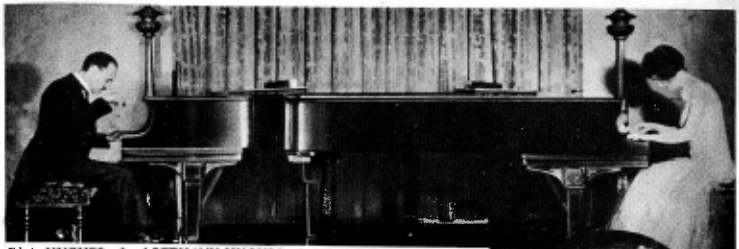
ectos de la vida normal, doméstica, pri- n. Y el público posiblemente se sorpren- tan delicada, tan exquisita, juegue al *ba-* o el Caballero Ortiz, y sea capaz de reci- la seguridad de Miguel Angel, el vete-

Bessie LOVE, que aunque luce en las películas como una figulina, en la realidad es una atleta, y juega al base-ball como cualquier Espiñeira, luce aquí su indumento de "catcher". ¡Y qué "catcher"! Como que para pedirlo buenas curvas al pitcher, no necesita más que ponerse ella misma de modelo.

Gwen LEE, que en la pantalla es la flapper arrebatadora y enervante, en la vida real es una mujercita encantadora, pacífica, que ama el libro y que pasa la mayor parte de su tiempo recluída en su hogar de Beverly Hills; entre un mobiliario simple y de estilo rústico.

De aquí y de Allá

SANTO DOMINGO.—Señor M. ESTRELLA UREÑA, que fué representante diplomático de su país en Francia, y que ocupa hoy la Presidencia provisional de la República dominicana, después del golpe de Estado que derribó al Gobierno anterior.
(Foto Godknows).



Edwin HUGHES y Jewel BETHANY HUGHES, pianistas de primer rango, consagrados por la crítica de Europa y los Estados Unidos, que el domingo 25 de Mayo fueron presentados al público de La Habana desde el escenario del Teatro "Nacional" por la Orquesta Filarmónica de La Habana y que ofrecerán el día 28 un concierto a dos pianos en el "Principal de la Comedia".
(Foto Godknows).

Doctor José ISERN CORDERO, que acaba de dar a la publicidad un volumen de versos titulado "El clamor de los Desiertos".
(Foto N. S. S.)

PARIS.—El célebre cirujano y ginecólogo francés Dr. Víctor PANCHET, rodeado de varios médicos franceses y extranjeros, que asisten este curso a su cátedra en el Hospital "Saint Michel", de París, entre los que aparece nuestro compatriota el doctor Zenón ZAMORA, muy notable galeno y cirujano del Hospital "Municipal" de La Habana.
(Foto Godknows).

MADRID.—Miembros del Cuerpo Consular Americano acreditado en la capital de España y que concurrieron al banquete celebrado en el "Hotel Plaza". En la foto aparecen los señores CHABOT, de Bélgica; GRACIA PLAZA, de Guatemala; CARVALHO, de Portugal; D'CUNHA, del Brazil; TRAUMAN, de los Países Bajos y Decano del Cuerpo; Domingo SILVA, de Chile; Carlos R. SANZ de Cuba; EZQUIER, de Paraguay; NAVARRO, del Ecuador; MONZONCILLO, vicecónsul de Ecuador, y FRANCES, de San Salvador.
(Foto Portillo).

MADRID.—Concurrentes al banquete de confraternidad periodística celebrado en el "Palace Hotel", y en el que pronunció un discurso el representante de la Asociación de la Prensa de Cuba y Consejero Ministro de nuestra Embajada, señor Manuel Serafín Pichardo.
(Foto Cortés).

Sexteto "La Clave Oriental", dirigido por Víctor CRUZ, que visitó a CARTELES, ofreciéndonos una interesante audición de sones y ritmos criollos.
(Foto Pegudo).

Almuerzo homenaje que al conocido industrial señor Gaetano Todara, Administrador de la "Coca-cola" le fué ofrecido por un grupo de sus empleados y agentes vendedores.
(Foto Barinaga).

Dr. Antonio GONZALEZ CURQUEJO, distinguido hombre de negocios, cuya muerte, recientemente acaecida, ha causado una dolorosa impresión.
(Foto Chilosa).

De última hora

De izquierda a derecha, la señora Lilian MEDEROS DE BARALT, señorita Rebeca GUTIERREZ y señorita Carmen CASTELLANOS, Directivas y Presidenta, respectivamente, del "Lyceum", con el Comandante ESPINOSA, al inaugurarse la exposición de muebles coloniales organizada por esa entidad femenina.

El templo parroquial d Cristo celebró solemneme te la fiesta en honor Santa Rita de Casia, of ciando Monseñor PERE SERANTES, Obispo Camagüey.

(Fotos Pegudo).

Ingenieros Von Karl HUTTERLI y Von Sens WIKS, con los senores LA TORRE y CLASING y autoridades cubanas que fueron a recibirlos y que dirigirán en el aerodromo de "General Machado" los trabajos de amarre del "Graf Zeppelin".

La Liga Nacional contra la Tuberculosis.Infantil, reunió en el Teatro "Martí" a esta numerosa concurrencia, en uno de sus actos de propaganda contra la terrible enfermedad.

Con un almuerzo celebró la Asociación de Auxiliares de la Administración de Justicia, la inaugu ción de su casa club. He aquí la presidencia de la mesa.

Dos enfermeras cubanas con más de 25 años de servicio, las señoritas SARDA y OLMEDA, fueron condecoradas en el Salón de Actos de la Secretaría de Sanidad por el doctor Fernando J. DEL PINO, Director de Beneficencia.

Los Emigrados Revolucionarios Cubanos efectuaron una recepción y una velada en los salones de su asocio ción para conmemorar la muerte del Apóstol Martí y la Instauración de la República. El doctor O'FARRIL haciendo uso de la palabra.

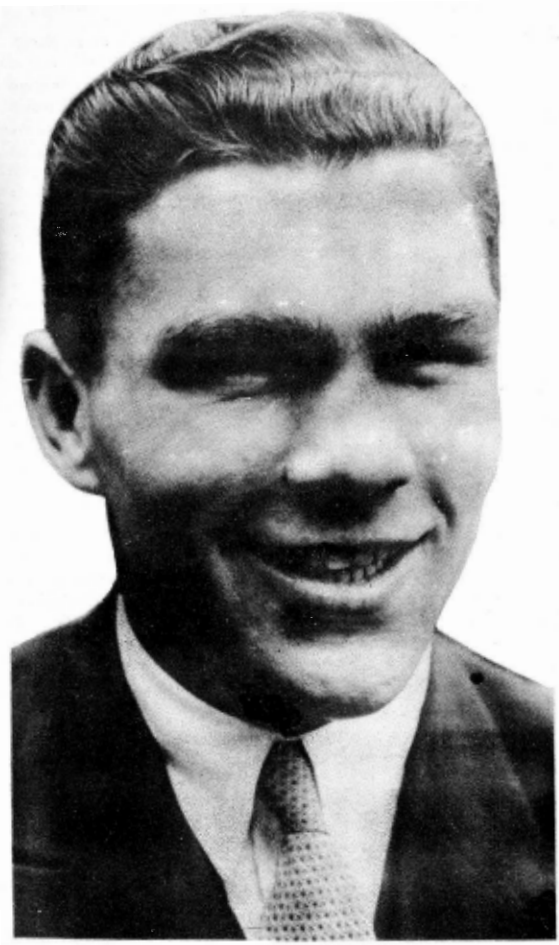
El Embajador de ESPAÑA imponiéndole al señor Alfredo CAÑAL, Presidente del Comité de Sociedades Españolas las insignias de la Gran Cruz de Isabel la Católica, con que fué condecorado. He aquí parte de la selecta concurrencia a ese acto.

Concurrentes a la Verbena Mambisa que celebró la Asociación de Dependientes, para esperar y conmemorar la fecha patriótica del 20 de Mayo.

SCHMELING,

(CONCLUSION)

por J. A.



Max SCHMELING, en un "close-up" donde se puede apreciar su gran parecido con Dempsey.

DESPUES de ganar el campeonato amateur de Alemania, Max Schmeling se vió ante el dilema de *comer o no comer*. Como amateur, las tres comidas diarias resultaban un problema difícil. En Alemania un amateur no tiene el recurso de firmar testimonios comerciales, escribir artículos para periódicos o sindicatos, ni encontrar sociedades que le paguen sus gastos. Ante una alternativa tan desastrosa para su estómago, el joven Max optó por hacerse profesional de los guantes.

Vino su primera pelea en la aristocracia de los puños. Las condiciones del combate no podían ser más peregrinas. Su contrario: un expatriado del Harlem neoyorquino, de piel oscura e intenciones más negras. Bolsa: cien marcos para el ganador y cero marcos para el vencido. Combate de 20 rounds con un referee magnánimo, que permitía de todo, menos hacer uso de los bancos y los cubos, y dar puntapies. Max confiesa que en el round onceno estaba tan descorazonado que sentía ganas de llorar. Con el rostro ensangrentado por el continuo martilleo de los puños del ciudadano de Harlem, y sin saber qué hacer con sus propios puños, Max había perdido todo entusiasmo. Y cuando vió que su manager se había corrido hacia la esquina del contrario para decirle algo al oído, lo vió todo perdido, y se levantó para el round décimo segundo con ánimos de que le dieran un buen golpe para hacer buen uso de la lona con su cuerpo.

Y entonces sucedió lo inesperado. El negro, al mismo tiempo que usaba su jab destructor profería un vocablo grosero e insultante. Max, lleno de indignación, se acordó que tenía una mano derecha, y pegó con ella a su contrincante. Este cayó hacia adelante; el alemán se echó hacia atrás y segundos después el referee alzaba el brazo de Max Schmeling como vencedor por knockout. Después de la pelea, Schmeling amonestó a su manager por haberse marchado a la esquina contraria para dar consejos a su rival. El manager, dándole unas palmaditas paternales le contestó: "Max, si yo no le hubiera dicho al americano que cierta palabra grosera te haría perder el juicio y la pelea, tú nunca hubieras ganado. Son pequeñas triqueñuelas del oficio. La cuestión es ganar, y hacer uso del cerebro en momentos desesperantes, es parte de la estrategia del ring." Esta lección nunca la olvidó Schmeling.

Como peso mediano, Schmeling conquistó una respetable cadena de triunfos. A veces peleaba hasta dos veces por semana. Sin embargo, jamás obtenía ingresos mayores de cien o doscientos marcos. Creciendo su cuerpo y su ambición, entró de lleno en la categoría de las 175 libras. En esta división se notó aún más la fuerza de su punch. Algunos contrarios después de noqueados tardaban una hora en recuperar sus sentidos completamente.

Ya el nombre de Max Schmeling comenzaba a sonar en la prensa europea. Cierta vez, después de ganar una pelea a un finlandés de fama, se dirigió a un café a tomar agua mineral y pasar el rato. Algunos partidarios del finlandés, bajo los efectos de bebidas alcohólicas, comenzaron a insultar a Max en voz alta. Uno de ellos, el más osado y también el más borracho, lanzó un vaso en dirección de Max. Este supo evadirlo, pero el beodo no supo evadir el derechazo que le propinó el alemán. Los tres compañeros salieron en defensa de su amigo, con resultados muy desfavorables. Y toda esta escena fué contemplada por un empresario de la Ufa, compañía peliculera de Berlín. Presenciando la manera espectacular como Max había puesto a dormir a los cuatro partidarios del finlandés, no vaciló en hablarle al coloso ofreciéndole un contrato para filmar una película de aventuras.

La película dejó mucho que desear. El público la acogió friamente y Schmeling, convencido de que el ring era su único oficio, cogió sus trusas y "punching bags" y recorrió las provincias alemanas en busca de dinero y contrarios, o contrarios y dinero, que es el orden más

SCHMELING y UZCUDUN se dan la mano antes de comenzar su bout, en el "Yankee Stadium", el 27 de junio de 1929.

Producto Alemán
LOSADA

adecuado. Llegó a Cologne, añeja ciudad germana. El pueblo, entusiasmado, aplaudía a Jack Dempsey, el campeón mundial, que acababa de llegar a Alemania en una corta tournée. Una noche estaba anunciada en un "kursaal" una exhibición del campeón mundial a tres rounds. Max decidió presenciar la labor del monarca supremo del pugilismo. Desde hacía dos años Max llevaba en el bolsillo un retrato de Dempsey, dedicado, que había obtenido haciendo la petición por correo. Conocía su parecido físico con el gran púgil, pero nadie se había fijado en eso en Alemania.

Dempsey subió al improvisado ring de Cologne, con una trusa enteriza de pura seda negra y guantes de diez onzas. Su contrario, un infeliz alemán, que desconocía el a b c del boxeo, aunque muy corpulento, recibió uno de los famosos ganchos de izquierda del campeón y rodó por tierra al minuto del primer round. Como el público había pagado por una exhibición de tres rounds, protestó ruidosamente y pidió otro contrario. Dempsey, cortesmente, invitó a cualquiera de los espectadores que subiera al ring con él. Pronto un grupo de fanáticos presentaron a un fornido cervecero que además de fabricar y tomar cerveza solía ponerse los guantes con cualquiera que se presentase. El cervecero duró medio minuto, o sea menos que el primero. El público siguió vociferando y Dempsey se contentó con pedir más víctimas. Schmeling, entonces, no titubeó en subir al cuadrilátero y aceptar un round con Dempsey por la suma de cien marcos. A los pocos minutos volvió del camerino, listo para la pelea. Cuando se cuadraron en el centro del ring, los espectadores se dieron cuenta de la semejanza de ambos. Parecían hermanos gemelos. Dempsey inició el ataque con prudencia. No quería lastimar al muchacho que tanto se le parecía físicamente. Pero un derechazo de Schmeling que le nubló la vista, le hizo perder sus impulsos humanitarios. Moviendo su cuerpo y oscilando la cabeza en su forma peculiar, Dempsey penetró con ambas manos en la guardia del alemán, pegándole rudamente al cuerpo. Schmeling sonrió y se alejó del campeón desembarcando rápidas izquierdas. Dempsey, enfurecido, llevó a Max hacia las sogas, y le obsequió con su renombrado gancho izquierdo, que cogió a Max en plena mandíbula. El campeón dió un paso hacia atrás, esperando la caída de su contrario. ¡Cuál no sería su sorpresa al ver que Schmeling en lugar de caer ripostaba con una dura derecha a la cabeza, sin siquiera buscar el *clinch!* El round terminó sin ventaja para ninguno de los dos, y el público aplaudió frenéticamente la labor del compatriota.

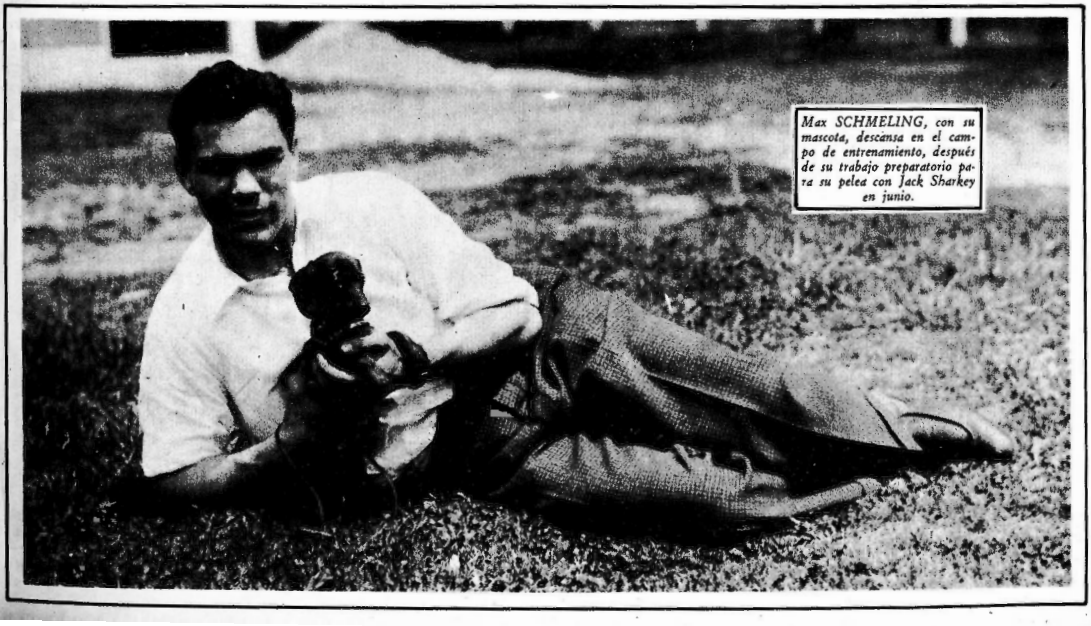
Dempsey felicitó con efusión a Schmeling. "Tienes madera de campeón—le dijo—y debes seguir luchando en el ring.

"Ese fué el momento culminante de mi vida de pugilista", ha dicho Schmeling, "cuando pude apreciar que el gran Dempsey no lograba hacerme daño con sus mejores golpes y que los míos le hacían algún efecto, comprendí que tenía un bello porvenir en el ring, y la confianza que cobré me ha llevado a mis triunfos en América".

Efectivamente, Schmeling llegó a los Estados Unidos con una confianza ilimitada. Lo primero que hizo al pisar tierra yankee fué dirigirse al campo de entrenamiento de Madame Bey, en Jersey. Por espacio de dos meses se entrenó cuidadosamente. Su primera pelea no entusiasmó a nadie. Sin embargo, *Tex* Rickard, que lo vió en acción, sintió un poco de interés por el muchacho. El malogrado Rickard se percató del parecido del teutón con Dempsey y acarició un nuevo *ballyhoo* para hacer entradas de un millón de pesos. Pero la crudeza de Schmeling le hizo abandonar toda quimera. En el segundo bout, con el gigantesco Monte, Max, haciendo uso de su izquierda, logró colocarlo horizontalmente sobre el ring. La actuación de Schmeling en este bout sí impresionó a Rickard, que se asombró de lo mucho que había adelantado el alemán en pocas semanas; sobre todo, que había aprendido a usar ambas manos con idéntica efectividad. Pero cuando vino la prueba final de Max Schmeling contra Johnny Risko, ya la Muerte había reclamado a Rickard.

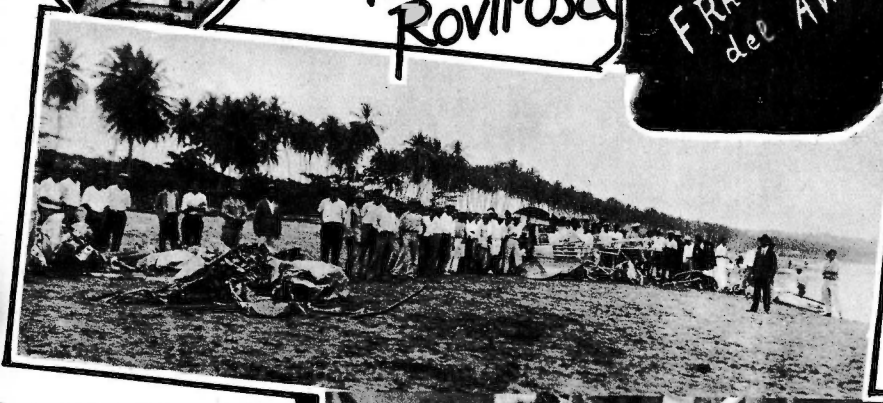
La victoria de Schmeling sobre Risko fué la apoteosis de su carrera. Risko, un hombre que se había enfrentado con Delaney, Jack Sharkey, George Godfrey, Tom Heeney y Gene Tunney, derrotando a la mayoría de ellos, y perdiendo con los menos por decisiones apretadas, resultó fácil víctima del alemán. El referee para evitarle un castigo sobrehumano, se vió en la necesidad de suspender el encuentro, adjudicándole la pelea a Schmeling por *knockout técnico*. La hazaña le valió una publicidad valuada en un millón de pesos. Recibió ofertas de *vaudevilles*, compañías de películas,

(Continúa en la pág. 48)



Max SCHMELING, con su mascota, descansa en el campo de entrenamiento, después de su trabajo preparatorio para su pelea con Jack Sharkey en junio.

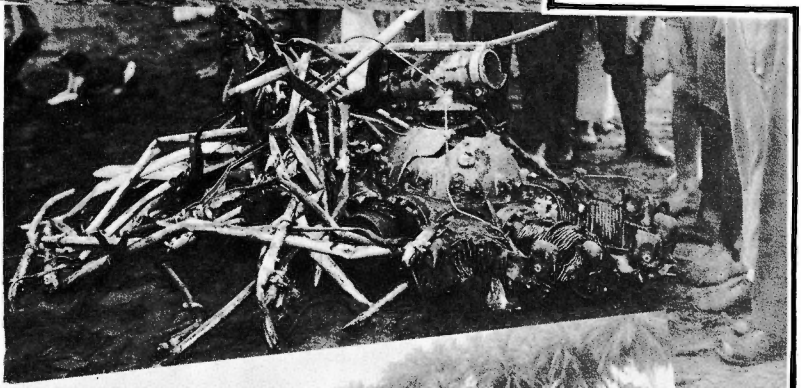
La trágica muerte de Sidar y Rovirosa



FRAGMENTO - de la CABINA del AVION "Morelos"

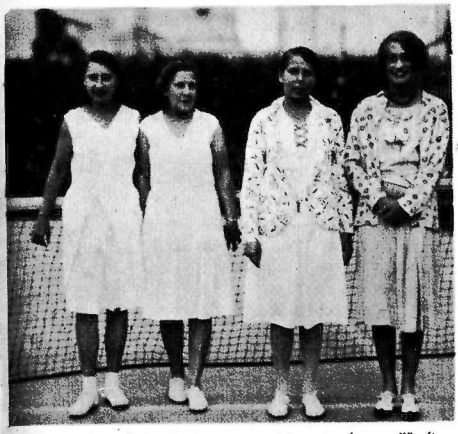
CARTELES da a sus lectores, en este resumen gráfico, una idea exacta del terrible accidente sufrido por el avión "Morelos", en el que Pablo SIDAR, experto y valeroso piloto mexicano se proponía romper todos los records mundiales de distancia en vuelos directos, yendo de su país a la Argentina sin hacer escalas. Una tormenta, sin embargo, abatió su aparato y éste cayó frente a la costa de Limón, pereciendo Sidar y el mecánico que le acompañaba, teniente Rovirosa.

El lector puede ver en esta página tres distintos aspectos de los restos del poderoso avión que, materialmente, quedó reducido a un montón de herrajes informes. Arriba el infortunado piloto, en una de las últimas fotos que le fueron tomadas antes de iniciar su raid. Y, por último, un fragmento de la cabina del "Morelos", totalmente destrozada en el accidente.



(Fotos Julio Jurado, especiales para CARTELES).

Boxeo y Tennis



Las cuatro gentiles raquetistas que compitieron por la copa "Lydia Cabrera": Amalia CASTAÑEDA, Zoila RODRIGUEZ, Lila CAMACHO y Nenetica GARCIA LONGA.

Lila CAMACHO, la tennista del "Lucky Tennis Club", con la copa "Lydia Cabrera", que ganó en el torneo celebrado en la inauguración de los "courts" de tennis del "Lyceum".

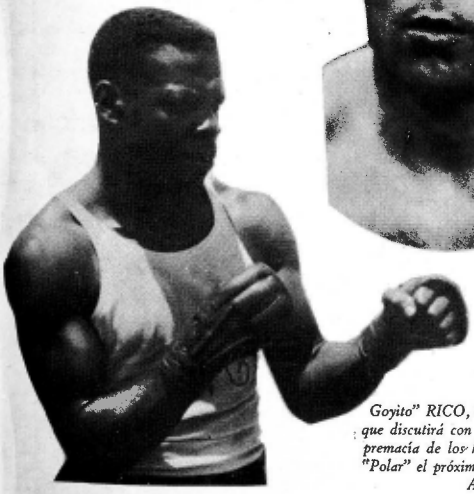
Conrado CONDE, el sensacional "flyweight" de la patria del Comandante Enrique Recio, que también actúa en el gran programa del sábado 31 en la Arena "Polar".

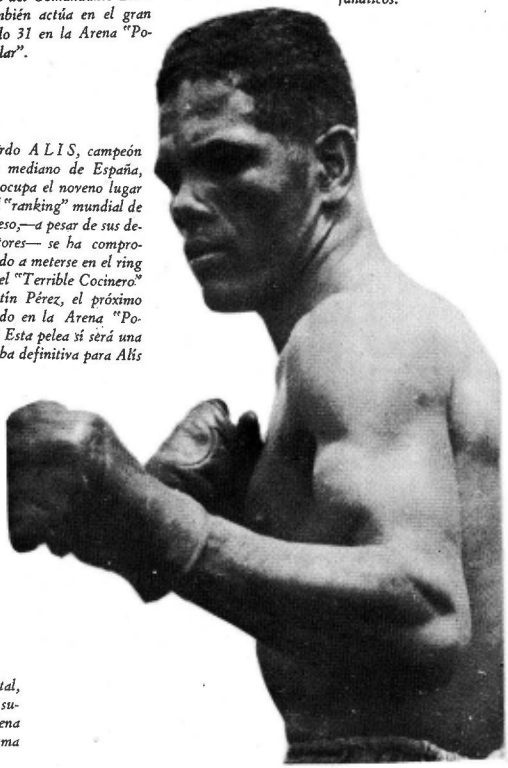
(Fotos Lescano).

Federico MALIBRAN, que tan buena pelea ofreció a Raúl Bianchi, se enfrentará con "Goyo' Rico en opción al título de "Mejor Peso Completo de Cuba".

Martín PEREZ, el boxeador más popular de Cuba en la actualidad, que se enfrentará con Ricardo Alís el próximo sábado día 31. Martín escalará el cuadrilátero dentro del límite del peso mediano. Esta pelea ha causado sensación entre los fanáticos.

Ricardo ALIS, campeón peso mediano de España, que ocupa el noveno lugar en el "ranking" mundial de su peso,—a pesar de sus detractores— se ha comprometido a meterse en el ring con el "Terrible Cocinero." Martín Pérez, el próximo sábado en la Arena "Polar". Esta pelea sí será una prueba definitiva para Alís





Goyito" RICO, el peso completo oriental, que discutirá con Federico Malibrán la supremacía de los heavyweights en la Arena "Polar" el próximo sábado, en el programa Alís-Pérez.

LISTA NEGRA

Para general conocimiento publicamos en esta lista los nombres de aquellos agentes de las revistas "SOCIAL" y "CARTELES", que por haberse apropiado indebidamente de los fondos recolectados por concepto de venta y suscripciones a ambas publicaciones, han quedado suspendidos por esta administración.

Miguel Zubizarreta
Bernardo Pérez
José García Díaz
Puerta de Golpe. Pinar del Río.

Narciso Sánchez Alvarez
Vereda Nueva, Habana.

Eduardo García
Empleado de la Talabartería de Ruiz. San Cristóbal. Pinar del Río.

Gerardo de Armas Sosa
Empleado de las guaguas. Quivicán. Habana.

José F. Tercero Z.
Granada (Nicaragua.)

José Miguel Delgado
Viñales, Pinar del Río.

Francisco Llera
Camajuaní (Sta. Clara).

José R. Gispert
Empleado de los Ferrocarriles en Guareiras, Matanzas.

Calixto E. Cué
Consolación del Sur. Pinar del Río.

Joaquín Alvarez
Central Senado (Camagüey).

Isaías E. Moya
Punta San Juan (Camagüey).

Ramón Menéndez
Xenes, 39. Cárdenas.

Zoila Blanco Prieto
Consolación del Sur (P. del Río)

NOTA.—Recomendamos a todos nuestros colegas y lectores que tomen nota de los nombres que aquí aparecen, a fin de proteger sus intereses contra posibles sorpresas.

Vivamos...

(Continuación de la pág. 34)

tienen a sus órdenes la policía, única fuerza pública cuyos componentes son *agentes* de la autoridad y como tales, encargados de cuidar el orden.

En el caso especial del Alcalde de La Habana, éste participa, a su vez, a la Secretaría de Gobernación la noticia que se le ha dado del propósito de celebrar una reunión pública, no porque dicho Secretario tenga intervención en el asunto, ni pueda suspender por sí la reunión, sino únicamente porque en la actualidad al Alcalde de La Habana se le ha quitado, de hecho, la policía, dependiendo ésta del Secretario de Gobernación, que debe, por ello, facilitar que los agentes de la autoridad cuiden del orden y amparen y garanticen la celebración de la reunión pública, de que le ha dado cuenta el Alcalde de La Habana que se propone celebrar un número mayor o menor, de habitantes de la República. Pero ni el Alcalde ni mucho menos el Secretario de Gobernación, *autorizan ni permiten* el celebrar la reunión. Esta la celebran todos los habitantes de Cuba *por derecho,* amplio, absoluto y libérrimo, que todos y cada uno de ellos tienen, reconocido y garantizado en el artículo 28 de la Constitución y ratificado por los artículos 25 y 37.

En aquellos términos municipales que tengan reducidas fuerzas de policía, el Alcalde podrá, si ocurriere alguna perturbación del orden, solicitar el auxilio de la Guardia Rural, que entonces, y únicamente entonces, actuará en funciones de policía y sus miembros como *agentes de la autoridad;* autoridad que sigue radicando en el Alcalde y es la única que puede indicarle a aquélla hasta dónde y cómo debe actuar, cesando dichas fuerzas de ser *agentes de la autoridad* cuando el Alcalde les participe que ya no las necesita. Y no habiendo sido nunca *agentes de la autoridad* antes de haberlas solicitado el Alcalde, ni estando justificada su presencia más que después de haber el Alcalde requerido auxilio de ellas, no pudiendo tener sino en este exclusivo caso y en la forma explicada, intervención ni participación alguna en la celebración de reuniones públicas.

Las reuniones públicas que se estén celebrando pacíficamente y para fines lícitos, no pueden prohibirse ni impedirse, ni suspenderse, ni disolverse; y el Código Penal, en su artículo 217, castiga a los funcionarios públicos "que prohibieren o impidieren a una persona no detenida ni presa concurrir a cualquier reunión o manifestación que fuese lícita con arreglo a las leyes", con penas de suspensión en sus grados mínimo y medio y multa de 325 a 3,250 pesetas; y por su artículo 219, castiga a su vez, con pena de suspensión en su grado máximo o inhabilitación absoluta temporal en su grado mínimo y multa de 625 a 6,250 pesetas "al funcionario público que no estando autorizado por una ley y no hallándose en suspenso las garantías constitucionales, ordenare la disolución de alguna reunión o manifestación pacífica".

En el caso de perturbación del orden, los *agentes de la autoridad* (policías), lo restablecerán, y si fuese absolutamente imposible, entonces la autoridad podrá suspender la reunión.

No son reuniones pacíficas (artículo 177 del Código Penal) "las que se celebren con infracción de las disposiciones de policía establecidas", precepto de la Ley española que puede considerarse inaplicable, como establece el artículo 37 de la Constitución, y según sentencias del Supremo cubano de 29 de enero de 1908 y 21 de septiembre de 1910, cuando esas disposiciones disminuyan, restrinjan, impidan o recorten el libre ejercicio del derecho de reunión establecido en el artículo 28 de la Constitución.

Son también reuniones no pacíficas aquellas "a que concurriere un cierto número de individuos con armas de fuego, lanzas, sables, espadas, machetes o cualesquiera otras armas análogas". El Tribunal Supremo, en sentencia de 3 de octubre de 1904, ha declarado que para ser considerada por estos motivos, no pacífica una reunión, es necesario que *casi todas* las personas concurran armadas, no solamente unas cuantas.

No puede suspenderse, ni siquiera por los *agentes de la autoridad* (la policía), ni por *la autoridad* (el Alcalde), una reunión pública, por el hecho de que alguno de los oradores injurie a las autoridades o al propio jefe del Estado, ni puede interrumpirse al orador en su discurso, ni detenérsele al terminar éste. La injuria es un delito no perseguible de oficio, sino sólo a instancia de parte ofendida, y es ésta únicamente la que puede formular la querella, y mientras no la formule, ni los agentes de la autoridad pueden intervenir ni los jueces tampoco. Tan es así que si, extralimitándose en sus funciones, un agente de la autoridad detuviese y condujese ante el juez a un orador, por injurias a las autoridades o al propio jefe del Estado, el juez tiene que limitarse a levantar acta, dejar en libertad al acusado, y *esperar* a que la autoridad ofendida se querelle.

Lo más que legalmente pueden hacer los agentes de la autoridad o cualquier ciudadano, cuando, asistiendo a un acto público, creyesen que un orador injuria a las autoridades o al jefe del Estado, es *participárselo* al supuesto injuriado, para que, si éste lo desea, formule la querella correspondiente.

Estas son, en muy breve síntesis, las buenas normas y prácticas que de acuerdo con la Constitución y las leyes deben seguirse en cuanto a la celebración de reuniones públicas se refiere. Haciéndolo así, podrán evitarse y resolverse fácilmente conflictos e incidentes, y estará garantido con toda eficiencia el derecho de reunión, constitucionalmente reconocido, con toda amplitud y sin disminuciones ni restricciones, "cuyos posibles conflictos con la tranquilidad pública y el orden social no pueden evitarse o resolverse sino por los medios que ofrecen la Constitución y las leyes", según ya vimos declaró en reciente y trascendental sentencia, el Tribunal Supremo de Justicia de nuestra República.

Dr. Víctor Manuel Cardenal
(ESPECIALISTA)
Ex-Director del Instituto Anti-tuberculoso de Cuba
ENFERMEDADES DE LOS PULMONES
TRATAMIENTO ESPECIAL de los trastornos NERVIOSOS-MENTALES
Belascoaín 56, altos. U-3259. HABANA Perseverancia 50. M-8352.

JAI-ALAI Y BASEBALL

Julián ARANA, delantero vasco, que actúa entre los ases del cuadro del Frontón Jai Alai, y que goza de grandes simpatías.

Pepe RAMOS, delantero cubano, que ha obtenido numerosos triunfos en el Frontón Biscayne, de Miami, que dirige el famoso referee Lou Magnolia.

Eugenio OLAVEAGA, delantero de brillantes facultades y una de las grandes atracciones de la actual temporada en el Frontón. Es natural de Vasconia.

Juanito ARRONDO, zaguero joven, criollo, que promete desarrollarse en uno de los buenos pelotaris locales.

(Fotos Lescano).

Luis OCHOA, delantero cubano, que está jugando sensacionalmente esta temporada en el Frontón Jai Alai. Es uno de los pinos nuevos.

La novena de la Academia "Morales", uno de los buenos conjuntos que animan el presente campeonato de base ball de la Liga Intersocial de Amateurs.

El team de base ball del Club "Palatino", que está librando una gran jornada en el campeonato de la Liga Intersocial de Amateurs.

PURIFINA
UNGUENTO MARAVILLOSO
para toda irritación o erupción de la piel y cráneo.
Hickman Mfg. Co., New York, E.U.A.

promotores de todas partes del mundo.

Y para solidificar su valer de manera definitiva, aceptó una pelea con el vasco Paulino Uzcudun, el hombre a quien Sharkey siempre evadió. El 27 de junio de 1929, Uzcudun recibió una soberana paliza de manos del alemán, la primera derrota decisiva que recibió Paulino en los Estados Unidos.

Con las victorias sobre Risko y Uzcudun, Schmeling, satisfecho, firmó un contrato con Fugazzy, el antes rival de Rickard, y se embarcó tranquilamente para su patria. Y mientras Fugazzy y el Madison Square Garden discutían términos para el traspaso del contrato, Schmeling recibía los honores de héroe en su Alemania, que apenas

(Continuación de la pág. 43)

se había fijado en él antes de su partida hacia América.

Después de tomar parte en una película que resultó un éxito económico, se dedicó a mantener sus condiciones físicas practicando deportes invernales en Alemania. Aunque su presencia era solicitada constantemente en todas partes, Max no descuidó ni un instante su entrenamiento, rechazando toda invitación que significara deterioro de su estado físico.

Ahora ha regresado a los Estados Unidos para contender con Jack Sharkey por el campeonato mundial de peso completo, en el próximo mes de junio...

Y la Germania que tuvo locos sueños de imperios de cesárea grandeza y de hegemonía mundial, tendrá como consuelo la esperanza dorada de ver sobre los hombros de un alemán el manto purpúreo, emblemático de la supremacía terrena de los puños, que pudiéramos llamar el trofeo bélico más codiciado en tiempo de paz.

---

ber botado la pelota... sobre las cercas de la intelección.

salí de las catacumbas posesionado de un vértigo sibilino y dispuesto a la brega en los breñales del avancismo actual. fueron 5 años de isolación rejarista, en el curso de los cuales se difuminó mi amor y como consecuencia surgió la rotura del nexo conyugal con arreglo a derecho.

espero la llegada de otra isadora duncan — flapper y artista — que galvanice mis viejos tejidos corpóreos.

saldré en breve a través de la isla, con el crisoberilo de mis fonemas, para mensajear en onda larga el fluído de mi neuro escintilante.

yo, sagüero: *a. carnicer torres.*

nota bene:

el voquible *repeluzno* se forma del prefijo reiterativo *re* y la terminación *peluzno*, esta última en sentido literal. Equivale tanto como al espeluzno sostenido y recargado. al fabricar el neologismo eliminé una "s" por razones de eufonía y cierto desprecio a la superstición gramatical.

a. carnicer torres."

Y como si todo lo anterior fuera poco, nos regala con el tesoro inapreciable de este poema inédito:

"soliloquio."

POEMA FISIOLOGICO

Mi corazón, y yo
"soliloquio".

¡corazón!
—diástoles, cístole—
membrana pericardiana
¿por qué me oprimes?
¿no te basta con las arrobas,
con ese peso multiforme,
que sin cálculos—
la humanidad cretina
hecha sobre mí?
¡corazón!
—a veces creo—
que tu aurícola no funciona
—me sustraen el oxígeno—

Habladurías...

(Continuación de la pág. 30)

y entonces tú, como un reloj
antiguo
no das ni el isócrono tic-tac
¡corazón! dime,
¿vas a paralizarte
ante la hora cuspídea?
no lates, no te pulzo
¿qué tienes corazón?
—respóndeme—
aunque en tus esfuerzos
guagule la sangre
que te termiza...

"el corazón"

sí; yo sé de tus acibarados
momentos de ingencia,
y mi ritmo falla,
sin que esto sugiera
—que te abandono—
—soy tu regulador—
—y por lo tanto—
en tus sumergraciones
he tenido mis quebrantos...
yo impulsaré mi sangre
para que siga tu canto...

a. carnicer torres.

Por último, ofrecemos en estas *habladurías*, para que pueda constatarse debidamente la sensación que el gran Carnicer Torres ha despertado en nuestra República, el telegrama que nos envió nuestro agente en Sagua y la carta de *Federica*, la joven sagüera intrigada por conocer el origen y significado de la palabra cabalística *repeluzno*.

El telegrama dice así:

"Sagua la Grande, mayo 16. Las 10-40 P. M.
Revista CARTELES.
Almendares y Bruzón.—Habana.
Ultima edición agotada motivo artículo referente literato Carnicer Torres. Espero próximo número. Publique biografía ese gran literato vanguardista. Envíeme quinientos ejemplares.—Delgado."

Y en su carta, *Federica*, nos cuenta:

Sagua, 19 de mayo 1930.
Señor Curioso Parlanchín.
La Habana.

Señor Curioso: ¡Descubierto el significado de la palabra repeluzno! ¡Asómbrese! Quiere decir sumamente peludo, re-peludo. ¿Cómo no habíamos caído? El mismo Carnicer lo ha declarado así a todo el mundo.

Y para satisfacción mía déjeme decirle que no, que afortunadamente no tengo el cuerpo repeluzno por lo que doy muchísimas gracias a Dios (en buena hora lo diga y déjeme tocar madera) porque ya puede usted imaginarse lo que será un cuerpo femenino que después que es repeluzno resulta que también son largos los peluznos... Y las mujeres no somos precisamente como el oso ¿verdad?

Perdóneme, pero comprenda que yo no podía dejar de escribirle tan pronto supe lo que significa el repeluzno. Ahora también usted lo sabe y puede explicárselo a todos sus lectores.

Suya afma.

Federica.

REVISTA DE LA HABANA
El Indice de la Cultura Nacional
Filosofía - Letras - Artes Plásticas - Música
Cuestiones Económicas, Sociales y Políticas
Ciencias Físicomatemáticas - Ciencias Médicas
PRECIOS DE SUSCRIPCION:
Un Semestre. . . . $2.00 Un año. $3.60
OFICINAS:
Obispo 89, altos. Apartado 2270
LA HABANA CUBA

HEMORROIDES
SIEMPRE
ALIVIADAS
Y LA MAYOR PARTE DE LAS VECES
CURADAS
CON LA
POMADA MIDY
REPRESENTANTES PARA CUBA; APARTADO 137, HABANA

LAMPARAS
ALADINO
INDUSTRIA CUBANA
GRAL. CARRILLO. 72-HABANA
SE SOLICITAN AGENTES EN EL INTERIOR

MILAGRO EXPLICADO

POR The Pathfinder

HEMEROTECA RESERVA

A un misionero de Auckland (Nueva Zelanda), al salir un día del rectorado de su iglesia, se le aproximó una anciana y le pidió algún dinero para pagar su alquiler. El misionero le dijo a la señora que él nunca llevaba dinero encima, pues dependía de sus superiores aún para sus propias necesidades, y que por lo tanto ella debía recurrir a ellos con el propósito de que le ayudaran. Pero la viejecita le contestó que oyendo ese día el sermón, había tenido una inspiración de que el primer hombre que encontrara en la calle le ayudaría a pagar su alquiler atrasado e insistió en que el misionero se registrara los bolsillos.

Por complacerla lo hizo y cual no sería su sorpresa al hallar en ellos $20.00 en piezas de oro. La vieja, llorando, le decía: ¿Ya ve usted si los benditos ángeles me dijeron verdad?

—Tome el dinero, buena señora y con él las bendiciones de Dios, pues esto es un verdadero milagro...!

Más tarde, en la comida del rectorado, el misionero contó a los otros sacerdotes el incidente y les preguntó:—Ahora, ¿no llamarán ustedes a esto un milagro?

—*¡Milagro del demonio!*, graznó uno de los curas, viejo él, desde la cabeza de la mesa. *Usted se ha puesto mis pantalones por equivocación!...*

(Traducido expresamente del inglés pora CARTELES por la señora Paulita Cabrera de Palmes.)

LA REPÚBLICA

(Continuación de la pág. 26)

Estamos en el momento providencial histórico, único, en que el destino pone en manos de un gran patriota, como el Rey Don Alfonso, los medios de operar pacíficamente el cambio salvador. Este, con el pensamiento puesto únicamente en la salud de la Patria, dejando a un lado los intereses de la familia reinante (aunque muy respetables, siempre menos atendibles que los de la Nación), abdica solemnemente la corona para él y para sus sucesores y en el acto proclama la República.

Hecho esto, asume, de facto, el gobierno provisional y convoca una Constituyente para la elaboración de un Código republicano de forma federativa, respondiendo a la realidad histórica y étnica de la Nación española.

En las elecciones para ocupar la Primera Magistratura ningún español osaría disputarle el puesto al más grande estadista de España, al único capacitado para adaptar sabiamente, sin rozamientos, los engranajes de la nueva organización política y España y América Latina verían con intenso júbilo que S. M. Don Alfonso XIII, Rey Constitucional de España, por la gracia de Dios y de la Constitución, había pasado a ser S. E. Don Alfonso de Borbón y Hapsburgo, primer Presidente electo de la República Española, por el voto y el amor de sus conciudadanos.

De ese modo quedaría no tan sólo restablecida la legalidad constitucional, tan deseada y tan necesaria, sino que se habría eludido hábilmente el pavoroso e inquietante problema de la sucesión al trono; el más terrífico e insoluble en razón al estado de salud de los herederos reales.

En España y fuera de ella a nadie se oculta que el único vínculo que hoy mantiene la unidad nacional es Don Alfonso XIII. Roto ese vínculo por la muerte o por cualquiera de esos accesos epilépticos que se producen en los pueblos en los momentos de crisis, vendría incontenible el caos.

A la anarquía política inevitable, sucedería la social, con su séquito aterrador de huelgas, asonadas, etc... el desbordamiento rojo.

Para prevenir y remediar esos males no hay más que un recurso: La República.

Pero aún reviste mayor interés para España del lado del Pan Americanismo.

A poco que se ahonde, se advierten las profundas repercusiones que ese cambio habría de tener en las relaciones internacionales con la América.

España supo crear grandes pueblos, pero no pudo crear monarquías. En 1492, fué a América a llevarle la civilización y el cristianismo: ahora es ésta la que invade a España llevándole los principios políticos de la organización de los estados modernos.

Ella fué la madre fecunda de veinte nacionalidades, veinte democracias; más al cabo de los años la grande e impetuosa corriente de sentimientos entre unas y otra se estrella y se tuerce al chocar con la monarquía.

La unión espiritual con las naciones hispano-americanas no podrá ser un hecho sino cuando España sea una República más.

Ese impulso sentimental de aproximación flota en el ambiente, late en el corazón de todos los pueblos de habla española; pero se mantiene intangible en las esferas del ideal porque falta el nexo firme que los anude con fuerza indestructible, la chispa inflamada que funda las diferencias accidentales y la ancha forma en que todas quepan.

En una palabra: falta el hecho histórico que sea nexo, chispa y forma en que se confundan todos los pueblos de habla española!

Esa será la consagración y la apoteósis de la Raza y podrá decirse entonces que España ha asumido su verdadero papel en la época presente y delineado con caracteres indelebles de luz y gloria el sello de su misión histórica!

gó Mr. Ripley—y lo peor de esto es que todos los vecinos no hacen más que reírse de mí. Una vez me engañaron; pero no me engañarán dos. Soy miembro de la Comisión de Carreteras del Condado y vamos a comprar un tractor para realizar trabajos de construcción de carreteras y caminos. Pero puede usted apostar su último peso a que no será uno de esos malditos Earthworm. Varios vendedores de distintas fábricas nos van a dar unas demostraciones en los alrededores de la población y adquiriremos aquel que demuestre ser el mejor. Había aquí un hombre tratando de vendernos un Earthworm; pero le dijimos que ni siquiera lo tomaríamos en consideración.

—No sabía que hubiese un vendedor de los Earthworm por aquí, —le dije.

—El hombre—me indicó Mr. Ripley—es un contratista llamado Casey. Terminó un trabajo de relleno en el vecino condado de Johnsonville. Se halla en camino hacia Oregón, para realizar su próximo trabajo y posée un tractor Earthworm, de segunda mano, que desea vender. Pero le dije que no lo queríamos ni regalado y así quedó todo terminado.

—¿Y qué va usted a hacer con su tractor?—le pregunté.—¿Dejarlo allí a orillas de la carretera?

—Claro—me respondió—a no ser que alguno desee comprarlo; pero hasta el momento no he recibido una sola oferta. Pagué seis mil pesos por él y lo daría por mil pesos, así como está, incluyendo el carburador y el magneto, que tengo guardados ahí en el granero.

—¡Vendido!—exclamé.

—¿Quiere usted decir que lo compra?—me preguntó.

—Exactamente.

—Pero no quiero engañarlo.

—Correré el riesgo.

—No sirve para nada—me dijo. —He traído varios mecánicos de la ciudad, lo han examinado y todos me han dicho que está convertido en una ruina.

—No se preocupe por mí—le respondí.—Además de ser un experto en pozos, también soy un experto en tractores y me parece que podré repararlo y venderlo con alguna utilidad. Usted me dice que lo vende por mil pesos. No creo que vaya usted a ser hombre de poca palabra y retirar su promesa, ¿no es así?

—No.

—Bien—le aseguré—el trato está cerrado.

Método...

(Continuación de la pág. 29)

Saqué mi libreta de cheques y le extendí uno por mil pesos, sobre el First National Bank de Earthworm City.

—Voy a fechar ese cheque en junio 10, con una semana de adelanto—le dije—a fin de dar tiempo a depositar una suma de tal importancia en mi cuenta corriente, pero no me llevaré el tractor hasta tanto no haga usted efectivo el cheque. Me parece que todo esto está claro, ¿no es así?

—Absolutamente—me dijo Mr. Ripley.

Poco después dí las buenas noches y me fuí a mi habitación, donde pasé el resto de la noche, haciendo este informe.

De lo relatado, podrá usted deducir que no se equivocó al enviarme aquí para que llevase adelante este dificilísimo trabajo. En lugar de esparcir a los cuatro vientos la noticia de que era un vendedor de la Earthworm, lo cual hubiese traído como consecuencia que me echasen los perros en la hacienda de Mr. Ripley, he trabajado por el método indirecto y gracias a mi energía, tomando ventajas del afortunado incidente de Cicerón en el pozo, he llegado a ganarme la confianza del viejo, que es el "toro" en la Comisión de Carreteras. Además, comprándole su viejo tractor he dado el primer paso para desenvolver un complicado plan que he trazado con el fin de irlo desarrollando y poner fin a este asunto de la manera brillante que es en mí característica.

Termino y voy a proporcionarme un pequeño descanso, mediante reparador sueño, pero mañana espero comenzar algo pleno de acción.

Cordialmente suyo,

Alexander Botts.

Vendedor de la Earthworm.

P. D.—Al pasar la vista por mi talonario de cheques he hallado que mi balance en el First National Bank de Earthworm City es de $21.30. Como quiera que no tengo los suficientes fondos, le suplico diga al cajero de la Compañía que deposite a mi orden mil pesos inmediatamente. De lo contrario las importantísimas operaciones que estoy llevando a cabo en esta región pueden resultar un completo fracaso.

A. B.

PROXIMAMENTE

LAS EDICIONES DE

EL PAIS

COMENZARAN A PUBLICARSE DESDE LAS 11 DE LA MAÑANA

Se Editará la Primera Edición Bajo la Dirección del Doctor Ramón Zaydín, a las 11 a. m.

LAS SUCESIVAS EDICIONES QUE EDITARA

EL PAIS

Saldrán a las Cuatro de la Tarde y a las 7 de la Noche

FARMER'S FRIENDS TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Junio 5 de 1920.
Enviado desde: Sandy Forks, Kan.
Por: Alexander Botts.

Estuve tan sumamente ocupado todo el día de ayer, la noche pasada y hoy, que no he tenido tiempo de escribirle a usted mi reporte hasta este instante. Pero cuando vea lo que he estado haciendo, llegará a la conclusión de que no me he dormido sobre las pajas. No he perdido un minuto.

Ayer, muy de mañana, saqué mi carro y le dije a Mr. Ripley que iba en busca de herramientas para reparar el tractor y que estaría de regreso al día siguiente. Me entregó el magneto y el carburador, que metí en la máquina y partí. Tiré el magneto y el carburador dentro de unas malezas, a orillas de la carretera. En lugar de ir en busca de herramientas, me interné veinte millas en el próximo condado y en las afueras de la población de Johnsonville encontré el campamento del contratista Casey. La mayoría de las máquinas y utensilios del campamento estaban empacados y listos para una mudada. El único hombre a quien hallé fué un mozalbete, de pelo rojo que me informó de la partida de Mr. Casey para la población y que regresaría dentro de media hora. Tenía que aguardar; pero mientras esperaba, no dejé crecer la hierba bajo mis pies. Entablé conversación con el muchacho del pelo rojo y le pedí que me enseñara el tractor, que resultó ser exactamente del mismo modelo que el de Mr. Ripley. También me alegré al ver que por haber estado mucho tiempo a la intemperie lucía tan oxidado como el "despojo" de Mr. Ripley. El caballero del pelo rojo me dijo, sin embargo, que estaba "a la caja" y lo probó dándole cranque y haciéndolo dar una pequeña vuelta. Le dí las gracias y unos tabacos y con unas palmaditas amistosas en la espalda logré sacarle la buena noticia de que Mr. Casey se hallaba tan deseoso de vender el tractor que aceptaría dos mil pesos por él, aún cuando pedía cuatro mil.

A poco de obtener esta confidencia, un automóvil llegó y de su interior saltó un individuo de mirada nerviosa, que resultó ser Mr. Casey en persona. No sé por qué será, pero todos estos contratistas son individuos de miradas nerviosas, parecen tener un manojo de nervios metidos en la cabeza.

Inmediatamente le ofrecí a Mr. Casey 600 pesos por su tractor, a lo cual respondió con una sonora carcajada, agregando que no aceptaba un centavo menos de 4,000 pesos. Regateamos un poco. Subí un tanto mi oferta y él rebajó algo su precio, hasta que por fin le dije que si incluía una gran cadena que colgaba a un lado del tractor y si le ordenaba a su empleado que me

Semilla de Yerba de Guinea

de absoluta garantía à $15.00 qq.

Pida muestra a

LUIS G. RUIZ

HATUEY CAMAGÜEY

condujera el tractor hasta Sandy Forks, le daría 2,000 pesos. Convencido de que no lograría nada mejor y como se hallaba dispuesto (de acuerdo con lo dicho por el peli-rojo) a venderlo por dicha suma, aceptó.

Pero cuando comencé a extender un cheque sobre el First National Bank de Earthworm City, el hombre se puso a mirar más nerviosamente que nunca.

—¿Cómo voy a saber—me dijo, —que su cheque es bueno?

—¡Oh!, no se preocupe por esto, — le respondí. — Cualquiera de Earthworm City le puede decir que Alexander Botts puede responder por una suma cien veces mayor que esa basura de 2,000 pesos.

—Está muy bien—me dijo,— pero ¿hay alguna persona por aquí que le conozca a usted?

—No,—le dije.—Me temo que no. Pero atienda, — agregué —: este cheque puede ir y volver en pocos días y mientras tanto no me llevaré su tractor más lejos de Sandy Forks. Es usted un hombre razonable y comprenderá que no voy a desaparecer del país con una cosa tan enorme a cuestas como es un tractor de diez toneladas.

—Bien,—respondió,—me parece que puede ser así.

—Claro que lo es,—le dije,— pero si desea usted deshacer la venta...

—No,—respondió, — correré el riesgo.

Y terminó por aceptar el cheque y extenderme un recibo.

(Nota: Como Mr. Casey se mostró tan suspicaz no quise pedirle que me permitiese fechar el cheque con días de adelanto, de modo que es muy importante que el cajero de la Farmer's Friend Tractor Company deposite 2,000 pesos más en mi cuenta del First National Bank de Earthworm City. Esté seguro de que se haga esto *inmediatamente*, ya que Mr. Casey probablemente enviará el cheque sin pérdida de tiempo y es muy posible que si dicho cheque vuelve marcado con las palabritas *"no tiene fondos"* sufrirá un serio contratiempo mi plan a la vez que me traerá considerables malos ratos y redundará en detrimento de mi persona y de los intereses de la Farmer's Friend Tractor Company.)

El joven peli-rojo puso gasolina y aceite al tractor y partimos rumbo a Sandy Forks, yendo yo a la cabeza, seguido por el tractor. Marqué el paso muy despacio y nos detuvimos largo rato para almorzar en un pueblecito, de modo que no llegamos a Sandy Forks hasta el anochecer. Guié por un camino que rodea a la población, a fin de no atraer mucho la atención y dejé el tractor en el campo como a una milla de la hacienda de Mr. Ripley. Volví al campamento de Casey, en Johnsonville, con mi carro, dejando allí al peli-rojo, hecho lo cual regresé a Sandy Forks.

Comí en un pequeño restaurant, y cerca de la media noche volví al sitio donde dejáramos el tractor de Casey. Le dí cranque y lo condujo a lo largo de la carretera, hasta llegar junto al viejo tractor de Mr. Ripley. No me llevó más de cinco minutos quitarle el cartelón, amarrarlo con la cadena al tractor de Casey y llevarlo a la orilla del pequeño lago. Le quité la cadena, manejé el tractor de Casey hasta pegarlo por la parte posterior y dándole un buen empujón lo lancé al fango, quedando cubierto por el agua. Volví atrás, y dejé el tractor de Mr. Casey exactamente donde había estado el otro y terminé por colocarle el cartelón de Mr. Ripley. Después de hecho esto, fuí en busca de mi carro, puse rumbo a la población y llegué a mi habitación del Hotel a las 2 de la mañana.

Muy temprano, a la mañana siguiente, me llegué a la hacienda de Mr. Ripley y lo hallé inspeccionando el pozo, que, después de haber sido limpiado perfectamente, estaba lleno de agua fresca.

—Buenos días, Mr. Ripley,—le dije.—He llegado procedente de la hacienda de mi cuñado y éste me ha prometido que si su tractor trabaja como yo espero hacerlo trabajar, me lo comprará por 5,000 pesos.

(Nota: Admito que esto es un poco exagerado. En realidad no tengo cuñado y si lo tuviese, dudo mucho que poseyera 5,000 pesos destinados a comprar un tractor. Sin embargo, creo que las delicadezas de mis maniobras al manejar todos estos tractores, justifican el uso de una cierta cantidad de estrategia.)

BLENO BLENOL

ALIVIA EN 24 HORAS

—Si logra usted sacar 5,000 pesos por ese montón de hierros viejos, le felicito—me dijo Mr. Ripley.

—Bien dicho,—respondí.—Estaba seguro de que era usted una bella persona. Usted sabe que cuando compré el tractor, corrí un tremendo chance y me hallaba dispuesto a soportar la pérdida en caso de que saliera la cosa mal. Pero ha salido en tan buenas condiciones que me figuro con derecho a cualquier utilidad que pueda obtener de él.

—Suena muy bien eso,—dijo Mr. Ripley.—Pero creo que está usted engañándose a sí mismo. Los mejores mecánicos de automóviles de la población me dijeron que la máquina era una ruina.

—Los mejores mecánicos automovilistas,—le respondí,—a veces no son tan buenos mecánicos de tractores. Pero yo soy un experto en tractores. Fuí allí esta mañana y puse el carburador y el magneto y lo llené de gasolina, aceite y agua. Encontré que la falta de aceite fué realmente la causa de su fracaso. Ahora que le puse buena cantidad de aceite, se halla prácticamente como nuevo.

—Admirable—me dijo el viejo, —si es verdad.

—Si tiene algún terreno qué arar o cualquier otro trabajo—le sugerí—le daremos cranque al tractor y lo haremos.

—All right,—dijo Mr. Ripley,— deseo arar esos cuarenta acres que están al lado del camino. Hay un arado de ocho cuchillas en el granero y si puede traer el tractor hasta aquí, engánchelo y comience el trabajo.

—Vamos,—le dije—y veamos qué se puede hacer.

(Continúa en la pág. 53)

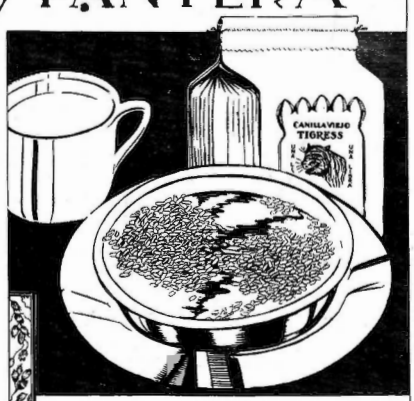
ARROCES "TIGRESS" y "PANTERA"

Proporcionan vigor y vitalidad por ser muy nutritivos.

Rinden aproximadamente un 50 por ciento más que cualquier otro arroz corriente.

Se desgranan mejor y resultan más digeribles.

Cuidadosamente limpios pulidos y empacados a máquina, garantizando limpieza y peso



El delicioso, excelente y apetitoso arroz "Tigress", es indudablemente uno de los platos más alimenticios y económicos que se pueden obtener.

El arroz "Tigress", es lo mejor, la escogida del Canilla Viejo, cuidadosamente limpio y envasado mecánicamente.

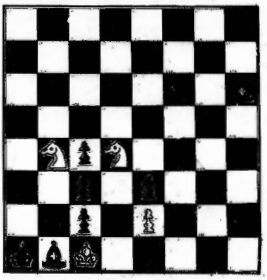
Pídalo en paquetes de 1 lb. o en saquitos de 2½, 5 y 25 lbs.

Cia. Primer Molino Arrocero de Cuba

RECREACIONES MENTALES
Por Luis Sáenz

PROBLEMA DE AJEDREZ Nº 22
De T. C. M.

Negras: 7 piezas.



Blancas: 4 piezas.

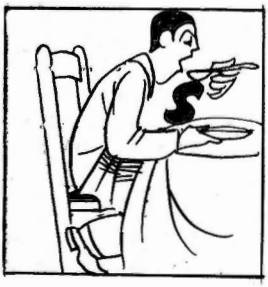
Juegan las Blancas: MATE EN 3.

JEROGLIFICO

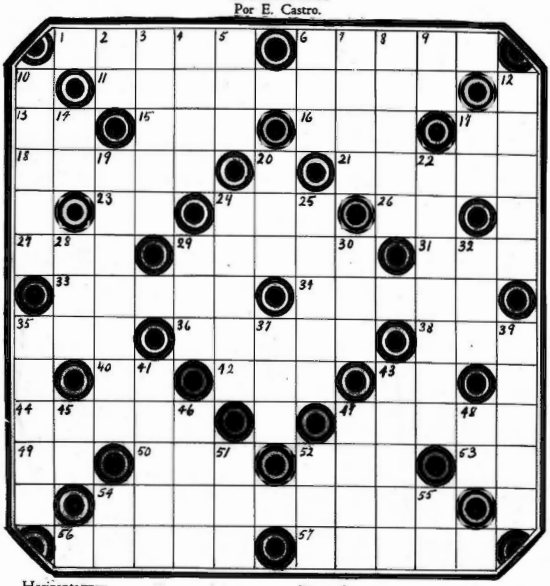
SI $\frac{50}{10010}$ SO

FRASE HECHA

UN NOMBRE



CRUCIGRAMA
Por E. Castro.



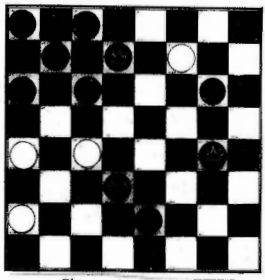
Horizontales:
1—Provincia vascongada.
6—Planta medicinal que hace estornudar.
11—Monoamida del ácido acético.
13—Adverbio.
15—Oficial otomano.
16—Nombre árabe.
17—Existe.
18—Del verbo asar.
21—Planta, alimento.
23—Río de Italia.
24—Era emperador de Rusia.
26—Pronombre personal.
27—Nombre de letra.
29—Sitio donde duermen las fieras.
31—Donde se trillan las mieses.
33—Llevar a remolque una nave.
34—Inflexión que toman algunos cuerpos cuando se encorvan.
35—Pecado capital.
36—Fuera de juicio (pl.)
38—Animal polar.
40—Nota musical.
42—Señal de auxilio.
43—Terminación de infinitivo.
44—Cuerda que une dos o más caballerías.
47—Que carece de pies.
49—Moverse de un lugar a otro.
50—Muy distraído.
52—Mamífero plantígrado.
53—Moneda de cobre de los romanos.
54—Cuerpo derivado de los alcoholes acetílicos.
56—Materia que hace más productiva la tierra.
57—Instrumento para labrar la tierra.

Verticales:
2—Artículo.
3—Parásito productor de la sarna.
4—Estrella de la constelación de la Lira.
5—Amarra.
6—Dueña.
7—Célebre cónsul y dictador romano.
8—Mamífero carnicero parecido a la zorra.
9—Divinidad egipcia.
10—Pato.
12—Atrevida.
14—Pronombre.
17—Preposición.
19—Flor que no tiene pétalos.
20—Fundador de la secta de los babistas.
22—Planta de raiz purgante.
24—Se dice de las palomas silvestres.
25—Adineradas.
28—Parte de un océano.
29—Oxido de calcio.
30—Artículo (pl.)
32—Poner a igual altura.
35—Oxido de itrio.
37—Clase de carbón.
39—Arrima, apoya.
41—Dialecto griego.
43—Período de tiempo.
45—Terminación de verbo.
46—Golfo de la Arabia.
47—Agarrar.
48—Concede, otorga.
51—Ave rapaz nocturna.
52—Movimiento de las aguas.
54—Prefijo latino.
55—Preposición inseparable.

CHARADA GRAFICA
Por M. O. V.

PROBLEMA DE DAMAS Nº 22
Por M.

Negras: 3 damas 7 peones.



Blancas: 4 peones.

Juegan las Blancas: GANAN EN 3.

SOLUCIONES
A los pasatiempos de la página anterior:

Al problema de ajedrez:

Blancas	Negras
1—C2C	1—R5D
2—D6R	2—R4A
3—D6CD mate	
	Sí 1—P5D
2—D6R	2—R5A
3—A2R mate etc....	

Al problema da damas:

Blancas	Negras
1—De 6 a 11	1—De 15 a 6
2—De 28 a 32	2—De 24 a 15
3—De 22 a 27	3—De 31 a 22
4—De 23 a 27 y gana.	

Al comprimido:

AVE DE BAJO VUELO

Al color:

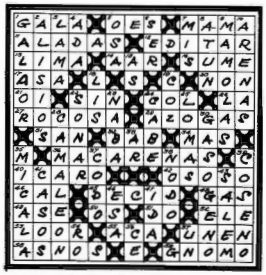
PERLINO

Al sencillito:

CASIOPEA

Al jeroglífico:

BROTA



A la charada gráfica:

PUNTADA

Fuimos hasta donde se hallaba el tractor y le quité el cartelito de marras. Le dí un cuarto de vuelta al cranque y el motor rugió poderosamente. Salté al asiento y me dirigí al granero con tanta rapidez como pude, con Mr. Ripley trotando al lado—el hombre de mirada más azorada que he tenido ocasión de ver en mi vida.—Tan pronto llegó al granero, le enganché el arado, atravesé la carretera y comencé a trazar profundos surcos en su campo de cuarenta acres.

Al terminar la primera vuelta apagué el motor, muy complacido de ver la excelente impresión causada al viejo Joe. Llegó hasta mí y parándose detrás de la máquina, por largo rato no pudo articular palabra, contentándose con abrir y cerrar la boca de manera idiota.

—Si no lo hubiese visto—dijo al poco tiempo,—no lo hubiese creído. Los mecánicos me dijeron que la máquina era una ruina.

—Esos mecánicos debieron estarse riendo de usted,—le respondí.—Lo que pretendían era hacerle creer a un hombre vivo, inteligente, como usted, que resultaba el gran "paragüero" manejando tractores! Desde el momento en que posé la vista sobre la máquina, supuse que era usted uno de los mejores operadores de tractores de toda la nación. Lo ha mantenido usted en inmejorables condiciones.

—¿Realmente lo cree así?—me preguntó.

—Seguro, — le dije. — Demos unas cuantas vueltas más y verá.

Mr. Ripley sacó su reloj.

—Lo haría con gusto,—dijo,—pero tengo necesidad de ir hasta la población a presenciar una demostración de tractores que nos han de dar unos individuos hoy. Hay allá tres máquinas distintas y todos van a tratar de mostrarnos lo que pueden hacer removiendo tierra y echando grava.

—¿Dónde le van a dar esas demostraciones?—pregunté.

—¡Oh! allá, cerca de la carretera principal,—me respondió.

—Atiéndame—le dije.—No me agrada meterme en negocios ajenos, pero usted sabe que soy un experto en toda clase de tractores y puedo darle un "tip" para saber cual de esas máquinas es la mejor.

—A ver, venga.

—Cualquiera de esas máquinas puede echar grava en un camino aceptable, pero cuando usted compre un tractor para trabajos de construcción y reparación de caminos y carreteras, necesita usted uno que pueda caminar por fango profundo y sobre hoyos, que sabe usted se presentan en la primavera y el otoño. Si yo fuese usted me agradaría comprar uno que "navegue" bien por el fango y que realice su trabajo sobre el lodo.

—Me parece una buena idea y precisamente hay un magnífico pantano al norte de la población.

—Hágalos que trabajen allí—le dije.—Y mientras tanto trataré de ararle un poquito aquí.

Di cranque a la máquina, continué mis paseos por el campo, y mirando por arriba del hombro, vi

Método...

(Continuación de la pág. 51)

que Mr. Ripley saltaba a su carro y se dirigía a la población.

Toda la mañana tuve el tractor trabajando bravamente y en verdad que debo felicitar a Mr. Casey y su peli-rojo operador, por mantenerlo en tan buenas condiciones. Iba y venía a través del campo con tanta suavidad como un ferry-boat atraviesa la bahía. El terreno era blando y bueno de trabajar. Al medio día descansé media hora para comer algo que me dejó Mr. Ripley, volví al trabajo arando toda la tarde y a eso de las cinco y media terminé la última pasada y llevé el arado al granero.

A las seis, cuando Mr. Ripley regresó de la población, me encontró bañado y vestido, sentado confortablemente en una mecedora, en el portal. Al ver que yo había arado cuarenta acres en un día con una máquina que supuso no era otra cosa que un montón de hierros viejos, el pobre hombre a poco se desmaya. Me pareció también que estaba algo apesadumbrado y para revivirlo, comencé a hablar. Y hay que admitir que soy un formidable "speaker".

—Ciertamente es una suerte,

DE VENTA EN TODOS LOS ESTABLECIMIENTOS

COMO REGALO
ULTIMA OFERTA DE ESTE AÑO
El Nuevo Cepillo de Dientes Colgate
de 50 cts. diseñado por el Departamento Colgate de Educación Dental se ofrece como regalo, junto con un Tubo Grande de
Crema Dental Colgate
cuyo precio es de 30 centavos, por
39 Cts. Ahorrre 41 Cts.
No pierda la ocasión de comprar por un precio excepcional el mejor cepillo y la mejor Crema dentífrica que se fabrican en el mundo.
Usando la Crema Dental Colgate con el Cepillo Colgate se consigue someter las encías a un masaje que las fortalece, estimulando la circulación de la sangre y evitando que se descarnen y enfermen.

Mr. Ripley,—le dije—que sea usted un hombre tan inteligente, de mente tan despierta. Muchos hombres se hubiesen tirado de los pelos al verme a punto de realizar tan buen negocio con este tractor. Pero se ve que es usted un caballero y un verdadero sportsman.

—Sí,—dijo—claro que deseo ser un caballero y un buen sportsman. Pero a la vez casi estoy deseando no haberle vendido la máquina. Ahora estoy dispuesto a comprársela por el doble del precio en que se la vendí.

—Me agradaría infinito poder devolvérsela, Mr. Ripley,—le dije, —pero realmente no veo cómo poder retirar mi promesa de venta a mi cuñado. Usted sabe que le dije iba a vendérselo por 5,000 pesos y conociéndole a usted bien, Mr. Ripley, se que no me ha de obligar a quebrantar mi palabra.

—Supone usted bien—respondió Mr. Repley, moviendo su cabeza tristemente,—pero este negocio me tiene confuso. No sé ni lo que digo.

—Hay una cosa, sin embargo, de la que podremos siempre felicitarnos—dije.—Ahora sabe positivamente que fué usted un buen juez y experto conocedor de maquinarias cuando adquirió esta y también sabe que es un experto operador de tractores. Y a propósito, ¿qué hubo de esa gran demostración de tractores que iba a efectuarse hoy en la población?

—La demostración de los tractores en la ciudad,—dijo Mr. Ripley—fué un relajo.

—¿No pudieron atravesar el pantano?

—Se metieron en el pantano,—dijo Mr. Ripley.—Al principio ninguno quería lanzarse, pero les dije claramente que no compraríamos un tractor que no pudiese caminar por el fango. Se decidieron y tres de ellos están atascados tan profundamente en el lodo que me parece les va a costar una semana de trabajos antes de sacarlos.

—¿Pero cuál de ellos van ustedes por fin a comprar?

—No sé. Tendremos una reunión del Bureau de Comisionados del Condado mañana por la tarde para decidir lo que haremos, pero me parece que no voy a comprar ninguna de esas máquinas.

—Le voy a decir cómo divertirse un poco y a la vez cómo demostrarle a estos tipos de por acá lo idiotas que son. Sepa que han estado diciendo allá en la población, que usted es el gran paragüero manejando tractores. Ahora se le presenta el "chance" de hacerles ver que es usted "fenómeno" con el timón en la mano.

—¿Cómo?

—Por la mañana,—le dije—iremos los dos con ese viejo tractor Earthworm y usted lo guiará. Nos meteremos en el pantano y sacaremos las tres máquinas del fango. Ardo en deseos de demostrarles lo que puede hacer un verdadero operador de tractores cuando maneja una incomparable máquina como ese Earthworm.

—¿Está usted convencido de que podremos hacer eso?

—Claro que podremos,—le dije. —Esas tres máquinas son tractores corrientes y era de esperarse que se sumergieran en el fango como lo hubiese hecho un automóvil. Pero este Earthworm tiene rastrillos como un tanque de guerra y se mantiene sobre el fango como un bote. Además, me agrada la idea de permitirle usar el tractor, ya que le prometí no llevármelo hasta tanto no llegase el cheque.

—Buena idea,—dijo el viejo Ripley.—Espero que haremos eso.

—Bravo—terminé.

A poco fuimos a comer y como Mr. Ripley me invitó a pasar la noche en su casa, subí a mi habitación y aquí me tiene haciéndole este reporte. Por lo que llevo referido, podrá darse cuenta que todo marcha "a la caja" y que no se equivocó al enviarme para sortear esta delicada situación. Mediante el empleo del método indirecto, tengo ahora a Mr. Ripley comiendo en mis manos. Mañana bien temprano espero revenderle su viejo tractor—que, como le he explicado, no es en realidad su viejo tractor.—Y mañana por la tarde iré ante el Bureau de Comisionados de Carreteras, les diré que he conseguido una agencia de tractores Earthworm y cuento con el apoyo de Mr. Ripley para venderles un tractor.

Háganme el favor de decirme si han depositado o no los 3,000 pesos en mi cuenta del First National Bank de Earthworm City.

Cordialmente,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIENDS TRACTOR COMPANY
Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Junio 6 de 1920.
Enviado desde: la Cárcel del Condado de Johnsonville, Kan.
Por Alexander Botts.

Como puede ver por el encabezamiento de esta carta, mis operaciones en esta región no se desenvuelven tan feliz como esperaba, pero cuando le explique las causas, verá que no ha sido por culpa mía. Admito que recibí una fuerte sacudida y un serio disgusto cuando al visitar la Oficina de Correos esta tarde me encontré con una seca carta de Mr. Gilbert Henderson, Jefe de Ventas de la Earthworm Tractor Company. Vi que Mr. Henderson dice que los vendedores de esta Compañía deben vender tractores y no comprarlos y que la Compañía no puede financiar compras no autorizadas de tractores de segunda mano. También vi que había negado mi petición de 3,000 pesos para depositarse a mi nombre en el First National Bank de Earthworm City. Supongo que Mr. Henderson se figura que es una estrella dirigiendo un departamento de ventas, pero no quisiera verme en la necesidad de comunicarle que su acción probablemente le ha costado a la Compañía la venta de un tractor y a la vez ha puesto al vendedor que suscribe en una posición bastante embarazosa—como pueden suponer al ver el encabezamiento de esta carta.—Es más de lamentarse por el hecho de haber llevado —empleando todas mis energías, inteligencia y experiencia de vendedor—este asunto a un punto en que era de esperarse una brillante y magnífica conclusión.

Cuando pienso en las espléndidas cosas que había preparado para hoy por la mañana, me entran ganas de llorar al ver en las profundidades en que me han sumergido hoy por la tarde. Inmediatamente después que almorzamos le di cranque al viejo tractor, le dije por milésima vez a Mr. Ripley que era un formidable conductor de tractores y le dejé que ocupase su puesto al timón. Salté junto a él y partimos rumbo a la población. Mr. Ripley—aun cuando es uno de los mecánicos más horribles de todo Kansas—es capaz de arrancar y detener un tractor y también de hacerlo virar a la derecha, a la izquierda o mantenerlo recto. Recorrimos la carretera principal sin graves tropiezos y a poco llegamos al pantano donde se habían sumergido las tres máquinas.

Los vendedores y mecánicos a cargo de dichos tractores se hallaban todos armados de palas y palancas tratando de sacarlos y por los alrededores había una buena cantidad de desocupados observando las maniobras del rescate. Jamás he visto a un hombre mostrar-

PARA HACER UNA BUENA TAZA DE TE

A LA INGLESA

1. Llénese la tetera con agua hirviendo y bótese el agua, (esto se hace para calentar la tetera.)
2. Echese una cucharadita de "Té Lipton" en la tetera para cada taza de Té deseada.
3. Agréguese água suficiente para las tazas de Té que se desee, debiendo estar el agua hirviendo.
4. Sírvase después que pasen no más de dos minutos.
5. Agréguese azúcar y un poco de leche fresca al gusto, tómese caliente.

A LA RUSA

Igual a lo de arriba pero en vez de leche, ponga ¼ de limón con azúcar; se puede agregar Whisky, Ron o Coñac a gusto, tomándose caliente.

ICED TEA

Un vaso lleno con hielo picado, a ésto échese el Té caliente preparado como describimos arriba, con ¼ de limón y azúcar al gusto, tómese cuando esté bien frío.

se más orgulloso que el viejo Ripley cuando descendió con el espléndido tractor Earthworm y navegó por el fango frente a sus admirados conciudadanos. Estuve "coacheándolo" y dándole indicaciones y consejos para realizar una hermosa demostración. Los vendedores de las otras compañías no se mostraban muy satisfechos con nuestra llegada, pero no podían rechazar la ayuda que tan generosamente le brindábamos.

Primero, sacamos al tractor que se hallaba más cerca—una formidable y enorme máquina llamada "Behemoh". Le dije a Mr. Ripley que llevara nuestra máquina hasta el frente del tractor sumergido, le amarré la cadena y le ordené que arrancase. Fué un trabajo bravo, pero al fin lo sacamos del hoyo y lo llevamos a terreno firme, a orillas del pantano. Después fuimos por los otros dos. Y tal y como lo predije, el veterano Earthworm "se comió el fango" realizando una magnífica demostración. Después de una hora de trabajo, habíamos logrado sacar las tres fracasadas máquinas del pantano y terminamos por colocarlas en terreno firme.

Cuando finalizábamos, parecía que prácticamente toda la población se había dado cita para presenciar el trabajo y, al terminar, los espectadores agitaban sus sombreros y daban vivas con gran entusiasmo. El viejo Ripley estaba rojo. Se puso en pie y saludó graciosamente a la multitud y cuando se sentó volví a repetirle que era uno de los mejores operadores de tractores de todos los Estados Unidos.

—Sí, señor,—me dijo—no sabe usted lo que me alegro de haberles demostrado que soy un gran operador y ahora voy a demostrarle a usted que también soy un caballero y un sportsman. Le compro este tractor y le pagaré exactamente lo que dice espera recibir de su cuñado. Le pagaré 5,000 pesos.

—No, Mr. Ripley,—le dije,—usted es un buen amigo mío y no puedo yo cobrarle esa suma. Ya que voy a obtener una utilidad en este tractor, también quiero ser un caballero y darle a usted la oportunidad de ganarse 1,000 pesos en esta transacción. Ya le daré una excusa a mi cuñado y le venderé a usted el tractor por 4,000 pesos solamente. Se que usted me ofrece a mí los 5,000 pesos, pero siendo usted un buen amigo se lo voy a ceder por 4,000 pesos.

Era necesario estar junto a él para darse cuenta de la gratitud de Mr. Ripley al recibir mi generosa oferta. Estrechó mi mano y hasta parecían asomar las lágrimas a sus ojos al aceptar mi proposición. Persuadí al viejo para que bajara del tractor y me lo llevé al Banco de la población, cuando aún sonaban en nuestros oídos los vivas de los curiosos. Con una sonrisa plasmada en su rostro, me extendió un cheque por 3,000 pesos y me devolvió mi cheque de 1,000 pesos, que aún llevaba en sus bolsillos. Le endosé la propiedad del tractor, que me había dado cuando se lo compré y nos estrechamos las manos una vez más.

(Nota: Quiero hacerles notar—en vista de la infortunada situación de esta tarde, indicada por el encabezamiento de mi carta—que mis operaciones financieras con respecto al tractor eran extraordinariamente buenas. Tienen ustedes que admitir que es necesario ser un hombre de inteligencia muy despierta—y a la vez un gran "speaker"—para comprarle a un hombre un tractor en 1,000 pesos, para luego volverle a revender lo que él cree es la misma máquina en 4,000 pesos y a la vez "empujarle" la bola de que le estamos haciendo un gran favor. Y en realidad le hice un favor: le pude haber "limpiado" los cinco mil "bolos".

Tan pronto como nuestra pequeña transacción se hubo terminado, Mr. Ripley volvió a donde su tractor y por mi parte deposité su cheque en el Banco, abriendo una cuenta a mi nombre por 3,000 pesos. Pensé que si a Mr. Ripley se le iba pasando el entusiasmo producido por los aplausos y cambiaba de modo de pensar, dando órdenes para que no se pagara el cheque, ya no podría lograrlo por haber sido cambiado.

Después de abandonar el Banco, me detuve en la Oficina de Correos y recibí la destemplada carta de Mr. Henderson, que parecía indicar no tendría yo suficientes fondos en el First National Bank de Earthworm City para pagar el cheque de 2,000 pesos dado a Mr. Casey. Como soy una "pantera" para los negocios, se me ocurrió que sería bueno ponerme en contacto con Mr. Casey, a fin de prevenirle de la posibilidad de una mala inteligencia. Inmediatamente le llamé al campamento por teléfono de larga distancia. Desgraciadamente Mr. Casey no estaba y el peli-rojo con quien hablé no sabía cuando regresaría. Siendo, como soy, muy conservador, decidí no correr más riesgos. De modo que le dije al pe-

TODOS LOS GRANDES CENTROS MUNDIALES

TIENEN UNA FABRICA MODERNA DE OVOMALTINE

Esa es la mejor prueba que sus extraordinarias cualidades fortificantes, responden a una necesidad de nuestra vida agitada.

La OVOMALTINE, poderoso reconstituyente de la célula muscular y nerviosa, obra enérgicamente contra todo desperdicio de fuerzas.

La OVOMALTINE no es una sencilla mezcla de harinas inertes. Es un extracto concentrado, bajo la presentación de granitos solubles que reune los principios activos extraidos de los alimentos más ricos en sustancias nutritivas: malta, leche, huevos, utilizados en su estado más fresco y aromatizado con cacao vainillado.

EN DROGUERIAS, FARMACIAS Y VIVERES FINOS

DR. A. WANDER, S. A.
Berna, Suiza

OVOMALTINE
ALIMENTA EL UNIVERSO
Importado directamente todos los meses de la fábrica central de Berna. (Suiza)

li-rojo informase a Mr. Casey cuando volviese que me ponía en camino de Johnsonville, para verle. Regresé al Banco y pedí un cheque intervenido por la suma de 2,000 pesos, después de lo cual alquilé una máquina para que me llevase hasta casa de Mr. Ripley, de donde saqué mi máquina, partiendo inmediatamente para Johnsonville.

Como soy el espíritu del honor en todos mis negocios, resolví no dar lugar a la más mínima sospecha en mi trato con Mr. Casey. Si aún no había enviado el cheque al First National Bank de Earthworm City, podría redimirlo con el cheque intervenido del Banco de Sandy Forks. En caso de que lo hubiese enviado, estaba preparado para poner el cheque certificado en manos del cajero del Banco de Johnsonville, a fin que le pagara a Mr. Casey cuando éste presentara al cobro mi otro cheque.

Pero desgraciadamente todas mis buenas intenciones se convirtieron en humo. Cuando llegué al campamento de Mr. Casey, no me encontré con Mr. Casey, sino con un gigantesco caballero poseedor de un rostro nada agradable. Tan pronto como le dije mi nombre, levantó la solapa de su saco y me mostró una reluciente chapa de metal, prendida a su pecho y que llevaba la inscripción: "Jefe de Policía". Sacó un enorme papelote de uno de sus bolsillos y me informó que estaba arrestado.

—Le aconsejo que se porte bien, —dijo,—y acuérdese que todo cuanto diga ahora será usado contra usted.

—Pero por qué,—le dije,—¿puede cualquiera arrestar a un pacífico ciudadano como yo?

—Esta orden de arresto—dijo,—fué solicitada por Mr. Casey, que le acusa de haberle entregado un cheque sin fondos, por la suma de 2,000 pesos.

—Todo esto es un error—le dije.—Lléveme donde Mr. Casey y todo se aclarará.

—Mr. Casey—me dijo,—salió hace media hora para Kansas City para ver a su abogado. Dijo que estaría de vuelta mañana temprano, a cuya hora deberá usted comparecer ante el juez.

—Pero yo tengo que estar esta tarde en Sandy Forks para una reunión de gran importancia,—le dije.—No puedo demorar aquí hasta mañana.

—Oh, sí, usted puede—me respondió.

Eché mano de todos mis mejores argumentos. Le dije que todo era una equivocación. Le mostré el cheque certificado. Le amenacé de acusarle por detención ilegal. Le dí dos buenos tabacos—que los cogió —y le pedí de caballero a caballero, que me dejara marchar esa tarde, bajo mi palabra de honor de regresar al día siguiente. Hablé con el hombre por espacio de una buena media hora—ya saben ustedes que soy un formidable "speaker"—pero parece que estos tipos con estrellas en el pecho son duros de pelar. No había manera de conseguir algo; y finalmente tuvo suficiente desfachatez para obligarme a manejar mi carro y marcharnos los dos a la población, donde por fin me dejó encerrado en la Cárcel de Johnsonville.

Para ser justo, debo confesar que esta es una soberbia cárcel. Parece estar flamante y los barrotes de mi celda son de tan excelente acero como el empleado en la fabricación de los tractores Earthworm. Estuve tratando de cortar un barrote con una hoja de segueta, que dió la casualidad dejaron en uno de mis bolsillos cuando los registraron todos sacándome lo que llevaba, incluso el dinero, pero no pude siquiera arañar los condenados barrotes.

No tuve más remedio que sentarme a descansar toda la tarde y después de comer, les escribo este reporte con papel y lápiz que la esposa del Alcaide bondadosamente me ha facilitado. Estoy confortablemente instalado, pero me enferma el pensar que tenía al "toro" de los Comisionados "dormido" y dispuesto a comprar un tractor Earthworm y ahora estoy impedido de asistir a la reunión y realizar mi venta. Como no habrá ningún vendedor de la Earthworm presente en la reunión de esta tarde, supongo que probablemente comprarán alguno de los otros tractores.

Suyo,

Alexander Botts.

FARMER'S FRIENDS TRACTOR COMPANY

Reporte diario de Agente Vendedor

Fecha: Junio 7 de 1920.
Enviado desde: Sandy Forks, Kan
Por: Alexander Botts.

Bien, ya salí de la cárcel.

Cuando Mr. Casey compareció ante el juez esta mañana supe que inmediatamente que recibió mi cheque hace días, se puso más nervioso que de costumbre. Y como parece ser un individuo desconfiado se valió de un medio nada limpio para garantizarse. En lugar de enviar mi cheque por la vía usual, le pidió a su Banco que telegrafiase inmediatamente al First National Bank de Earthworm City y averiguase si mis depósitos podían responder a un cheque de 2,000 pesos. Cuando llegó la respuesta, en tono negativo, solicitó una orden de arresto contra mí. Sin embargo, cuando expliqué que todo había sido un error y mostré mi cheque intervenido, por fin tuvo la decencia de decir que retiraría los cargos si veía la seguridad de conseguir el dinero. Así, inmediatamente que telefoneó al Banco de Sandy Forks y supo que el cheque intervenido estaba "O. K.", me soltaron.

Me encaminé a casa de Mr. Ripley, en las afueras de Sandy Forks, con el corazón destrozado. Pero me repuse algo cuando el viejo se dirigió a mí con una sonrisa y terminé por recuperar mi alegría cuando me refirió lo ocurrido en la reunión.

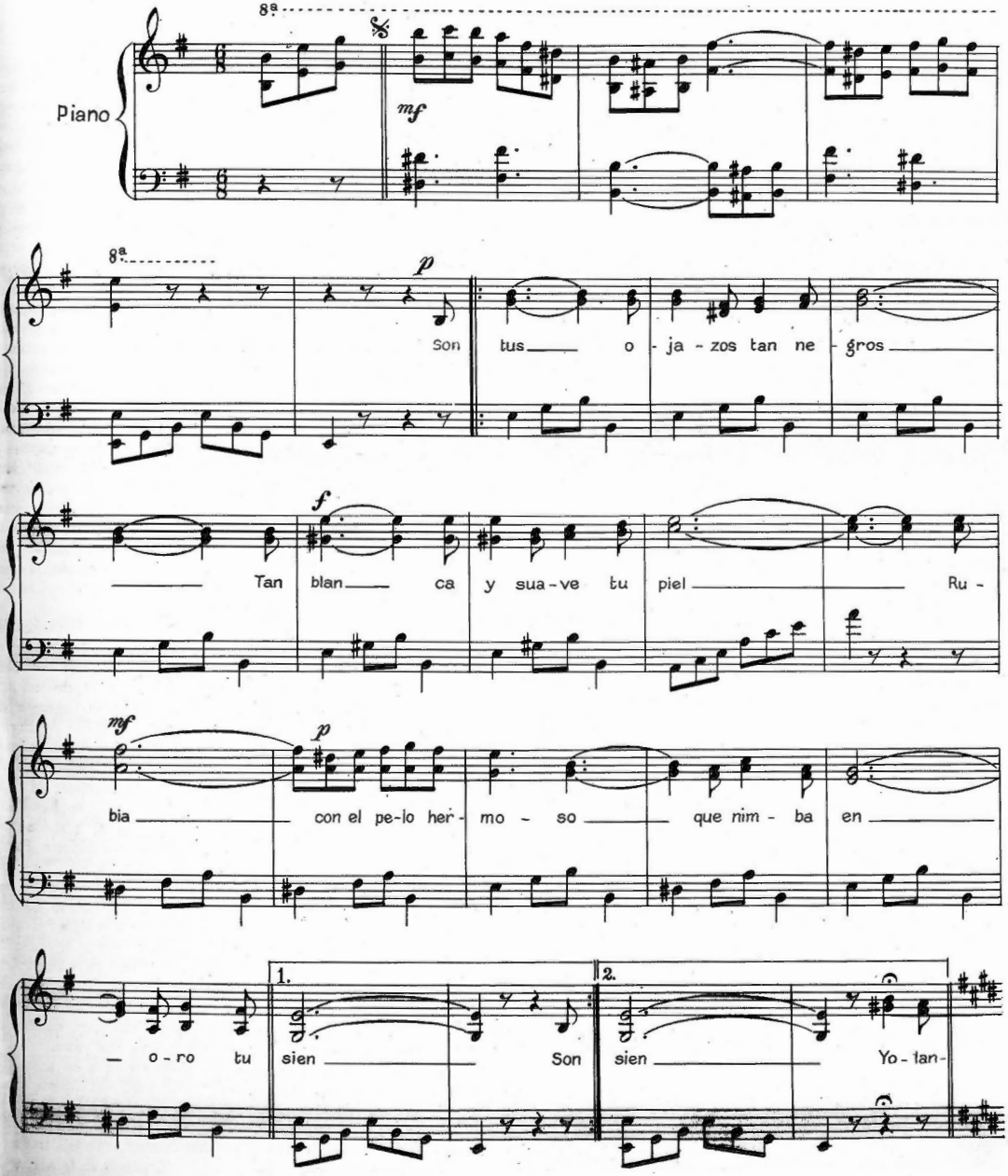
Parece que los Comisionados unánimemente rechazaron los otros tres tractores. Y, como no había un vendedor de la Earthworm presente, decidieron—a sugestión de Mr. Ripley—escribir a la Earthworm Tractor Company y ordenar dos tractores para los trabajos de construcción de carreteras del Condado. Dicha carta, no hay duda que habrá llegado a sus manos cuando reciba este reporte. Parto esta noche para Kansas City y antes quiero hacer notar de que a pesar de haber empleado el método indirecto en esta ocasión, no apareciendo mi nombre en la orden de compra del Condado, y aún cuando nadie por aquí ha sospechado que soy un vendedor de la Earthworm Company, tengo derecho a mi comisión en esta venta.

Al pasar revista a los acontecimientos de estos tres últimos días, me enorgullezco por la energía y fertilidad de recursos que tuve necesidad de emplear en esta transac-

(Continúa en la pág. 58)

Yolanda

Letra de V. Ramos — CRIOLLA — Música de C. Villalibre



Danderina

La loción ideal para las damas

Limpia, abrillanta y embellece el cabello

Evita la caspa

La sonrisa de la salud brota en su cara.

Consiga que sus niños tengan sus mejillas rosadas. Deles "Nuez Malteada" que contiene en abundancia hierro, cal y vitaminas de muy fácil digestión, lo más esencial para promover buena nutrición y cuerpos vigorosos.

Los niños crecen tomando "Nuez Malteada". Para las madres que crían, les produce saludable y abundante leche. Ayúdelos a ganar en peso rápidamente. Los hombres de trabajo rudo, notan que les dá nuevas energías.

La "Nuez Malteada" es exquisita como refresco. Es deliciosa para cubrir los postres, cereales, frutas y ensaladas. Pidá un folleto.

"NUECES MALTEADAS"

Deliciosa leche vegetal

GUILLERMO DEL MONTE

Agente exclusivo para Cuba

Habana No. 82 Telf. A-2474 HABANA

Método...

(Continuación de la pág. 56)

ción para alcanzar un brillantísimo éxito.

Muy cordialmente de usted,

Alexander Botts

P. D.—Me he estado preguntando qué debo hacer con los 1,000 pesos extra que he dejado en el Banco. Si la Earthworm Company hubiese depositado los 3,000 pesos para mi operación financiera, creo que esos 1,000 pesos debían corresponderle a la Compañía. Pero como quiera que la Compañía no hizo lo que debió, he decidido, tras profunda meditación, quedarme con el dinero.

Cartas...

(Continuación de la pág. 24)

dio despide sin ceremonias, si la película resulta un fracaso. Este hombre es el experto que modifica, por medio de una complicadísima operación de cambios en esas pizarras, las voces de los actores. Tiene que poseer, no solamente un conocimiento perfecto de los aparatos, sino una vista de lince para poder apreciar a través de aquella ventana la distancia a que deben estar los actores para que las voces aparezcan naturales. Cada ruido que se emite en el "set" se registra instantáneamente en los oídos de este experto; y cuando el ruido, ya sea de voz, de canto o de puertas, pasos, etc., llega hasta él sin armonía o con cualquier otro defecto, solamente él puede saberlo, por la matemática rigurosa de aquellas agujas indicadoras que están moviéndose frente al mismo. En cambio, el aparato micrófono en sí mismo, no parece poseer, visto de primera intención, la importancia maravillosa que posee.

Hay una especie de andamiaje, y colgado del mismo, casi del tamaño de una rondana grande de pozo, un aparatico de insignificante apariencia. Los actores están hablando en el "set" y cuanto movimiento haya, cuanto ruido por leve que sea, se haga en un radio ya marcado, se registra por aquél aparatico. Sin embargo, una cosa me sorprendió notablemente: para las películas habladas no se emiten los sonidos en voz alta, sino ligeramente en voz baja. Las risas y todo parece casi un murmullo, ampliándose después a través de aquella rondanita, que está en contacto con grandes amplificadores.

De manera que no basta tener buena voz, sino saberla controlar. Con nosotros estaba un gran director que nos iba explicando ciertas cosas que me eran absolutamente desconocidas. Después hablamos de la nueva era de películas parlantes, y éste, así como Jack y varias autoridades en la materia, opinan que las silentes han terminado ya. El público no las acepta después de haber escuchado a través de la pantalla la voz de sus actores y actrices favoritos. Una película silente hoy, le parece al público algo incoherente y absurdo. La acción la ven lenta, y apenas conciben que puedan pasar divertidos o siquiera entretenidos un par de horas, frente a unas sombras que sólo se mueven...

¡Curiosa mentalidad la del público! Hace apenas dos años que se iniciaron las cintas sincronizadas y ya, las que antes eran magníficas, hoy no las quieren por no poder escuchar la voz de los actores!

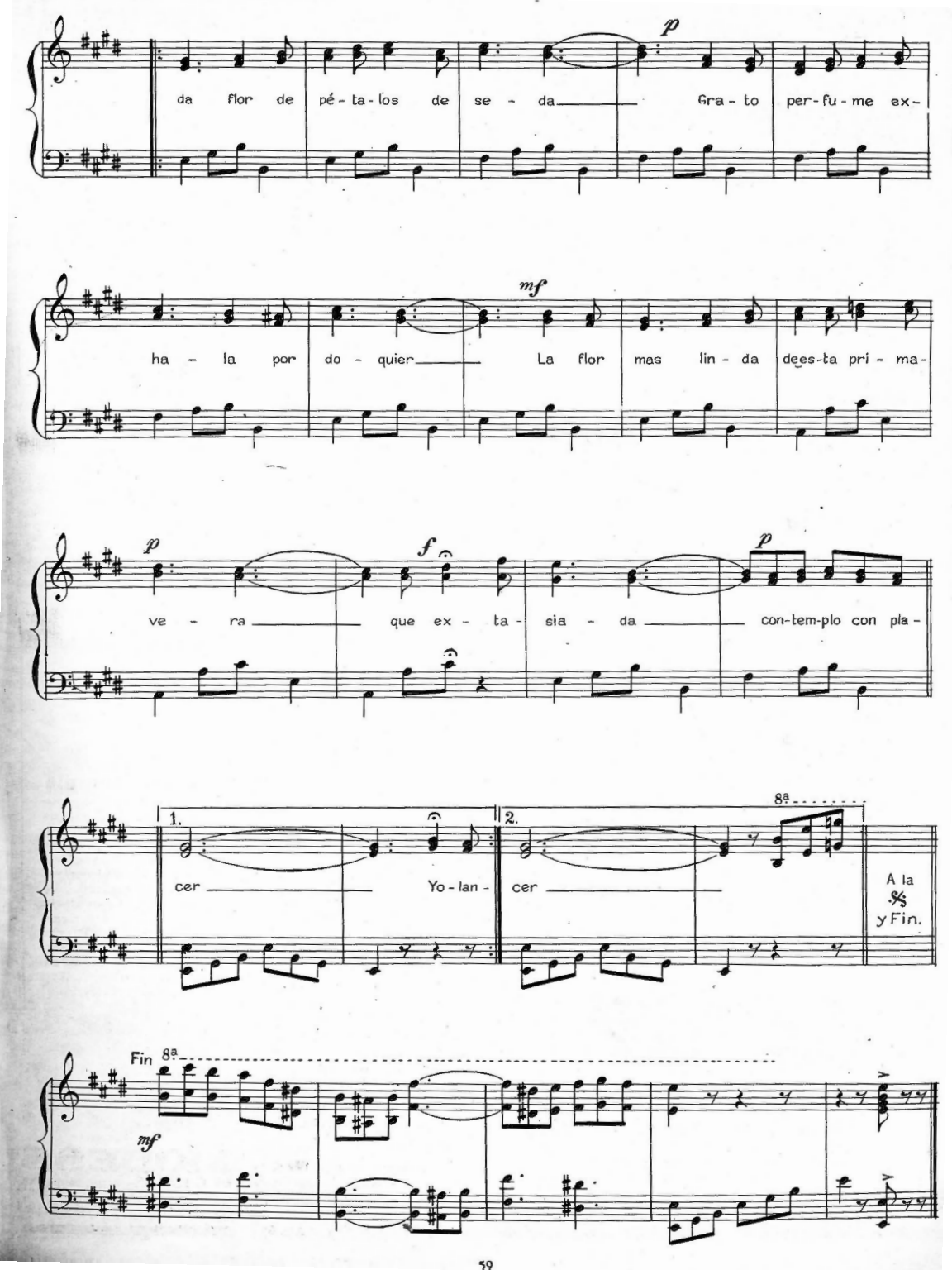
Cuando yo hice esta observación a Jack Oakie, me dijo inmediatamente: "Es natural; también después de familiarizarnos con el automóvil se nos hace muy cuesta arriba irnos de paseo o a nuestras gestiones de negocios en un cochecito de caballos"... Sí; efectivamente; es el ansia insaciable de adelanto, de ultracivilización que tenemos...

Yo, aunque parezca, no obstante, que tengo ideas muy atrasadas, te aseguro amiga mía, que prefiero una buena película silente a una solamente regular, de las parlantes. Naturalmente, cuando las dos cosas armonizan, la acción y la palabra, entonces también yo prefiero estar en el ejército de los que marchan a la cabeza de la civilización!

¿Y qué será ahora de los actores del teatro legítimo?... O mejor dicho, ¿qué va a ser del *teatro legítimo*, Jack?—le pregunté.

—Absolutamente nada. El teatro existirá siempre y cada día tendrá nuevos adeptos. Porque ahora hasta los mismos que se dedican al teatro tienen la esperanza de poder vivir dos vidas: una en las tablas, frente al público que los aplaude; otra en la pantalla, pasando por ella como sombras que gesticulan y que hablan. El teatro llegará a ser una escuela de mayor importancia que lo ha sido hasta ahora. Allí se harán los verdaderos

(Continúa en la pág. 62)


p
da flor de pé - ta - los de se - da Gra - to per - fu - me ex -
mf
ha - la por do - quier La flor mas lin - da de es - ta pri - ma -
p
f
p
ve - ra que ex - ta - sia - da con - tem - plo con pla -
1.
2.
8a
cer Yo - lan - cer
A la
y Fin.
Fin
8a
mf

Conserve y aumente su vitalidad
mastique
Feen-a-mint
el chicle LAXANTE

Por la cultura...

(Continuación de la pág. 22)

Partido, pero estas puntillas son muy duras y como pesan tanto el tallerista apenas las moja y se las da a las despalilladoras casi secas. El tallerista, por economía, moja este tabaco duro como se moja el suave, cabeza y puntas; mojan las cabezas de las gavillas y las puntas de las hojas, dejándolas escurrir y sacudiéndolas bien pronto. Así quedan las gavillas medio secas y las hojas duras, cosa que da mucho trabajo a las operarias. Y como las puntillas de Remedios pesan mucho, los talleristas siempre quieren pagarlas por manojos y no por libras.

Otra de las cosas en que resultan víctimas las despalilladoras, es en el peso. Regularmente las libras pasan de 16 onzas, con lo cual realizan un sobre-trabajo que no cobran, después de cobrar tan mal el que aparentemente realizan. Y en ocasiones le "dan contras" en manojos o libras, para que despalillen sin cobrar.

Todo esto ocurre diariamente, nos llamamos civilizados, se da la sensación de un pueblo generoso por sus instituciones de caridad, sus premios a la homicultura, etc., y en montones se asesina lentamente a las mujeres, obligándolas no a un jornal, sino a una limosna, que es lo que le dan por su rudísima labor.

Frente a tanta ignominia la Federación de Despalilladoras se defiende heroicamente. En ocasiones ha sido atacada fieramente, empleándose toda clase de medios, hasta tratar de sembrar la división en sus núcleos, pero ella sigue adelante. Ahora confronta un serio momento, con la intransigencia de Güira de Melena, donde los talleristas quieren pagar menos y amenazan con el traslado de los envases y otras armas innobles. También en Quivicán quieren llevar un taller, arrancándolo de otra población, para dar vida a los vecinos y comerciantes de dicho pueblo." Y esta vida tiene que salir toda de los pulmones de la legión de mujeres que diariamente se hunde en los talleres de despalillado. Contemplad el rostro de estas mujeres y veréis retratado en todos el dolor de la miseria y las señales de la fatiga. Ninguna siente optimismo ante la vida, pues se consideran postergadas y todas simbolizan el crimen del sistema.

¿Es posible ser indiferente a este dolor? ¿Se debe considerar esto problema secundario, porque las víctimas sufren en silencio?

La consistencia del feminismo ha de comenzar por la defensa de la mujer que trabaja. Eso es lo inmediato. Empeñarse en otras labores, viendo con indiferencia estos serios problemas, es desconocer la realidad de la vida.

Pero esencialmente, este no es problema femenino. Este es un problema obrero y dentro de ese ambiente es que tiene que solucionarse satisfactoriamente.

Aunque nadie puede considerarse desligado de él, pues en un país eminentemente proletario como este, todos estamos afectados por la realidad económica, en todos los hogares se refleja su resultado y el rigor de la injusticia despierta

(Continúa en la pág. 62)

Labios Tangee
RADIANTES NATURALES

El color más bello —el matiz de una rosa— es el color natural de juventud y de salud. De manera sorprendente, el Lápiz Tangee cambia de color al aplicarse y se adapta al cutis individual de cada dama. No contiene grasa ni pigmento—produce un tinte radiante, tan natural, que semeja parte de los labios mismos—dura todo el día.

Otros preparados Tangee que gozan de esta misma fama: Colorete Compacto, Crema Colorete, el Polvo para el cutis, la Crema Nocturna, la Crema Alba y Cosmético.

Agente
Antonio Allegri,
Habana, Cuba

TANGEE
SE PRONUNCIA "TANYI"

E GEORGE W. LUFT CO., D. de E.
7 Fifth Avenue, New York, E. U. A.
or 20¢ oro americano enviamos una cajita
onteniendo los seis productos principales.
mbre.....
ección.....
idad..... País.....

Los vencedores...

(Continuación de la pág. 14)

comparto vuestras esperanzas. ¡Nunca los dioses permitirán que sea hollado el Krome-Tieng-Ma, Monte de la Diosa Madre del Mundo!

Emprendimos nuevamente la marcha hacia la gran montaña. El helero de Rongsuk se extendía sobre quince kilómetros. Tomamos un mes en atravesarlo. Al final de Mayo plantamos nuestras tiendas sobre el Chang-la, a 6,600 metros de altura. En junio alcanzamos por fin las faldas del Everest, a 7,600 metros.

¡Cuántas muertes deplorábamos ya entre los kourkhas y los últimos cargadores! ¡Y los restantes estaban extenuados!

Pero un gran orgullo nos animaba. A nuestros pies se abrían inmensos abismos, donde centelleaban cien picachos coronados de nubes, mientras que del otro lado se alzaba un muro de nieve de 300 metros de altura. ¡Teníamos la impresión de dominar la Tierra como dioses!

Proseguimos la ascensión. Cuatro exploradores partieron a la vanguardia: Norton, el doctor Sonmerfield, el taciturno Mallory, y el alegre Irvine. Sus barbas, que habían crecido durante el viaje, estaban llenas de trozos de nieve. Parecían ancianos..., Tres cargadores solamente, entre los cuales se encontraba el valiente Lapka-Chedé, habían consentido a seguirlos.

Sólo estaban separados por cinco kilómetros, a vuelo de ave, de la cresta del Everest. Ví claramente,

(Continúa en la pág. 64)

LE DAMOS ABSOLUTAMENTE GRATIS UN RELOJ DE PULSERA

Todos los lectores de esta publicación pueden obtener uno de estos relojes-pulseras para señoras o caballeros por unos cuantos minutos de trabajo en sus ratos perdidos, ofreciendo los PARCHES ORDWAY, famosos por el mundo entero para la eliminación de dolores musculares, frío en el pecho, dolor en el estómago, lastimaduras y toda clase de dolencias del cuerpo y musculares. Una aplicación externa segura usada y recomendada por doctores y enfermeras desde el año 1881. Damos el reloj por sólo vender 24 parches al precio de 25 cts. moneda americana, y remitirnos el total, $6.00 moneda americana. Para esto no envíe dinero. Nosotros confiamos en usted. Y, le enviaremos Parches extra, para cubrir el costo de la Aduana en esa. Escríbanos solicitando éstos Parches y nuestro plan de Premios—GRATIS.

Dr. ORDWAY PLASTER CO.
Camden, Maine, U. S. A. Dept. C-53

Tenga su Cutis Lozano y Blanco—Por Este Método

Para tener su cutis suave y blaco y saludable, use Cera Mercolizada. Esta cera blanquea su cutis haciendo desaparecer el oscuro matiz. Deja que la Cera Mercolizada ponga su cutis de nívea y atractiva blancura. Y su cara destellará la rara belleza que se encuentra en el lozano y suave cutis juvenil. Compre una caja en cualquier botica o droguería, y comience a usarla esta noche. La Cera Mercolizada hace salir la belleza oculta. Para remover rápidamente las arrugas y restaurar el matiz juvenil, báñese la cara diariamente en una loción hecha de saxolite en polvo y bay rum.

Salga tranquila
en sus días de indisposición mediante el uso de la toalla sanitaria Modess.
Para su comodidad, el relleno es de copos suaves que se ajustan al cuerpo.
Para su seguridad, la almohadilla es muy absorbente y su lado exterior es impermeable.
Para su tranquilidad, el relleno desaparece totalmente en agua corriente.
Ensáyela y convénzase

MODESS
LA TOALLA SANITARIA MODERNA
ES UN PRODUCTO DE
JOHNSON & JOHNSON

LA GATA, EL AGUILA Y EL CERDO

En lo alto de una vieja encina un águila criaba a sus polluelos. En un agujero en medio del tronco vivía una gata con sus gaticos y en una boca al pie del árbol habitaba una cerda con sus lechoncitos. Un día la gata trepó hasta el nido del águila y le dijo:

—Vecina, amiga mía, estáis en gran peligro. Esa asquerosa puerca que vive ahí abajo, no hace otra cosa sino escarbar y roer las raíces del árbol para hacerlo caer y devorar vuestros aguiluchos.

Haced como queráis; yo, por mi parte, me quedaré en casa vigilando a esa odiosa bestia.

Dicho esto, desapareció la gata, dejando al águila toda asustada, y de un salto se presentó delante de la cerda:

—Señora, supóngo que no os dará por salir hoy.

—¿Por qué no?—preguntó la cerda.

—¡Oh!—replicó astutamente la gata—he oído cómo el águila prometía a sus hijuelos un lechoncillo para comer, la primera vez que salgais, y he venido a avisaros; no me puedo detener más: me vuelvo a mi casa, pues bien pudiera darle a èsa águila rapaz por arrebatarme alguno de mis gatitos.

Desde entonces, la gata salía siempre de noche en busca de comida, de modo que tanto el águila como la cerda pensaban que siempre estaba atenta a velar por sus hijos. Naturalmente, ellas no osaron tampoco moverse de casa, y así acabaron por morir de hambre sus hijitos y fueron fácil presa de la gata y los gatitos.

No os fieis de los embusteros.

ESOPO.

UNA PLANTA QUE FLORECE CADA CIEN AÑOS

El *ágane* o *pita común* es una planta originaria de Méjico, que se ha connaturalizado perfectamente en España desde el siglo quince en las provincias del Mediodía y Levante, donde ya crece espontánea, así como en algunos puntos de Portugal, Italia y Africa.

Esta planta tarda mucho en florecer, y ello ha dado lugar a la fábula de que los *áganes* florecen cada cien años y que el crecimiento del ramo florífero va acompañado de un ruido como la detonación de un arma de fuego.

En realidad lo cierto es que dicha planta florece en los climas cálidos desde los diez a los diez y ocho años, y en los jardines de la región central de España a los cincuenta o sesenta y en los meses de más calor, y que llegada esta época el desarrollo del ramo florífero se verifica con tal rapidez que puede alcanzar en pocos días muchos metros de altura. La inflorescencia afecta la forma de un candelabro de muchos brazos, habiendo especies que presentan las flores por millares y de un color verde amarillento.

FABULA

EL CABALLO, EL CIERVO Y EL CAZADOR

Viendo un caballo a quien cierto ciervo ofendiera que no podía tomar venganza de su enemigo, por correr éste más que él, fué a casa de un cazador y le dijo:

—Voy a ponerte en condiciones de coger un hermoso ciervo, que te dará, cuando le hayas muerto con tus flechas o tu lanza, abundante carne y, además, una piel y unos cuernos que podrás vender a buen precio.

—¿Cómo me las compondré para pillarlo?—dijo el cazador movido de codicia.

—Muy sencillamente — respondió el corcel;—monta en mí, que te llevaré en su busca.

Obedeció el cazador; pero, por más que corrió el caballo, no le fué posible alcanzar al ciervo, que se escondió en el bosque.

—Ya que no pudiste cogerle—dijo entonces al cazador el caballo,—apéate, déjame solo y vuelve a tu casa.

—No haré tal locura—replicó el cazador sin desmontar.—He conocido lo mucho que vales, y como te tengo en mi poder, decido conservarte para mi regalo.

Los lazos que se disponen para los otros, sirven muchas veces para hacer prisioneros a los que los tienden.

ESOPO.

BOURJOIS
PARIS
LOS PERFUMES
QUE DAN PERSONALIDAD

Cartas...

(Continuación de la pág. 58)

artistas. ¿Acaso no tenemos una prueba de ello en la aparición en el cielo de Hollywood, de caras completamente nuevas a los fanáticos del cine?...

Jaanette Macdonald, cuya voz maravillosa está encantando a los públicos de cine ¿no era acaso una estrella del tablado?... ¿Y Carlota King?... ¿Y el archisimpático Maurice Chevalier?...

. . . . . .

En un momento de receso, después de una escena de "El Sapo de Siracusa", Jack Oakie y yo pasamos al Estudio fotográfico de la Paramount. Y la gentileza de Jack se demostró en un detalle: me dejó sola unos momentos volviendo después con el último número de CARTELES, que agitó en una mano con aire triunfal: "¡Qué le parece Mary?... Aquí teníamos en el Estudio el último número de la revista mejor de la América latina. Ya ve cómo apreciamos lo que vale..."

Naturalmente, Helen, perteneciendo a la Redacción de CARTELES, aunque interiormente me halagaba sobremanera lo dicho por Jack, tuve que demostrar cierto bien educado embarazo... turbación por la galantería... Salimos del Estudio y nos despedimos; pero antes sucedió algo que te contaré como anécdota curiosa de mi visita al Estudio de Long Island, de la famosa organización Paramount. Al subir de un piso al otro, Jack Oakie, sonriendo de la manera picaresca que sólo él posée, me llamó la atención a un cartel que hay pegado al elevador. "Se prohibe terminantemente que las artistas que tengan necesidad de trabajar muchas de ropas en el "set" vayan al restaurant sin cubrirse *perfectamente*, con arreglo a la decencia"...

Lo miré asombrada, cuando hube acabado de leer aquellas frases. Recordaba que había visto tantas veces a las bañistas en Hollywood irse a comer con las trusitas aquellas del tamaño de un sello de correo...!

Entonces me explicó, entre serio y sonriente, que la Paramount, siendo una compañía perfectamente seria, no permite dentro de su engranaje cualquier cosa que pueda tomarse como "risky"... Si las escenas que se filman y que están dentro de la trama de la obra, piden situaciones arriesgadas, etc., se filman; pero todo eso sucede dentro del "set", no fuera...

"¿Puritanismo?... Ellos dicen que no. Sino mera decencia. Quizás tienen razón: una bailarina, cuando es una mujer decente, puede hacer de su arte una maravilla de belleza, aún dentro del perfecto desnudo, que siendo perfecto es casto, pero cuando sale a la calle seguramente que se comporta y viste como una señora, ¿verdad?..."

De todas maneras, en este siglo de despreocupación, es sedativo saber que aún hay compañías enormes, productoras de grandes películas, que se cuidan de las *buenas formas*, y protegen a sus artistas. A propósito de esto, me contó un alto empleado de la Paramount, que algunos Estudios obligaban a las muchachas *extras* que tenían la fortuna de poseer un bonito cuerpo, a que posaran en traje de Eva para fotografías artísticas; y como la necesidad tiene una cara tan hostil, estas muchachas, por no perder el pan de cada día, tenían que aceptar esa condición, que la mayor parte repudiaba. Ellos no lo han hecho nunca y no tienen la intención de hacerlo. Felicito a la Paramount por la resolución.

El día se pasó rapidísimo. Me despedí del muchacho de la sonrisa "que vale un millón", y ahora me despido de tí. Tuya cordial.

Mary.

Por la cultura...

(Cont de la pág. 60)

sentimientos de solidaridad y protestas justificadas.

Hay muchas maneras de matar. Pero impunemente, como cosa normal, exactamente igual a como se hace con las reses en los mataderos, solo se ve en los talleres donde trabajan mujeres, sobre todo en el despalillado. Y de esto son responsables moralmente *todos* los trabajadores, por no prestar apoyo franco y rápido a estas compañeras, consideradas menos que las bestias y retribuídas económicamente peor que los mendigos.

Sintamos todos el peso de la responsabilidad y comprenderemos que los atropellos se cometen más por nuestra indiferencia, que por la acometida del capital.

HISTORIAS INTERESANTES PARA NIÑOS

LA CAZA DE TORTUGAS

En una de mis historias anteriores os he dado a conocer el hecho de que los indios del Amazonas conocían de antiguo la manera de utilizar las llamadas ondas Hertzianas para comunicarse de una a otra de sus aldeas. Ahora voy a tratar de otro conocimiento de esos salvajes, que es de suponer que no lo hayan adquirido en ninguna escuela politécnica. Se trata de un problema de balística: el de hacer blanco tirando por elevación.

En el río Amazonas existen unas tortugas de gran tamaño, cuya carne es muy apreciada. Estos quelonios viven a grandes profundidades y nunca se les ha visto acercarse a las orillas. Los indios les llaman en su lengua *cágados*, y su pesca se hace en extremo difícil debido a lo desconfiados y tímidos que son, por lo que hay que cazarlos.

Su carapacho es de una dureza a prueba de balas; solamente tienen vulnerable la parte superior del mismo. Los indios lo saben, y por ahí los atacan. Pero sin duda alguna que esa parte menos dura de su corteza es tan sensible a los agentes atmosféricos que debe tener una gran relación con el cerebro del animal, porque cuando suben a la superficie del agua en busca del calor del sol, perciben, aún estando flotando como boyas y con sólo al descubierto esa parte de su casco, el menor ruido que se produzca, aunque éste sea a una regular distancia de donde ellos se hallan. Basta el ruido que pueda hacer en el agua la piragua más ligera para que inmediatamente se sumerjan y huyan de la superficie.

De aquí que los suspicaces indios se valgan del único medio hábil de que disponen para cazarlos y para ello proceden en esta forma: cuando aparece en el río una mancha de *cágados*, que suelen reunirse hasta diez o doce de ellos, se apostan en la orilla más cercana los tiradores más expertos; buscan el lugar más adecuado a sus fines y se sientan en tierra, provistos de arcos muy poderosos y de flechas ya preparadas para esa caza.

Colocan el arco en sus pies, sosteniéndolo con los pulgares, que manejan como los de las manos, y apuntan la flecha al objeto, estando aún sentados, y con las piernas extendidas, casi rígidas. Con ambas manos tensan el arco y sostienen la extremidad de la flecha, que está provista de plumas de colores; hecho esto, imprimen un suave movimiento al cuerpo—de vaivén,—apoyándose para hacerlo en la región glútea solamente. De pronto se dejan caer sobre sus espaldas, siempre con las piernas rígidas, sosteniendo el arco a toda su tensión y disparan la flecha, que sale silbando como un proyectil de un mauser, pero sin detonación, y se pierde de vista en el espacio. El indio se incorpora y espera breves instantes, seguro de su puntería.

De pronto, más rápida que el pensamiento, ve descender la flecha con la velocidad de un aerolito, y clavarse, certera, hasta un tercio de su longitud, en el carapacho del adormilado quelonio, que confiado toma su baño de sol. El animal, al sentirse herido de muerte, se sumerje violentamente, desapareciendo la flecha con sus plumitas de colores, sin que su huída cause recelos en sus congéneres, que no han oído ruido alguno. En igual forma, cada cazador va disparando por turno, y así hasta que han dado buena cuenta de la mancha que tengan a la vista. De tirar todos a la vez, los ahuyentarían y no lograrían sus propósitos.

Tiempo después empiezan a aparecer de nuevo en la superficie las flechas, con sus plumas de colores, que avisan dónde está la tortuga muerta y que sirven asímismo para conocer a quiénes pertenecen, pues cada cazador tiene su distintivo en la combinación de colores.

Salen en sus canoas y empiezan la recogida de ellas, que a veces son de tal peso y dimensiones que se hace preciso remolcarlas hasta la orilla por imposibilitar su embarque en sus frágiles barquichuelos.

* * *

Creo que os habrá complacido leer esta historia, porque demuestra dos enseñanzas: los conocimientos rudimentarios, pero eficientes, de los indios, y su perspicacia y perseverancia, unidas a su disciplina, para triunfar en sus empeños. . . .

Pelayo CEPEDA y STINSON.

SEPULCRO DE LA IGLESIA DE S. JUAN DE CHAUMONT

(Francia)

El sepulcro de la iglesia de San Juan de Chaumont data de 1470, habiendo sido debido a la piedad de Geofroy de Saint-Blin, chambelan del rey Luis XI y de su esposa Margarita de Beaudricourt.

Este sepulcro es el adorno principal de una especie de capilla situada a la izquierda de la entrada de la iglesia, y casi separada de lo demás del templo. Encima de la puerta se ve una marca de la cabeza del Cristo coronado de espinas esculpida sobre un velo de piedra blanca, y más arriba hay un crucifijo del tamaño natural. Una sola ventana alumbra la escena, y todos los personajes se hallan envueltos en el claro oscuro. El sepulcro descubierto que encierra el cuerpo del Salvador se halla más bajo que el nivel del suelo, y la losa que debe cubrirle revestida de anillos de piedra se halla caída fuera y casi hundida por un lado en el pavimento. A la cabeza de la tumba está José de Arimatea de rodillas con un jarrón de perfumes en la mano, y a los pies del Cristo se ve a Nicodemus en la misma actitud. Detrás del sepulcro se ven tres santas mujeres de rodillas, traspasadas de dolor, que son la Virgen y a su derecha la Magdalena y Salomé. De pie junto a la pared, en un rincón, están el Centenario, a su derecha San Juan volviendo la cabeza, luego María de Cleofas, la santa Verónica y Santiago el mayor.

EL CUERVO Y LA RAPOSA

En la copa de un arbol un cuervo se ocupaba en devorar un hueso que había robado. Con intención de arrebatarle la presa, una raposa que le vió se puso a adularle de esta suerte:

—En verdad, bella ave, no hay entre todos los pájaros uno que tenga el plumaje tan lustroso como el tuyo, tu apostura y tus elegantes ademanes. Si es tu voz tan hermosa como bello tu cuerpo, no conozco ave que pueda competir contigo.

Engreído el cuervo con estas alabanzas, y deseando probar a la raposa que la belleza de su voz corría parejas con la de su aspecto, rompió a graznar, lo que hizo que se le cayera del pico el hueso, con el cual huyó la raposa.

Debemos desconfiar de los que nos alaban, porque su propósito suele ser engañarnos.

ESOPO.

FANDORINE

y las enfermedades de la mujer

Metritis
Menopausa
Fibromas

80 % de las mujeres no estan satisfechas de su salud

Etablissements CHATELAIN
Proveedores de los Hospitales de París
2, rue de Valenciennes.
París, y en tod, los farmac

Agente exclusivo :
J. Pauly et Cº
San Miguel, 114
Habana

LA FANDORINE SUPRIME EL MALESTAR EN LA MUJER.

¡Comience el día bien!

EL Quaker Oats es el alimento ideal para el desayuno porque proporciona energías en abundancia. Se prepara fácilmente, es delicioso y se digiere con facilidad, apesar de ser sumamente nutritivo.

Sus elementos nutritivos sostienen las fuerzas durante las cinco horas críticas de la mañana, en que se hace el 70% del trabajo diario. Evita el dolor de cabeza, el cansancio y la debilidad que suelen sentirse antes del medio día.

Haga la prueba. Verá como se siente mejor y tiene más ánimo para el trabajo, si se desayuna con Quaker Oats.

Quaker Oats

26-41

Los vencedores... *(Continuación de la pág. 60)*

a través de mi catalejo, cómo hallaron dos mil peldaños en la nieve. Se sostenían mutuamente, por una misma cuerda flexible. A veces tropezaban al borde de los precipicios.

Pronto comprendí que el aire se enrarecía. Norton, Sommerfield, Irvine y Mallory se veían obligados a respirar diez veces antes de poder dar un solo paso. El termómetro marcaba 30 grados bajo cero.

Cada vez que lograban ascender cien metros más, instalaban nuevo campamento. El cuarto día los ví a 8,168 metros. Allí fijaron el campamento Nº 5. Al día siguiente alcanzaron los 8,321 metros y plantaron las dos últimas tiendas del último campamento.

Norton tenía los ojos quemados. Sonmerfield estaba agotado. Sólo Irvine y Mallory conservaban un poco de fuerza. Decidieron proseguir la ascensión.

Los vi partir el 6 de Junio, a las dos de la madrugada.

La luna iluminaba la montaña. Se movían como manchas minúsculas sobre la albura infinita. Atacaban el Everest por el norte.

¿Podíamos dejar solos a los dos valientes compañeros? Norton pidió por señales, a los que habían permanecido detrás, que acudiéramos en su ayuda.

Uno de los hombres, casi agotado, tuvo el valor de responder. Siguió a Irvine y a Mallory por sus huellas. A las dos de la tarde los vió muy netamente a 8,604 metros de altura; doscientos metros más abajo de la pirámide que corona el Everest.

El viento soplaba con una velocidad de 160 kilómetros por hora. Los dos alpinistas subían cada vez más lentamente. Sin embargo, proseguían su marcha en la tempestad.

O'Deill los siguió aún durante algunos minutos... De pronto una nube rodeó la cresta del Everest, y Mallory e Irvine desaparecieron...

O'Deill aguardó un día entero. ¡Mientras tuvo víveres y oxígeno! Luego, regresó, y nos dijo, lleno de terror:

—¡Han desaparecido!

Hicimos señales al magnesio, sin obtener respuesta. Pasó la noche entera. Por la mañana, O'Deill escaló nuevamente la montaña. Fué hasta las tiendas en que Mallory e Irvine habían acampado por última vez. Tenía la secreta esperanza de que hubieran regresado a ellas... ¡Las tiendas estaban vacías!

O'Deill volvió silenciosamente. Nuestra tristeza era inmensa. Hicimos nuevas señales. ¡Pena inútil! La noche pasó en medio de una angustia general. Por la mañana, O'Deill fué una vez más hasta el campamento abandonado. ¡No quedaban esperanzas! Una ráfaga debía haberse llevado a los vencedores del Everest. Registró las tiendas desiertas, y, para nosotros que lo contemplábamos con nuestros catalejos, colocó sobre la nieve dos mantas en forma de cruz. ¡Era el signo de la muerte!

—¿Y nadie supo nunca cómo Irvine y Mallory habían entrado en la gloria?, pregunté.

—Todos opinamos que, después de alcanzar la cumbre anhelada, habían muerto de frío durante la noche. Luego, el viento debe haberlos hecho rodar en algún precipicio...

Noel y yo nos encontrábamos hondamente conmovidos por esa evocación del último acto de la trágica aventura. Callamos.

Más tarde, poco antes de terminar nuestra comida, le pregunté si pensaba regresar alguna vez al Everest.

—Sí—me respondió, con el tono más sencillo.—Será este año, o el próximo...

Desde... *(Continuación de la pág. 20)*

duras banquetas de madera, vencidos, agotados por los esfuerzos hechos para no reir demasiado ruidosamente: ¡no había que aguar el placer del público ingenuo que seguía las peripecias del drama musical con religioso respeto!

* * *

Creo haber empleado el calificativo de *ingenuo* al hablar del público de blusa y gorra que asistía gravemente a esta representación de *Rigoletto*. Pero me doy cuenta que he dado al término una limitación injustificada. No es ingenuo tan solo el buen público de la Rue de la Gaité, que se siente feliz al creer que escucha una perfecta versión de la partitura de Verdi. Es ingenuo también el contingente de oyen-

tes medianamente cultivados—gran porcentaje de nuestro público de ópera habanera—que cree demostrar amor a la música escuchando cándidamente los virtuosismos vocales de algún *divo* en las arias más famosas de *Trovador, La traviata* o *Favorita*.

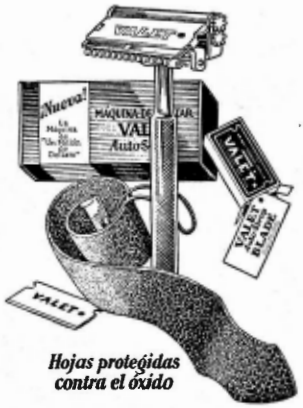
No soy de los que creen que el público es pésimo juez. Opino como un crítico francés moderno que no existen "obras maestras olvidadas o desconocidas" y que las obras olvidadas o desconocidas comenzaron, desde su nacimiento, por no ser obras maestras. El público tiene una comprensión lenta, como masa, pero acaba siempre por *enterarse*, y es lógico que un autor fácil obtenga el éxito en un día, mientras un Rimbaud o un Góngora tienen que aguardar siglos, a veces, para *llegar* al corazón de las multitudes. A pesar de las peores cábalas, Warner y Debussy han acabado por popularizarse. ¡Resultado de una evolución destinada a propiciar el auge tardío de las obras realmente medulares!

La causa primordial del retardo que afecta a cierto sector de nuestro público en lo que se refiere a sus ideas musicales, se debe a las pésimas orientaciones que ha padecido. La masa no analiza sutilmente; se deja llevar por sentimientos primarios y por las corrientes ideológicas que terminaran por hacerla acertar. Si esas corrientes son mal dirigidas, el público se verá forzosamente aquejado de un atraso de varios años en su comprensión... Ese es el mal que nos daña, a causa de las compañías de ópera que recorren nuestras tierras de América. Presentando, años tras años, espectáculos líricos organizados a base de un patrón invariable, han acabado por hacer creer a los bien intencionados *dilettanti* que toda la producción dramático-musical de la humanidad está resumida en dos docenas de óperas inevitables, y en los malabarismos vocales de unos cuantos cantantes afamados... Se puede sintetizar fácilmente la mentalidad del empresario de óperas italianas que nos visita: ¿Wagner? ¡una *lata!* (no olvidar que las creaciones wagnerianas exigen una *mise en scene* decente, cantantes de resistencia y una orquesta que ningún negociante en espectáculos líricos está dispuesto a costear para nuestra satisfacción); ¿la música rusa? ¡cosa árida, cosa de *vanguardistas*, que no gustaría en La Habana! (recordar que se necesitan coros, ensayos y una dirección acuciosa para representar las obras del repertorio eslavo); ¿las producciones de autores modernos franceses? ¡no tienen importancia! (hay que pensar en ensayos suplementarios, intérpretes de gran inteligencia y disponer de una orquesta completa y bien disciplinada)... En cambio, ¡cuán fácil es *hacer* un *Trovador* o un *Rigoletto!* Los cantantes de *tournée* se saben los papeles de memoria; hay decoraciones que se alquilan en La Habana; la orquesta puede suplirse por una *charanga* de veinte y cinco músicos... Cuando se quiere fingir gran esfuerzo artístico se anuncia una *Aida* aparatosa, se añaden diez instrumentos a la orquesta, y se contratan cuarenta *habitantes* y limpiabotas desocupados para engrosar el desfile de cautivos y justificar la marcha triunfal... ¡Se *ritorna vincitore* desembolsando unos pesos más de los habituales! ¡Y el buen público que paga sigue creyendo que se le toma en serio!...

"Pero, al fin y al cabo, ¿son tan malas musilcalmente las óperas que escuchamos?" me preguntará un espectador en mal de dudas. No; partituras como *Rigoletto* o *Lucía* no están absolutamente desprovistas de valor. Sabiéndose situar en el exacto punto de vista, puede afirmarse que se muestran llenas de pasajes encantadores y que están muy lejos de carecer de poesía. Pero el peligro para el oyente está en la actitud que asume al enfrentarse con una de esas obras. ¡Quien insista en venerarlas, por lo que de música con tienen, está perdido! Una partitura de *Rigoletto*, con sus ingenuidades sentimentales, su orquestación infantil, sus cadencias previstas, sus *trucos* de primitivo, haría reir hoy a un estudiante de composición que conociera los rudimentos de su arte. ¡Hace cincuenta años que *no puede* escribirse música semejante! ¡Era demasiado fácil hacer arte en tiempos de Donizetti y de la mocedad

(Continúa en la pág. 67)

Oferta sensacional



Hojas protegidas contra el óxido

1 Navaja de Seguridad
1 Asentador
1 Hoja (que vale por 10)
1 Librito de instrucciones

Todo por 30¢

De venta en todas partes

Unica navaja que asienta sus propias hojas

Distribuidores:
LA SORTIJA
Paseo de Martí 123 Habana

NAVAJA DE SEGURIDAD

VALET Auto Strop

su mesa, en unión de sus hijos y compañeras de encierro.

A pesar del prestigio y de la complacencia con que todavía se considera en Egipto a la cortesana, ésta no posee aún bastante instrucción para dedicarse a desempeñar actividades políticas o sociales, teniendo al mismo tiempo el campo

libre y oportunidades suficientes. El hombre está evidentemente perturbado por su influencia, y es ella la que recibe sus elogios, su admiración y hasta la defensa de su reputación. El concepto oriental de la moralidad y de la belleza es completamente distinto del occidental, y ninguna mujer musulmana considera a la cortesana como un ser licencioso, sino como una enemiga peligrosa, que por su gracia, su elegancia, por los encantos de sus maneras y por su conversación irresistiblemente atractiva se convierte en una verdadera soberana del placer y del deseo, relegando a la sombra a las esposas fieles, virtuosas, de cuyos méritos se burla sin piedad.

La cortesana oriental es también capaz de despertar nobles anhelos y sentimientos, inspirar al hombre y convertirlo en un verdadero amante a pesar de que su ambición dominante es apoderarse de la fortuna y de la personalidad masculinas.

Ella no ha caído en la degradación lamentable y completa de su profesión como las cortesanas del Renacimiento en Italia, apesar de que vive en los barrios apartados y antiguos del Cairo, Alejandría, Port-Said, etc., y tiene que someterse a ciertas reglas de interés público, pero no son tratadas por nadie con severidad o desprecio, y generalmente es ella la que se casa con un hombre de cultura y posición superiores, renunciando a toda su libertad anterior.

Las cortesanas viven en un entrecruzamiento de calles estrechas donde se ven todavía algunas ruinas y restos de los palacios del oriente donde toda la vida estaba vuelta hacia el interior, concentrando toda su magnificencia en el patio central y en los harenes. Las casas donde viven las cortesanas con sus padres son pequeñas y bajas, y algunas puertas ostentan en su parte su-

Descorriendo

(Continuación de la pág. 19)

perior la mano, ("fatma") símbolo del destino con los cinco dedos extendidos para conjurar el mal de ojo; otras lucen un par de serpientes enlazadas, o peces, o escarabajos, símbolos de felicidad eterna. Este barrio constituye una verdadera ciudad pequeña y graciosa, de vida amable y fácil, más pagana que mahometana. Las moradas, de un solo piso bajo, tienen cuartos limpios, bien ventilados, abiertos como cavernas cuadradas, iguales a los zocos árabes, que dejan ver hasta sus últimos rincones a los transeuntes detenidos en el umbral.

Este barrio atrae la atención de los turistas y como no hay en él nada sórdido ni obsceno que ver, la impresión que se recibe es muy agradable. Muchas de las cortesanas están sentadas a la puerta cantando o bailando, mientras que sus padres sonríen con orgullo, pensando tal vez en un marido rico y poderoso para su hija. Las puertas están siempre abiertas, y como la hospitalidad oriental es proverbial y ofrece su casa a la disposición de cada uno, todos los que pasan son bienvenidos para admirar la limpieza y el orden perfecto de las habitaciones, las alfombras y los cojines bordados con verdadero gusto artístico.

Mientras nos encontramos admirando todo este decorado, tan sencillo y tan auténticamente oriental, la madre de la cortesana extrae de su perfumado encierro los trajes de su hija que son para ella como prendas sagradas, los velos que usa durante sus bailes rituales del amor, y todas las joyas ganadas con el sudor del trabajo y de su profesión, estas alhajas que constituyen su orgullo y su riqueza, pendientes, sortijas, brazaletes de plata y oro para sus brazos y pies, donde la mujer oriental ciñe estos anillos de serpiente alrededor de sus tobillos, llenos de pequeñas campanillas que tintinean a cada uno de sus más ligeros movimientos. La madre se siente llena de felicidad al oir nuestras exclamaciones admirativas y asombradas a la vista de estos objetos orientales, mientras la cortesana con una sonrisa amable pide perdón por tener que ausentarse y se marcha a su aposento con el amante del momento.

Pero en otra parte de la ciudad antigua, pobre y sórdida, existe la callejuela de los lupanares. Aquí viven las desdichadas hetairas marcadas vergonzosamente, sin esperanza de redención, llevando todas un lazo encarnado alrededor de sus brazos cuando salen fuera de su barrio para ser reconocidas por esta

marca de infamia. En estas vías estrechas, empinadas e inmundas, vive la prostitución occidental, pintada, miserable y triste. Se aglomeran en dicho barrio las mujeres no musulmanas de diferentes razas y diversos países europeos, impulsadas por la miseria, por la ambición de la ganancia o por deseo de explotar al hombre oriental, cuya religión prohibe a sus esposas todos los refinamientos de la voluptuosidad. Hay allí mujeres esqueléticas y macabras, otras tan obesas que parecen hinchadas por una falsa robustez; todas están estacionadas en las puertas, echando miradas de fieras impacientes que se mueren de hambre, mientras los hombres pasan indiferentes por su lado. Las casas son oscuras, mal olientes, ocupadas por esta deforme carne femenina, sucia y degradada, sin luz, sin aire, sin ningún consuelo del cielo, que sin embargo sonríe para todos!

Todas estas mujeres con su miseria física y espiritual, con sus vestidos de colores chillones para dar la ilusión de criaturas de lujo y de placer, inspiran inmensa compasión, tristeza y deseo de arrojarles una limosna sin detener el paso. Andando por los riscos de estas calles tortuosas, deteniéndonos solamente para apreciar mejor el rudo contraste entre el barrio sonriente de las cortesanas y este otro, lúgubre y triste, uno se siente aplastado por los malos olores, por la miseria viciosa y por las sonrisas mercantiles de estas infelices víctimas de su destino. Todo este espíritu de la orgía vulgar que invade este barrio y hiere la majestad de la noche, inspira el deseo de huir de la oscuridad de estas calles, respirar el aire puro y fresco de los campos y olvidar toda esta tragedia humana y este mal social tan inevitable!

(FIN)

Desde... (Continuación de la pág. 65)

de Verdi! Un público superficial y elegante aplaudía a rabiar todo lo que revelara la presencia del *sentimiento*, aunque tuviera catadura de barcarola napolitana... Evolucionando hacia nosotros, la música se ha llenado de preocupaciones más hondas; su estética se ha hecho más exigente y elevada.

Por ello, obras como *Rigoletto* o Lucía sólo pueden verse en nuestros días con el espíritu que requiere la contemplación de las cosas pasadas, de obras que llenaron una necesidad en determinada época, y que actualmente no tienen razón de repetirse. *Rigoletto* no puede tener para nosotros más encanto que el que se desprende de una estampa de otros tiempos, cándida y envejecida. El tercer acto de *Lucía*, con su cementerio y su claro de luna, tiene el valor de un viejo cromo que nos pone en contacto directo con una época en que el sentimentalismo no temía aventurarse en las fronteras del ridículo... ¡Esas cosas pueden encerrar gran poesía, a condición de saberse *situar* ante ellas!...

Por esto me permito afirmar que el buen *dilettante* que cree rendir tributo a la música escuchando muy seriamente un *caro nome*, con la frente entre las manos, merece junto el calificativo de *ingenuo* como el excelente público de gorra y blusa de la Rue de la Gaité....

París, Abril.

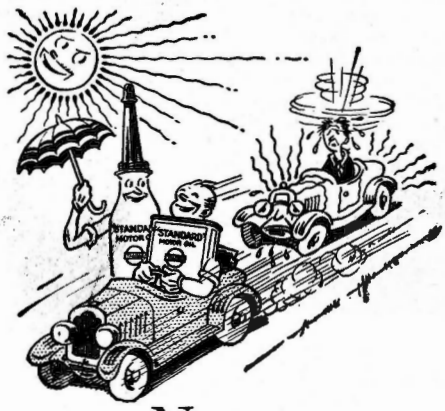
La Función... (Continuación de la pág. 16)

funciones. Gobierno de la fuerza del derecho, no del derecho de la fuerza. Garantizar el orden y defender la soberanía nacional, sin sembrar aversiones entre el cubano que viste un uniforme militar y el cubano que no lo viste.

El nivel moral, y el cultural, también, de nuestro Ejército, es, actualmente, más alto que nunca. Entiéndase bien que tanto la Institución como los individuos que la componen no merecen de nosotros otra cosa que un profundísimo respeto y una sincera estimación. Estén seguros, por otra parte, los oficiales destacados en Pinar del Río, (véase "Heraldo de Cuba" del día 4 de Mayo, página segunda, columnas dos y tres), que lo que menos nos importa cuando estudiamos la función social del Ejército y la necesidad económica de reducirlo, es la opinión de nuestros nuevos amigos de Moscú. La insinuación contenida en el artículo apócrifo, (¿tuvo miedo de firmar, amigo?) publicado en el "Heraldo", resultaría malévola e infame si no lindara, por ridícula, con la estupidez. *Ungida por los favores de la popularidad*,—la culpa no es mía, sino del pueblo que me lee y me sabe capaz de un error, pero no de una inconsecuencia,—hago la crítica de la extralimitación funciones del Ejército sin el propósito de herir susceptibilidades ni lastimar reputaciones. Digo en alta voz lo que *todos* los cubanos piensan en silencio o expresan en tono temeroso en las tertulias familiares o en los pequeños comités.

Nosotros, sin Armas, sin Fusiles, sin Ametralladoras, amamos a Cuba por encima de todas las cosas; queremos verla próspera y feliz. Poseemos, para laborar por su engrandecimiento, una Pluma, (permitidme la mayúscula, amigos...) o, si queréis mejor, una máquina de escribir que no se vende ni claudica jamás. Poseemos, además, o primero, un alma de mujer en la que canta la voz de un niño: maternalismo que nos obliga a defender *lo nuestro* apasionadamente. El hombre es el presente y la mujer el porvenir; el hombre se preocupa por lo que *es*, y la mujer por lo que *debe ser*. El hombre acepta la necesidad de un Ejército excesivo, porque un Ejército excesivo expresa su Fuerza, su Poderío, su Dominio. La mujer, en cuyas entrañas germina la vida, rechaza el predominio de la Fuerza, del Dominio y del Poderío porque sabe, —doble sabiduría de la intuición y de la experiencia,—que en estas tres palabras no se han refugiado nunca el Amor, la Paz y la Cordialidad.

Menos cañones y más arados; menos cuarteles y más escuelas; menos soldados y más trabajadores. ¡Esa es "la terrible doctrina comunista" que no aprendimos de nuestros amigos de Moscú, sino de nuestros amigos de Cuba, simplemente!... Esa es "la terrible doctrina comunista" que esgrimiremos como arma de combate las mujeres en nuestras campañas de liberación y de dignificación.



No se acalore...

Use "Standard" Motor Oil

CUANDO el aceite de su motor pierde la consistencia—cuando se rinde y se adelgaza, imagínese Ud. lo que ocurre. Las superficies metálicas desnudas de toda protección rozan una contra otra con una fuerza tremenda. Se genera un calor horrible, destructor. La fricción, sin esperar a más, desgasta o destroza el mecanismo que tanto cuesta reparar—y tan poco proteger.

Ahórrese este gasto innecesario. Lo puede hacer muy fácilmente. Rellene su cárter regularmente con "Standard" Motor Oil, el aceite de cuerpo fuerte, el aceite de la mayor oleaginosidad.

Haga Ud. esta prueba. Conduzca su automóvil al establecimiento más cercano de "Standard." Haga que le cambien el aceite que lleve en el cárter por "Standard" Motor Oil. En seguida notará Ud. el funcionamiento más suave, potente y silencioso en su motor. Una vez haya Ud. usado "Standard" Motor Oil no volverá a usar otro. Las razones son poderosas.

Standard Oil Company of Cuba

"STANDARD" MOTOR OIL

79-S

Una Afeitada Superior

El mejoramiento más significante para afeitarse que se registra en 28 años.

MILLONES de veteranas Gillette van a lograr su bien merecido descanso. Son máquinas buenas, sin duda. Y dado el caso de que su proveedor no tenga aún existencia de la Nueva Máquina Gillette puede usar las Nuevas Hojas en su antigua Gillette.

Pero la Nueva Máquina Gillette es tan eminentemente superior que si la prueba una sola vez, no vacilará en descartar para siempre su antigua máquina.

¿Qué le hemos hecho a la Máquina Gillette y a la Hoja Gillette? No ha sido un par de simples modificaciones, sino una docena de cambios importantes, que en conjunto constituyen una nueva y superiorísima máquina de afeitar.

Considere, por ejemplo, los "tirones" de la antigua Máquina Gillette. Tal vez ha creído Ud. que era culpa de la hoja, pero no es así. Los ingenieros Gillette consultaron veintisiete mil hombres y examinaron millares de máquinas. ¿Y qué descubrieron?

Los "tirones de la máquina" obedecen, generalmente, a las abolladuras que reciben las máquinas al caer al piso o chocar contra algún objeto. Tal vez se trate de una abolladura imperceptible, pero el grado de la abolladura no importa. La Gillette es una máquina de precisión y el más leve choque puede alterar su alineamiento. Y esto produce los "tirones". Pero observe ahora los ángulos de la nueva máquina. Note el recargo de metal extra. Ningún accidente corriente puede abollar estos ángulos, mas, suponiendo que un recio golpe los abollara, nada importa. Los extremos de la hoja se han recortado, de manera que al prensarse entre el peine y la tapa, la hoja no queda agarrada en los ángulos. Por lo tanto, aunque se abollare la máquina, su afeitada no dejará de ser satisfactoria.

NO HAY QUE SECAR LAS HOJAS.

Cada hoja pasa por ciento quince procesos, exámenes y ensayos antes de salir de la fábrica. Deben ser absolutamente perfectas.

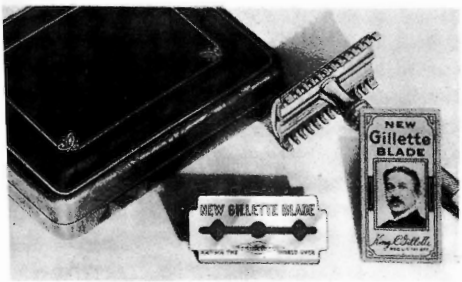
Otra cosa. Las nuevas hojas Gillette son tratadas especialmente para resistir al óxido. Imagínese las ventajas de no tener que desmontar la máquina para limpiarla. No más toallas picadas. Una leve vuelta con los dedos invierte los ángulos derechos del peine. Vuélvase a apretar. Enjuáguese la máquina, sacúdase y guárdese. Y asunto concluído.

Los antiguos topecillos en los que se encajaba la hoja han desaparecido. Ahora se invierte la hoja sobre los ángulos para limpiarse, sin necesidad de desmontar la máquina.

LOS DIENTES DEL PEINE SE HAN MODIFICADO

Observe, también, que los dientes son más largos y encurvados más a fondo. Se deslizan sobre el cutis con la suavidad del terciopelo. Afeitan tan perfectamente bien que no queda vestigio de barba y con tanta comodidad que apenas se siente la máquina.

Los extremos de la hoja son cuadrados, no redondos. Más fácil de manejar cuando se tienen los dedos húmedos. Y como van más al nivel con los extremos del peine, brinda



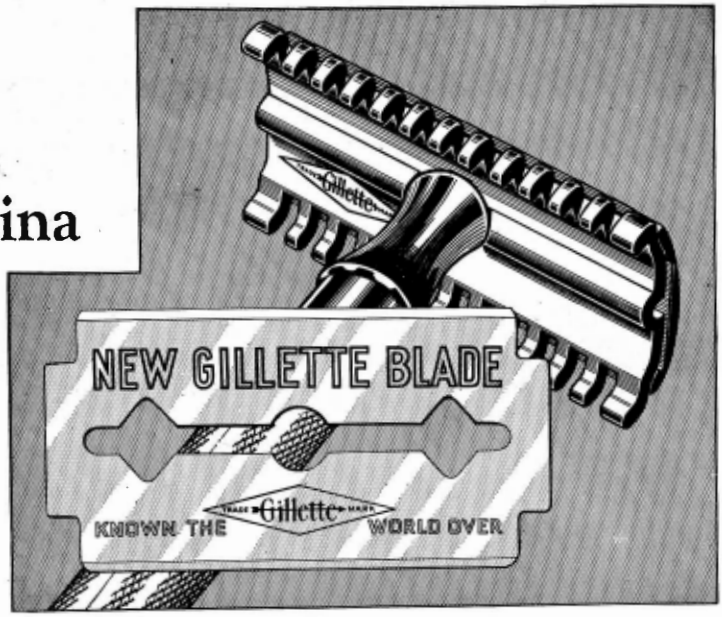
. NUEVA MAQUINA GILLETTE *enchapada en oro de 24 qt. ma Nueva Hoja, en un precioso estuche* . . . . . Precio $1.10

$1.00 *por diez y .50c por cinco*

Las Nuevas Hojas Gillette en el nuevo paquetito verde.

con la Nueva Gillette

Nueva Hoja
Nueva Máquina



PUNTOS DE INTERES

1. *La nueva hoja puede usarse en su antigua Gillette.*
2. *La nueva hoja resiste al óxido debido al empleo de un acero tratado especialmente con un procedimiento nuevo.*
3. *Los ángulos cortados de la hoja impiden que se "tire de la barba" al afeitar.*
4. *Para limpiarse . . . una leve vuelta con los dedos invierte los ángulos derechos del peine, entonces vuélvase a apretar . . . enjuáguese . . . guárdese.*
5. *El nuevo modelo de peine acanalado permite una afeitada despejada.*
6. *Los dientes del nuevo peine tocan la piel suave y naturalmente.*
7. *Han sido anulados los topecitos proyectantes que embotaban los filos de la hoja.*
8. *Por cuanto los ángulos son reforzados la máquina no se avería aún cuando se deje caer.*
9. *Dados sus extremos cuadrados la hoja es de manejo más seguro.*
10. *Afeita mejor las inmediaciones de la boca, oreja y nariz.*
11. *Las nuevas hojas se venden al mismo precio que las antiguas.*
12. *La nueva máquina enchapada en oro de 24 K. con una nueva hoja, en su correspondiente estuche—$1.10.*

mayor facilidad para afeitarse en las inmediaciones de la boca, orejas y nariz. El filo de la hoja queda despejado, pero defendido. El peine de la Nueva Gillette tiene la famosa acanaladura debajo del filo de la hoja. Esta acanaladura permite que la hoja toque la barba de lleno y con libertad. Hasta ahora ésta había sido una característica exclusiva de las máquinas que se vendían desde $5 hasta $75.00. El presente tipo de $1.10 también la tiene.

VISITE SU PROVEEDOR HOY MISMO.

Las fábricas Gillette trabajan sin cesar para abastecer a todos los proveedores lo más pronto posible. Trate de obtener su nueva máquina hoy mismo. No lo deje para mañana. Imparta a su cutis esta deliciosa sorpresa sin pérdida de tiempo.

Todo lo cual indica que por $1.10 disfrutará Ud. de la afeitada más agradable que pueda obtenerse, gracias a esta insuperable máquina.

GILLETTE SAFETY RAZOR CO. of CUBA
Apartado 1616, Manzana de Gómez, 470, Habana

TRADE Gillette MARK

No. 2-128

Gillette Safety Razor Co.
Boston, E. U. A.

Fabricantes de las ORIGINALES
Máquinas y Hojas Gillette LEGITIMAS

si, en la misma forma en que actualmente siguen ocurriendo. ¿Qué se desprende de ellas en particular? Es cuestión que tardará todavía muchos años en dilucidarse.

Es fácil desacreditar el testimonio de personas que no conocemos y acerca de las cuales debemos tomar toda clase de precauciones en cuanto a la capacidad que posean para juzgar los fenómenos que se les hayan presentado. Pero la cuestión cambia de aspecto cuando se trata de personas cuya reputación científica y hombría de bien en todos los aspectos son de la categoría de las que dejo mencionadas. Podría aún enumerar muchos cientos de hechos más, que resultarían testimonios valiosos, siendo también sumamente interesantes. Pero lo relatado es suficiente para demostrar la existencia de una clase de fenómenos que poseen la necesaria significación e importancia para que se trate de comprobarlos de manera científica y se llegue a comprender si son de utilidad en sus consecuencias para hacer nuevos descubrimientos en el campo de la Psicología o si muestran sólo tendencias a conducir a la más dañina de las quimeras. No es mi propósito en esta obra profundizar acerca de qué consecuencias pueden envolver estos hechos; si poseen la menor cantidad de valor para probar algo al ser juzgados por aquellos que pretenden aplicarles como causa productora sólo ilusiones de los sentidos que inducen al error o a la locura, o si lo tienen y muy extraordinario para los que piensan que ellos prueban la existencia de una vida futura. Yo los expongo en estas narraciones al objeto de relacionarlos solamente con la necesidad que existe de una apropiada investigación científica y no condenarlos *a priori* haciendo en torno de ellos el ridículo. La Psicología tiene un deber contraído con la humanidad de probar esta verdad en el terreno fecundo de la experiencia. Es su deber exponer el error o el engaño, si lo encuentra, o explicar el fenómeno que se presenta ante ella de modo tan imperativo, en su persistencia, como cualquier otro.

Casos semejantes a los relatados indujeron a Mr. Edmund Gurney y otros miembros de la Sociedad a instituir lo que ellos llamaron un *Censo de Alucinaciones* que produjese una extensa colección de estos fenómenos. Los resultados están en parte incluídos en la obra *"Los Fantasmas de los Vivos"* y parte en uno de los volúmenes de los *Proceedings*. Ellos representan todos los tipos de apariciones. Las investigaciones trajeron 17,000 respuestas de otras tantas personas y cerca del diez por ciento de éstas afirmaban que ellos habían experimentado fenómenos de apariciones bien sensoriales, ya visuales, auditivas o táctiles. De éstas, 352 fueron apariciones de personas vivas, 163 de personas muertas y 315 fueron casos incompletamente desarrollados. Hubo 62 casos de apariciones coincidentales de personas muertas de un tipo probatorio sumamente remarcable. Relacionando estos casos con los de apariciones de personas vivas y eliminando otros por razones muy aceptables, todavía quedaban para el estudio del Comité 350 acerca de los cuales se podía expresar la teoría de la coincidencia casual. La cuestión estribaba en averiguar si estas apariciones envolvían sólo aparente significación de coincidencias o si eran debidas al acaso solamente. El método técnico que puso en práctica el Comité para hacer sus cálculos, no lo he de relatar y nadie recriminó la corrección y probidad con que el asunto fué llevado. Pero por el mismo método se llegó a hacer la deducción de que hubiera sido necesario obtener 142,500 casos para que dieran 30 fenómenos de coincidencia debida a la casualidad en vez de 350. En sus conclusiones el Comité designado anunció su convicción en el siguiente lenguaje:

"Entre el instante de la muerte y las apariciones de las personas fallecidas, existe una conexión que no es debida a la casualidad. Esto sostenemos como un hecho probado".

Más allá de esta declaración no podía ir el Comité, y ciertamente no existía justificación alguna por su parte en hacer otra suposición, ni dar otra explicación, en vista de datos tan escasos.

Los encargados de hacer el Censo se satisficieron con eliminar de los fenómenos todo lo que implicase casualidad o que diera motivo a positivas conjeturas de que pudieran atribuirse a ella como causa de los hechos. Pero el público en general los había catalogado entre los fenómenos de Telepatía, y como el Comité no tomaba en consideración las apariciones de las personas fallecidas cuando estas ocurrían doce horas después del fallecimiento, era natural tomar en cuenta éstas y otras razones, para creerlas producto de la Telepatía, especialmente cuando algunos de los hechos no tenían la más leve característica mediante la cual se pudiera pretender que fueran fenómenos espiritistas. No debemos olvidar al tratar de aplicarles para su explicación cualquier agencia productora, *que la gran mayoría de las apariciones de un carácter coincidental interesante, fueron entre personas vivas.* Cualesquier teoría que podamos escoger para explicar esta clase de fenómeno, no podríamos nunca aducir su producción como prueba de la existencia de espíritus desencarnados, y por lo tanto, a falta de ésta, era natural que, si alguna posible se había de dar para la explicación de ellos, se permitiera la de la Telepatía.

Pero yo me muestro contrario a admitir semejante interpretación. No creo que poseen evidencia para así catalogarlos como producto de acuerdo con las leyes de la Telepa-

BARROS

Si desea usted verse libre en corto tiempo de los repugnantes barros que afean su rostro, tome el nuevo remedio Upsikin en pastillas, cuya gran eficacia ha sido ampliamente demostrada. Elimina todas las impurezas de la sangre con tanta rapidez que los barros suelen desaparecer en 24 horas y el cutis recobra su suavidad y buen aspecto.

Puede usted obtener las pastillas Upsikin en las principales boticas.

Los nenes de hoy son los hombres del mañana

La Maizena Duryea ofrece la manera de preparar platos que el nene encontrará deliciosos y que son, a la vez, perfectamente digeribles y alimenticios.

La Maizena Duryea contiene los elementos nutritivos necesarios para que se endurezcan esos tiernos huesecillos y adquieran fuerzas esos delicados músculos que a duras penas sostienen hoy el tambaleante cuerpecito en sus primeros pasos.

Pídanos el precioso librito de la Maizena Duryea donde se describen muchos platos deliciosos y alimenticios. Se manda gratis.

F. A. LAY

Apartado 695 Habana

MAIZENA DURYEA

Si su nene llora . . . . .

Con frecuencia esas lágrimas son causadas por irritaciones, rozaduras o erupciones. Examine usted ese delicado cuerpecito, y rocíelo abundantemente con talco Johnson's. Así se calma toda irritación y se apresura el proceso sanativo.

El nombre de Johnson & Johnson en la latita es su garantía de que en su preparación se usa solamente la mejor calidad de talco italiano boratado al que se le agrega un delicado perfume de flores naturales. No tiene estearato de zinc ni otras substancias que puedan dañar los delicados pulmones de su bebé.

Talco JOHNSON'S para el Bebé

Para que no haya peligro de resecar el tierno cutis del nene al bañarlo, use usted solamente el jabón Johnson's preparado especialmente para el bebé.

Es lo mejor para el nene y lo mejor para usted.

ESTOS SON PRODUCTOS DE Johnson & Johnson LA FIRMA DE CONFIANZA

tía. Creo que las tres clases de apariciones a que me he referido conjuntamente deben ser explicadas por una misma hipótesis general que a todas ataña por igual. Cuál es esa hipótesis, es lo que ignoro. No elijo la teoría telepática porque algunos de los fenómenos no sean incuestionablemente explicables por la intervención de espíritus desencarnados. Al adoptar una hipótesis determinada, debemos tener siempre respeto a la relación que debe existir entre la causa y el efecto, y no es esa la situación real en que se halla la Telepatía, ni nada existe en el fenómeno tampoco que pueda sugerir la adopción de semejante explicación. Como los fenómenos son todos del mismo tipo a pesar de la diferencia en las condiciones bajo las cuales ocurre, (una diferencia que afecta solamente a lo que indica y no a consideraciones explicativas), tenemos que buscar la causa general de ellos. Si damos la Telepatía como causa, debemos, naturalmente, colocarnos en posición de aceptar que la persona aparecida en la forma del fantasma es el agente y esto requeriría presumir la probabilidad de la teoría espiritista para tenerla en cuenta en las apariciones de los muertos, ya que, de otra manera, tendríamos que crear agentes apropiados para la explicación del fenómeno. Por otra parte, habríamos de suponer que ellos se promovían telepáticamente en personas vivas, viciando de tal manera la primera suposición de que los agentes en los fantasmas de los vivos eran necesariamente las personas vistas. La más simple teoría, sin embargo, es la de la ilusión y la alucinación, si excluimos la casualidad y podemos demostrar las causas para este tipo particular de coincidencias que aparentemente no ocurren ni se registran en los anales de la Psiquiatría; a lo menos ésta no nos demuestra la prueba de ellos. El punto que la Psiquiatría reconoce es el hecho de que la misma explicación general debe ser aplicada a las tres clases de apariciones, y creo que está acertada al elegir su posición en este conflicto. Puede argüirse justamente que la Psiquiatría no puede explicar las apariciones coincidentales con acontecimientos objetivos, demasiado remotos del sitio en que se halla el percipiente, para afectar conocimiento sensorial. La exclusión de la casualidad en cuanto al resultado obtenido y por consiguiente la admisión de un nexo causal en las coincidencias, excluye positivamente la hipótesis de alucinación colectiva, y como la Telepatía no puede ser fácilmente aplicada, sin admitir la teoría espiritista, que se pretende hacer nula, la causa general está todavía por descubrir.

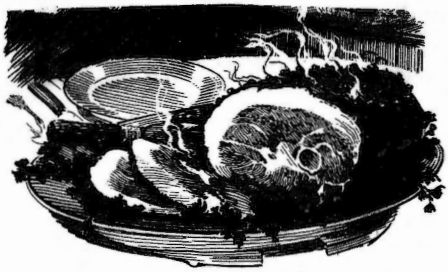
No creo que la Telepatía tenga ninguna prueba para que sea aplicada a estos fenómenos, y no creo tampoco que tengamos hasta el presente evidencia para justificar nuestra conformidad con tal teoría. La cuestión debe permanecer en el mismo estado hasta que mediante futuras investigaciones podamos llegar al conocimiento de cómo estos tres tipos de apariciones pueden ser explicados, con indulgencia para las diferencias en cuanto a las circunstancias que no son esenciales, especialmente cuando las características completas del fenómeno son idénticas en los tres tipos.

En una palabra, creo que la evidencia es enteramente escasa para exteriorizar ninguna teoría satisfactoria, más allá de la que se puede exponer contra la de casualidad, y los investigadores pueden seguir difiriendo con referencia a las conclusiones a que llegó el Comité que tan concienzudo estudio hizo de la cuestión.

El Vidente... *(Continuación de la pág. 11)*

comprendía perfectamente que, así como la necesidad obliga a una persona a entrevistarse con el empeñista, la superstición heredada constriñe a la misma persona a visitar un palmista, sean cuales fueren las inconveniencias y obstáculos que para ello tenga que allanar. Si hubiera erigido un tenderete en el centro de la Plaza de la Corona y el público hubiese tenido que decidir entre no verlo y correr el riesgo de arrostrar la curiosidad burlona de la plebe, todavía serían legión sus clientes.

Claro que cuando se está enamorado se está enamorado. Cualquier cosa suele ocurrir. Suceden mil cosas. Por ejemplo, Adan Tellwright se encontró de pronto subiendo las escaleras del número 22 de Machin Street a hora temprana de la mañana siguiente. No hay ni que decir que se dirigía al tercer piso a dar una orden al modelador



"Azúcar, especies y cuanto es grato al paladar en amalgama única".

La próxima vez que adquiera un Jamón FERRIS, trate de analizar el inconfundible, rico sabor fragante, delicioso y apetente.

Percibirá por un momento la rara mezcla de sal y azúcar en sirope original; después, el sabor de nueces varias y de frescas hortalizas y el exótico e inigualable que le presta un sahumerio de escogidas especies.

Por lo sabroso y variado de sus componentes resulta, realmente, indescriptible. Pero basta probarlo para saber que es Jamón FERRIS el que se saborea.

JAMON FERRIS

"¡El de viejo y siempre renovado sabor!"

Noches Encantadoras

Las Mujeres Atractivas

El conocía muchas mujeres encantadoras, algunas muy bellas y atractivas; pero había una que le parecía un verdadero hechizo. Hombre de mundo y sin embargo no se explicaba por qué esta mujer era tan fascinante. Quizás por lo claro del motivo: una hilera de dientes blancos como perlas en el marco de su radiante sonrisa. Ella, mujer al fin, *sabía* el secreto de su propio encanto. Al igual que tantas otras mujeres atractivas, sabía que la Crema Dental Squibb *protege* los dientes y los conserva preciosos, porque contiene más de 50 por ciento de Leche de Magnesia Squibb, ingrediente seguro y eficaz para neutralizar los ácidos en *La Línea del Peligro*, donde la encía toca el diente. Conserve usted sus dientes *hermosos* y sanos con la Crema Dental Squibb, usándola todos los días.

La Crema Dental Squibb no contiene jabón, ni astringentes, ni raspantes que puedan perjudicar los dientes o las encías. Úsela regularmente para protección máxima, y visite a su dentista por lo menos dos veces al año.

Representantes:
DUARTE y CIA, San Miguel 105. Habana

CREMA DENTAL **SQUIBB**

E. R. SQUIBB & SONS, NUEVA YORK

Químicos Manufactureros Establecidos en el Año 1858

CARTELES ha quitado todos sus Teléfonos

SEIBERLING

LA GOMA PROTEGIDA

ÚNICOS DISTRIBUIDORES EN CUBA:

MENÉNDEZ Y CÍA., S. en C.

San Lázaro, 239. Teléfono U-1414.

HABANA

¡Condenado!

Los insectos se hallan continuamente activos en su labor nefasta de enfermar a Ud. — de hacerle sufrir dolores, fiebres y quizás hasta matarle.

Estos intrusos domésticos son de tamaño insignificante pero el daño que hacen no puede calcularse. No hay que perder tiempo. Mate todas las moscas, mosquitos, cucarachas, chinches, hormigas o pulgas que entren en su hogar. Pulverice Flit.

El Flit, su protección absoluta, mata rápidamente todos los insectos caseros. Ninguno podrá escaparse si sigue Ud. las instrucciones.

Inofensivo para las personas. No mancha.

FLIT

MARCA REGISTRADA

Para protección de Ud. el Flit se expende sólo en latas selladas

0148

de cerámica de su fábrica, que tenía allí el estudio. Sin embargo, se detuvo en el primer piso, llamó a una puerta en que había un cartel con la palabra "Bálsamo", titubeó y entró. No hay ni que decir que lo hacía todo por broma. No hay ni que decir que no creía en la quiromancia y que no era nada supersticioso. Sentado a un escritorio había un joven elegantísimo. Adan Tellwright se sonrió esperando que el joven elegante compartiera su regocijo, pero el joven permaneció impertérrito, por lo que Adan cesó de repente de sonreir.

—¿Es usted el señor Bálsamo?—inquirió.

—No, soy su secretario.

¡Su secretario! Lo raro de que el señor Bálsamo estuviera custodiado por un secretario y tan elegante además afectó profundamente al sagaz y juicioso Adan.

—¿Desea usted verlo?—preguntó con frialdad el secretario.

—Hombre, me parece...

—Creo que ahora no está ocupado, pero voy a cerciorarme: aguarde un momento.

Sentóse Adan, jugando nerviosamente con el sombrero y deseando que no entrara ningún otro cliente.

—El señor Bálsamo lo recibirá —dijo el secretario, emergiendo a través de un doble portiere negro. —Los honorarios son tres duros.

Volvió a ocupar su asiento y cogió un talonario de recibos.

—Son tres duros—manifestó con voz firme.

¡Tres duros! Sin embargo, Adan los pagó. El recibo decía: "He recibido del señor.... la suma de tres pesos por asistencia profesional. Por Bálsamo, J. H. K." Y luego una rúbrica. Las palabras tres pesos estaban escritas a mano. Huelga decir que el recibo estaba elegantemente estampado como para causar impresión.

Cuando Adan siguió mansamente a "J. H. K.", a la Augusta Presencia, sentíase como si lo condujeran al gabinete de un dentista. Sentíase como si lo hubieran cogido en el engranaje de una máquina que no podía detenerse, y que se hallaba en un peligro vago pero serio.

La Augusta Presencia era un hombre de aspecto audaz, con un copioso bigote castaño claro, ojos azules y amplia frente. Llevaba puesta una chaqueta de terciopelo negro y estaba sentado frente a una mesita sobre la cual había un cojincillo de terciopelo negro. La habitación tenía dos puertas, cada una protegida por dobles portieres negros y fuera de una segunda silla y una gran bola de cristal transparente no había allí más mobiliario.

—Deme su sombrero—dijo el secretario quitándoselo a Adan que se separó de él de mala gana, como del último amigo. Luego abriéronse y volviéronse a cerrar los portieres y Adan quedóse solo con Bálsamo. Este lo miraba fijamente; ni siquiera le dijo que se sentara.

—¿Por qué viene usted a donde estoy yo? Usted no cree en mí—espetóle el adivino de improviso.—¿Por qué tira usted su dinero?

—¿Cómo se yo si creo en usted o no?—protestó Adan Tellwright, el sagaz hombre de negocios, sin mucho calor.—He venido a ver lo que sabe usted hacer.

Bálsamo chasqueó los dedos.

—Entonces siéntese y ponga sus manos en este cojín. No, con las palmas hacia arriba.

El adivino las observó largamente, frotándose el mentón, luego se puso en pie, ajustó la bola de cristal transparente de suerte que la luz, atravesándola cayera sobre las manos de Adan, volvió a sentarse y reanudó su examen.

—¿Quiére usted saberlo todo? —inquirió.

—Sí, desde luego.

—¿Todo?

—Sí.—En el tono de esta última afirmación había trazas de debilidad.

—Pues bien, no debe usted esperar vivir mucho más de cincuenta y dos años. Mire para la raya de la vida.—Hablaba en un tono casual, en un tono tan antipático que Adan se alarmó.

—Usted ha tenido éxito en sus negocios. Lo seguirá teniendo. Pero no vivirá mucho.

—¿Qué debo evitar?—exigió Adan.

—No puede evitar usted su destino. Me ha pedido usted que se lo diga todo.

—Dígame algo del pasado—rogó Adan, afable; los últimos residuos de su sagacidad, de su viveza urgíanlo a obtener la verdadera medida de Bálsamo antes de que las cosas se pusieran peores.

—¿Del pasado?—murmuró Bálsamo.—Haga el favor de no mover la mano izquierda. Usted no es casado. Usted se dedica a los negocios. Usted nunca había pensado en casarse... hasta hace poco. Raras veces veo una mano como

la suya. En ella se lee diáfanamente. Hasta hace poco no pensó usted nunca en contraer matrimonio.

—¿Hasta hace cuánto?

—¿Quién puede decir cuando comenzó a germinar en su cerebro la idea del matrimonio? Ni usted mismo podría. Quizás hará unos tres meses. Sí, unos tres meses. Veo agua; usted ha cruzado el mar. ¿Es cierto todo lo que le he dicho?

—Sí—confesó Adan.

—Usted está enamorado, por supuesto. ¿Sabe usted que tiene un rival?

—Sí.—De nuevo se alarmó Adan.

—¿Es rubio? No, no es rubio Es trigueño. ¿No es cierto?

—Sí.

—¡Ah! La mujer. Insegura, insegura. Fíjese usted, yo nunca me comprometo a predecir nada; lo único que garantizo es que lo que vaticino sucede. Ahora bien, escúcheme. Se casará usted dentro de un año o dentro de dieciocho meses.—Y Bálsamo proyectó la bombilla con el gesto de uno que imparte graves noticias; luego hizo una pausa reflexionando.

—¿Con quién?

—¡Ah! Veo dos mujeres: una rubia y una morena. ¿Cuál prefiere usted?

—La morena—replicó Adan a su pesar.

—¿Acaso la rubia no se haya aún cruzado en su camino? No. Pero se cruzará.

—¿Pero con cuál me voy a casar?

—Mire usted esa raya. No, ésta. Vea lo indistinta y confusa que es. Su destino no está todavía determinado. Francamente no le puedo decir con seguridad. Nadie puede adelantarse al destino. ¡Ah! Joven, simpatizo con usted.

—Entonces, no me lo puede usted decir.

—Escuche, joven. Lo que si puedo es ayudarlo; sí, puedo ayudarlo.

—¿Cómo?

—Los otros vendrán a mí.

—¿Qué otros?

—Su rival y la mujer que usted ama.

—¿Y entonces?

—Lo que no está marcado en su mano puede estarlo claro en las de ellos. Vuelva usted a verme.

—¿Y cómo sabe usted que ellos han de venir? Los dos dijeron que por nada del mundo lo harían.

—Usted también dijo que no vendría y sin embargo aquí está Confíe en mí; ellos vendrán, y entonces me será dable hacer mucho en favor de usted. Claro está que le costará más. Vivimos en un mundo dominado por el dinero y yo no hago más que vender mis facultades.

—¿Cuánto me costará?

—Cinco libras esterlinas. Usted está en libertad de hacer lo que le convenga, naturalmente.

Adan Tellwright se metió la mano en el bolsillo.

—Tenga la bondad de pagarle a mi secretario—díjole Bálsamo cortándole la acción con gélido ademán.

—Perdone.

—Por supuesto que si no vienen le devolveré el dinero. Ahora bien, antes de marcharse, haga el favor de decirme todo lo que sepa de los dos. Todo. No omita nada. No es esencial, pero pudiera servirnos de algo. Hay posibilidad de aclarar con ello cosas que quizás no pudiera de otra suerte. El verdadero palmista nunca rehusa el menor auxilio.

Y Adan procedió a contar detalladamente todo lo que sabía de Florence Bastock y Ralph Martin. No calló nada, ni siquiera que Ralph tenía una berruga en la barba y que una vez se había roto una pierna; ni que Florence había estado a punto de ahogarse en unos baños de Londres.

III

La misma tarde. Bálsamo contemplaba sereno a un joven, de pelo negro, que acaba de penetrar en su santuario con el mismo aire de un paleto cuando van a mostrarle el truco de las tres cartas en una feria. Bálsamo ni siquiera le rogó que se sentara.

—¿Por qué viene usted a mí? Usted no cree en mí. ¿Por qué malgasta su dinero?

Ralph Martin, que no era muy locuaz, no dijo nada.

—Sin embargo—procedió Bálsamo—tenga la bondad de sentarse. Déjeme ver sus manos. Así ¿Desea usted saber alguna cosa?

—Hombre, desde luego.

—¿Todo?

—Claro está.

—Entonces permítame que le aconseje que no piense más en esa mujer.

—¿Qué mujer?

—Usted sabe la mujer a que me refiero. Es muy bajita. Una vez estuvo a punto de ahogarse... lejos de aquí. Hace mucho tiempo que usted está enamorado de ella. Ya usted la daba por suya. Pero

Los que sufren de la VEJIGA y RIÑONES

deben tener en cuenta que estas enfermedades tan peligrosas encierran además el peligro de graves complicaciones. A su vez son excelentemente influenciadas por un medicamento de absoluta inocuidad: Las **tabletas Schering de Urotropina.**

Durante 30 años las recetan los médicos de todo el mundo. No lo harían sino se hubieran *convencido* de su acción verdaderamente eficaz en los procesos infecciosos de la vías urinarias (cistitis, pielitis, etc.) y biliares. Ejercen un marcado efecto antiséptico y purificador sobre la sangre, linfa y el organismo en general. Para prevenirse contra sustitutos de dudosa calidad insista siempre en el envase original con el "Angulo-Schering". Frascos de 50 y tubos de 20 tabl.

era una certeza. Mire esa raya

Bálsamo lo miraba fríamente y Ralph Martin no sabía que hacer o que decir. Estaba anonadado, atemorizado, desolado. Instantáneamente percibía que la quiromancia era, después de todo, una realidad terrible.

—Dígame algo más—murmuró.

A lo cual Bálsamo le dijo muchas cosas más, incluyendo detalles completos de una mujer mucho más bonita que Florence Bostock, a quien estaba destinado a conocer el año siguiente. Pero Ralph Martin no quería saber nada con aquella nueva mujer. De pronto Bálsamo exclamó de repente:

—¡Viene! ¡La veo venir!

—¿A quién?

—A la mujer bajita. Viste de blanco, porta una sombrilla color oro y blanco y zapatos y guantes amarillos; y tiene una bolsa de oro en la mano. ¿Es ella?

Ralph Martin confesó que sí era. Por otra parte Bálsamo no le dijo que la había visto una hora antes y que había convenido con ella en una consulta particular a esa hora.

Se oyó tocar a la puerta. Ralph dio un salto.

—Oigame—díjole Bálsamo con voz tranquila.—Me temo que nunca será suya.

—Antes me dijo usted rotundamente que jamás lo sería—exclamó Ralph.

—Está usted equivocado. Me gustaría ayudarlo. Le tengo verdadera compasión. No se ven todos los días manos como las suyas. Quizás pueda ayudarlo. Todavía el destino no ha determinado nada.

—Le daría cualquier cosa si me ayudara.

—Con un par de libras esterlinas...

—¿Pero qué garantías me da?—preguntó con rudeza Ralph cuando hubo pagado el dinero a Bálsamo, no al secretario. Semejantes cambios de humor eran característicos en él.

—Ninguna — declaró Bálsamo con dignidad, colocando las monedas en la mesa.—Pero lo siento por usted. Le diré lo que puede usted hacer: escóndase detrás de aquellas cortinas—señalándole las de la puerta interior—y escuche usted todo lo que yo diga.

¡Proposición abierta a objeciones morales! Pero cuando se está en un estado de ánimo como el de Ralph Martin y se ha experimentado lo que el acababa de experimentar trastórnanse los principios morales de cualquiera.

IV

—Señorita—decía Bálsamo. — Esté usted segura de que por gusto no le he cobrado a usted tres duros. El hombre que la ama a usted tiene una berruga en la barbilla.

Frente a él se sentaba la exquisitez personificada, con sus lindas manecitas de porcelana colocadas palmas arriba en el cojincillo negro. Y la exquisitez se quedó asombrada hasta el extremo de retirar las manos.

—Tenga la bondad de dejar quietas las manos—ordenó Bálsamo con firmeza, y prosiguió.—Pero tiene usted otro enamorado de más edad, que hace poco ha entrado en su vida. Rubio, alto. Un hombre que ha triunfado en la vida y seguirá triunfando. ¿No es así?

—Sí—musitó una vocesilla.

—¿No sabe usted por cual decidirse? Respóndame.

—No.

—Y usted desea conocer el porvenir. Pues voy a decírselo: se casará usted con el hombre rubio. Ese es su destino. Y será usted muy feliz. Pronto percibirá usted las ma las cualidades del de la berruga. Es un hombre perverso, de mala índole. No necesito aconsejarla que lo esquive. Usted sola lo ha de hacer.

—¿De mala índole?

—De mala índole. Ve usted dos libras sobre la mesa ¿verdad? Pues bien, ese hombre ha querido sobornarme para que la influencie a usted en favor suyo.

—¿Ralph?

—Puesto que menciona usted su nombre de pila, mencionaré yo su apellido. Aquí está escrito. Martin.

—Pero es posible que él...

Bálsamo deambuló con ofendido orgullo hacia el portiere y lo abrió, poniendo de manifiesto al señor Ralph Martin, quien por segunda vez aquella tarde no supo qué hacer ni qué decir.

—Te aseguro que...—comenzó rojo como un tomate.

—Cállese usted, señor. Que esto le enseñe a no querer corromper a un profesional honrado. Bien que lo había yo convencido ya de mis facultades. Coja usted su miserable dinero.—Y ofreció el miserable dinero a Ralph, quien se metió las manos en los bolsillos, al ver lo cual Bálsamo lo arrojó violentamente contra el suelo.

Siguióse una escena deplorable durante la cual la presencia de Bálsamo no impidió a Florence Bostock manifestar clara y terminantemente a Ralph lo que de él pensaba. Hablaron delante de Bálsamo con harta libertad, como dos personas que discuten una enfermedad delante de un médico. Ralph se marchó primero; detrás Florence. Cuando hubieron partido Bálsamo recogió las dos libras. Se había ganado honradamente las cinco de Adan, y puesto que Ralph había rehusado sus dos...

—He visto las manos de su rival y de su amada—dijo Bálsamo al día siguiente a Adan Tellwright.

—Todo está claro, dentro de un mes se comprometerá usted con ella.

—¿Un mes?

—Un mes. Lamento haber tenido una escena penosa con su rival. Pero, desde luego, la etiqueta profesional me impide hablar de esto. Permítame que le repita que dentro de un mes será usted novio de esa joven.

La profesía se realizó. Adan Tellwright empero, no se casó con Florence Bostock. Una noche, en un rincón apartado, en cierto baile, Ralph Martin, sin previo aviso, echó sus brazos colérico, brutal, instintivamente en torno al cuello de Florence y la besó. Fué una falta de educación pero la conquistó. El amor es así. Se esconde durante años y de pronto brota y no puede negarse a quien lo solicita. Rompióse el compromiso entre Adan y Florence y ésta se casó con Ralph. Sabía que se casaba con un hombre raro, excéntrico, de carácter incierto, pero se casó con él. En cuanto al irreprochable Adan no le quedó más que el miedo y la inquietud que le producía el saber que estaba destinado a morir a los cincuenta y dos años. Su mujer (porque al cabo se consiguió una y buena) bien pronto le quitó aquellos temores.

Cartas de Crédito
Cheques de Viajeros

Un modo seguro, conveniente de llevar dinero en viajes a todas las regiones del globo.
Evita riesgos de pérdida por cualquier causa y sirve de presentación al viajero.

The National City Bank
of New York

La media

Van RAALTE

es la de suprema elegancia.

Su finísimo tejido, la belleza de sus colores y la excelencia de su material, la hacen la preferida de las elegantes para combinar con cualquier vestido.

EN VIAJE AL NORTE

Tarifa Especial para Viaje de Ida y Vuelta

A New York . . . . $ 130.00
Salidas todos los Jueves -1:00 a. m.-

A New Orleans . . . $ 75.00
Salidas los Miércoles y Sábados

Servicio Regular de Pasaje y Carga para Puertos de Centro y Sur América

UNITED FRUIT COMPANY
Steamship Service.
"La Gran Flota Blanca"

Oficina de Pasajes
Paseo de Martí 110-A
Telf. M-8268

Oficina General
Muelles de Sta. Clara
Telf. M-6975

Agentes en Santiago de Cuba
Santiago Terminal Co.
Muelle Luz

Más de 50,000 Ejemplares(1)

ES LA TIRADA ACTUAL DE

CARTELES

Ningún periódico en Cuba lo aventaja en circulación. Ningún periódico en Cuba lo iguala en calidad de circulación. *(Si se exceptúa la revista* **SOCIAL).**

Su tarifa de anuncios es la **más económica** de Cuba, no tan sólo por la enorme cifra de su tirada sino porque es:

UNA REVISTA ILUSTRADA

que por estar cosida; por su magnífica presentación; por su permanencia y la visualidad de **todos** sus **anuncios** centuplica la eficacia de

SU ANUNCIO

Pregúntele a los anunciantes de CARTELES el resultado de sus propagandas, comparado con la de cualquier otro medio de publicidad.

(1) Ahora, como siempre, CARTELES está dispuesto a someterse a cualquier firma de Contadores Públicos, nacionales o extranjeros, que designen nuestros colegas o anunciantes, para demostrar nuestra circulación-pagada-que **es la mayor de Cuba,** siendo por cuenta de CARTELES los gastos que esta inspección origine.

SINDICATO DE ARTES GRAFICAS DE LA HABANA, S. A.